

UNIVERSIDAD DE MAGALLANES
FACULTAD DE HUMANIDADES, CS. SOCIALES Y DE LA SALUD
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
PEDAGOGÍA EN HISTORIA Y CS. SOCIALES



CATASTRO DE AUTORES CON PUBLICACIONES EN FORMATO LIBRO Y

TEMÁTICA HISTÓRICO - REGIONAL. 1988 – 2009.

**Trabajo de tesis para la obtención del título de Profesor de Historia y
Ciencias Sociales.**

Autor: Alexander Antonio Santander Olate.

Profesor Guía: Sergio Juan Lausic Glasinovic.

Punta Arenas, Chile.

Noviembre de 2009

Dedicada de manera especial a mis padres, Domingo y Elena

Y a todas aquellas personas que desde septiembre de 1843

Suman patria a la República de Chile

En esta mi tierra austral, mi Magallanes.

Agradecimientos:

A mis padres.

Andrea Águila A., Patricio Águila S., Ramón Arriagada, Sra. Elsa Barría, Arnoldo 'Nolo' Barrientos, Luis Canales Vásquez (curador del Museo Naval y Marítimo de Punta Arenas), Rosa Cárcamo, Sra. Violeta Caro, Eduardo Castro, Néstor Castro (Q.E.P.D.), Edgardo Cea, Pedro Cid, Jorge Díaz Bustamante, Roberto Hofer, Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Sergio Lausic, Ricardo León, Rosa Martínez S., Mateo Martinic, Guillermo Muñoz, Danny Perich C., Personal Biblioteca Pública N° 6 (DIBAM), Personal Biblioteca Municipal 'Gabriela Mistral', Personal Biblioteca UMAG, Ariel Santana, Sra. Ximena Silva G., Danilo Tobar, Nelson Toledo V., Alejandro Vega C., Carlos Vega D., Paola Velásquez.

TABLA DE CONTENIDOS

| | Páginas. |
|---|-----------------|
| 1. Introducción. | 7. |
| 2. Identificación del problema. | 10. |
| 3. Objetivo general. | 12. |
| 4. Objetivos específicos. | 14. |
| 5. Aclaración. | 15. |
| 6. Marco teórico. | 16. |
| 7. CAPITULO PRIMERO. | 25. |
| 7.1. Catastro de autores 1988 – 2009. | 26. |
| 8. CAPITULO SEGUNDO. | 71. |
| 8.1. Análisis libros Sergio Lausic G. | 72. |
| 9. CAPITULO TERCERO. | 172. |
| 9.1. Conclusión General. | 173. |
| 10. Bibliografía consultada. | 177. |
| 11. Anexos. | 184. |
| 11.1. Obra Sergio Lausic G. | 185. |
| 11.2. Actas de los Congresos de Historia Celebrados en Punta Arenas. | 207. |

RESUMEN.

El objetivo de la presente tesis es actualizar un catastro de autores que hayan publicado libros con temática histórico – regional (Magallanes en este caso) abarcando el período 1988 – 2009. Se incluirá un análisis de la obra de uno de sus autores: Sergio Lausic G.

El método que se utilizó para la recolección de la información fue la consulta del libro “Historia de la literatura de Magallanes”, obra coordinada por Ernesto Livacic G., como también la revisión bibliográfica en cuatro bibliotecas de la región: Biblioteca Pública N° 6 de Punta Arenas (sobre todo ella), Biblioteca Pública N° 16 de Puerto Natales, Biblioteca Pública N° 15 ‘Padre Mario Zavattaro’ y la Biblioteca de la Universidad de Magallanes (UMAG). Fue así como se logró compilar un total de 42 autores con publicaciones en libro, género histórico y temática regional.

El resultado obtenido, es decir, el catastro de autores es acompañado por una reseña biográfica, todos los libros del autor y en el caso de los más destacados una muestra de su pluma.

Para los efectos de la exposición de la tesis se analizará a uno de ellos.

Palabras claves:

Catastro, Historia, Región.

INTRODUCCIÓN.

Durante los últimos días de octubre de 1982, con ocasión del “2º Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes”, celebrado en nuestra ciudad, se comenzó a gestar la iniciativa de elaborar, para posteriormente publicar, la **“Historia de la Literatura de Magallanes”** (‘la obra original’), libro que se vio terminado el 31 de octubre de 1987, momento en que se produce el cierre de edición. Este fue finalmente impreso el 30 de enero de 1989, en los talleres gráficos de Imprenta Vanic Ltda., en una cantidad de 1000 ejemplares.

La realización del trabajo fue encomendada a la Sociedad de Escritores de Magallanes, dirigida, en aquel entonces, por Marino Muñoz Lagos, Osvaldo Wegmann H., Eugenio Mimica B. y Silvestre Fugellie M.

La mencionada directiva entregó la coordinación del mismo a Ernesto Livacic Gazzano, quien designó una serie de comisiones para reunir el material necesario.

Estas tres instancias: La mencionada directiva, Ernesto Livacic y las comisiones respectivas, y tras una serie de reuniones, dieron vida a las características básicas del libro, las cuales se detallan en el párrafo siguiente:

En la obra “se estudia y presenta por géneros, el desarrollo literario que encuentra su centro en la región magallánica, considerando las relaciones que hicieron sobre ella sus conocedores a través de los siglos y, desde que en la zona aparecieron los primeros centros urbanos, las obras escritas por los magallánicos de nacimiento o por quienes, sin serlo, se acercaron en estas latitudes o residieron en ellas durante un período significativo de sus vidas. Por eso, es más exactamente su objeto la Literatura de Magallanes que la Literatura

magallánica” (página 6 de la “Historia de la literatura de Magallanes” de E. Livacic G., Ediciones de la Universidad de Magallanes, Punta Arenas, 1989).

Es decir, la obra original incluye:

- Relaciones que hicieron sobre la región sus conocedores a través de los siglos (en el caso del género histórico se incluyen las obras escritas desde el descubrimiento del estrecho, aquel 21 de Octubre de 1520, hasta el momento del cierre de edición).
- Obras escritas desde que en la zona aparecieron los primeros centros urbanos.

En la obra original, estos dos puntos, se clasifican de la siguiente manera:

1.1. Historiografía en la perspectiva universal (págs. 17 – 19).

Desde Antonio Pigafetta hasta el Dr. W. C. Wieder (Siguiendo el orden de aparición establecido en la obra original).

1.2. Historiografía en la perspectiva del reino y de la República de Chile (págs. 19 – 21).

Desde el padre Alonso de Ovalle hasta Sergio Vergara Quiroz.

- Las obras escritas por los magallánicos de nacimiento.
- Obras escritas por quienes sin cumplir con la condición anterior se avecindaron en estas latitudes o residieron en ellas por un periodo significativo de sus vidas.

Las cuales se clasifican de la siguiente manera:

1. Historiografía propiamente regional (págs. 21 -29).

Desde el relato de Charles H. Brown, o Robustiano Vera, si se es más estricto; hasta Jorge Morgado.

Además, la obra original establece ciertos criterios de selección para incluir a los autores ahí contenidos:

- Quienes hayan publicado libros hasta el momento del cierre de edición (31 de octubre de 1987).
- Quienes hayan sido incluidos en antologías en forma de libros (“sacrificando –forzadamente- a la mayoría de quienes han aparecido en diarios, revistas o separatas”, p. 6 de la “Historia de la literatura de Magallanes”).

Este último punto es válido para el género narrativo como para el poético mas no para el histórico.

Los géneros incluidos en la obra original son 7:

1. Historia.
2. Poesía.
3. Narrativa.
4. Dramática.
5. Ensayo.
6. Literatura científico-técnica.
7. Prosa de evocación.

IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA.

El cierre de edición de la obra original fue el 31 de octubre de 1987, por lo que, a primera vista, existe un vacío de 22 años, período en el cual surgen nombres que no es posible encontrar en la obra en cuestión (por ejemplo: Sergio Lausic G., en el género histórico; Christian Formoso, en poesía, etc.).

De hecho, Marino Muñoz Lagos, en su crónica “La Literatura en Magallanes” (“La Prensa Austral”, jueves 26 de marzo de 1998, disponible también en el libro del mismo autor “Crónicas de una lejanía”, Atelí, Punta Arenas, 2001), hace un llamado a que ese vacío se llene con una segunda edición de la obra original, llamado hecho hace 11 años atrás y que todavía no tiene respuesta.

Es esta la razón que motivó en mí la elección del tema, la necesidad de llenar aquel vacío con el objetivo de aportar al conocimiento de la región de Magallanes.

En este caso el género elegido es el histórico.

La metodología utilizada para la recolección de la información fue la consulta de la “Historia de la literatura de Magallanes” (E. Livacic G.), la revisión bibliográfica de cuatro bibliotecas de la región: Biblioteca Pública N° 6 (Punta Arenas), Biblioteca Pública N° 16 de Puerto Natales, Biblioteca Pública N° 15 ‘Padre Mario Zavattaro’ de Porvenir y la Biblioteca de nuestra casa de estudio (UMAG). Además se contactó a algunos de los autores para pedirles los datos necesarios para construir la reseña biográfica cuando no fue posible encontrarla por otros medios. Este contacto fue hecho de manera personal, por teléfono o

por correo electrónico. Por último, se suman los consejos aportados por mi profesor guía, don Sergio Lausic G.

OBJETIVO GENERAL:

Actualizar el catastro de autores con publicaciones en libro, dentro del género histórico y con temática regional, abarcando el período 1988-2009 e incluyendo un análisis de la obra de uno de sus autores: Sergio Lausic G.

Para cumplir con el objetivo general las publicaciones deberán cumplir con las siguientes condiciones:

- Libros escritos por magallánicos de nacimiento.
- Libros escritos por quienes sin ser magallánicos se avecindaron o residieron en la región por un período significativo de sus vidas, o bien se interesaron por algún aspecto de ella sin necesariamente haber vivido aquí.
- Libros escritos por extranjeros que hayan editado en Chile.

Para cumplir con los puntos anteriores se adjuntará:

- Nombre autor.
- Pequeña reseña biográfica.
- Publicaciones (y en los más destacados: un fragmento de la misma).

El concepto de 'más destacado' se regirá por las siguientes variables: trayectoria y publicaciones.

- Análisis de los autores más destacados.

Para efectos de la tesis y la exposición y defensa de ella se analizará a uno de ellos (Sergio Lausic Glasinovic).

Además se incluirán los exponentes contenidos en las Actas de los Congresos de Historia, celebrados en nuestra región, y los nombres de sus ponencias, para que se tengan como referencia de consulta.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Rescatar a los autores no incluidos en la obra original o a quienes hayan aparecido dentro del período objeto de estudio, 1988-2009.
- Actualizar los datos, que fueran necesarios, de los autores incluidos en la obra original (obras editadas entre 1988-2009 o datos biográficos que puedan haber cambiado).
- Servir como guía de referencia tanto para los estudiantes de la carrera de Pedagogía en Historia como para las personas que se interesan por esta ciencia social.

A modo de aclaración:

Si alguien extraña la literatura con temática indígena, de la cual hay gran cantidad de libros (pensando siempre en nuestra región como área geográfica de estudio), es porque en la obra original, es decir, en la “Historia de la literatura de Magallanes”, ésta se incluye en el género “literatura científico – técnica”, donde se incluyen la arqueología, etnografía y antropología, ciencias auxiliares de la Historia; y donde es posible encontrar autores tan destacados como los que se detallan a continuación: José María Beavouir, Martín Gusinde, Junius Bird, Joseph Empeaire, Mauricio Massone, Dominique Legoupil, Alfredo Prieto, Ann Chapman, Alejandro Lipschutz, Greta Mostny, Oscar Aguilera, Christos Clairis, Thomas Bridges, etc. (Para mayor detalle ver páginas 107 – 119 de la obra original).

MARCO TEÓRICO.

- **“Historia de la literatura de Magallanes”. Obra coordinada por Ernesto Livacic Gazzano, Premio Nacional de Educación 1994. El libro fue publicado por la Universidad de Magallanes, Punta Arenas, 1989.**

La obra original, como la llamo, clasifica a la literatura de Magallanes en siete géneros donde uno de ellos es el histórico.

Tras establecer una serie de condiciones para incluir a los autores allí contenidos se presenta un listado de escritores que hayan publicado obras en formato libro y con temática histórico – regional, desde 1520 hasta 1987.

Comprende tres subdivisiones:

Historiografía en la perspectiva universal (I) y en la perspectiva del reino y la República de Chile (II).

Al descubrirse el estrecho de Magallanes, en octubre de 1520, nuestra región pasa a ser objeto de interés mundial. La Patagonia y la Tierra del Fuego comienzan a ser nombradas en “las relaciones del descubrimiento, de las exploraciones y la conquista de América” (p. 16 de la obra original) realizadas por las potencias marítimas europeas (España, Inglaterra, Francia y Holanda, principalmente). Es lo que se denomina perspectiva universal.

Por otro lado, una vez que la Corona de Castilla concede jurisdicción particular a Pedro de Valdivia sobre los territorios ubicados en la porción sudoccidental y austral de América, Magallanes pasa a ser parte de lo que se llama perspectiva nacional o del reino y la República de Chile.

“(…) Así los hechos referidos al mismo pasaron a tener cabida en los escritos de los primeros y posteriores cronistas particulares del reino y la República” (idem).

Por lo tanto, nuestra región aparece en ambas perspectivas como sujeto ocasional y en grados de distinta importancia.

La tercera subdivisión es la historiografía propiamente regional y donde se incluyen autores paridos en la región como también hijos adoptados por ella; así como extranjeros y connacionales con un interés en común: Magallanes.

Es así como Ernesto Livacic, junto a la Sociedad de Escritores de Magallanes y las diversas comisiones organizadas para el trabajo de investigación y recopilación dieron vida a un catastro de autores con publicaciones en libro y temática histórico – regional, abarcando el período desde 1520 hasta 1987, fecha en que se produce el cierre de edición de la obra en sí.

El total de autores contenidos en el género histórico asciende a 68 de ellos.

- **Catastro.**

La semántica define al concepto como un registro de los bienes inmuebles (ubicación, dimensión y uso) y sus propietarios, que se utiliza para establecer el monto de la contribución que se impone sobre los bienes inmuebles según su producción, renta o valor.

Este registro administrativo se veía en Babilonia, Grecia, Roma y Egipto, por nombrar cuatro de las grandes civilizaciones de la humanidad.

El catastro posee algunos elementos esenciales:

Es un registro al servicio de un ente especializado como también del público en general. Permite la consulta y certificación de los datos. Es global, ya que trata de abarcar todos los elementos de un determinado sector geográfico – territorial. Actualización, uno de sus objetivos es mantener los datos actualizados a medida que transcurre el tiempo. Y, por último, contiene información relativa y complementaria al objeto en registro.

Actualmente al concepto se le relaciona con otros ámbitos totalmente distintos al uso original, es así como encontramos catastros de los más diversos tipos como, por ejemplo, cartografía histórica.

- **Fichero bibliográfico.**

Es un instrumento de trabajo indispensable para toda persona que desee investigar sobre un tema en específico. Dependiendo de las características del fichero, éste recoge la mayor cantidad posible de publicaciones existentes sobre un tema en particular. Permite saber cuál es el 'estado de la cuestión', es decir, qué, quién, cuándo y cuánto se ha escrito sobre lo que se pretende buscar.

A modo de ejemplo se detallarán tres ejemplos de fichero: José Toribio Medina, Sergio Lausic Glasinovic y el del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica (PUC).

El fichero de José Toribio Medina, pionero y maestro en la confección de ellos.

Medina una vez que consigue el cargo de la legación chilena en Lima, a fines de 1874, descubre su vocación de investigador de archivos. Asumió, de ahí hacia adelante, la tarea de reunir y publicar los documentos antiguos relacionados con la Historia de Chile. En 1875 publicó en Lima su primer volumen de Historia documental: el manuscrito del siglo XVI, Memorias del Reino de Chile y de don Francisco Meneses, escrito por fray Juan de Jesús María. A su vez emprende viajes a Europa y Estados Unidos, donde tuvo la oportunidad de conocer diversos archivos y técnicas bibliográficas. Al regresar a Chile, en 1877, publicó su

primer volumen de 1.300 páginas titulado Historia de la Literatura Colonial de Chile.

En 1883 se le comisionó para que organizara un índice de los archivos de la Capitanía General de Chile, guardados en el Ministerio del Interior desde la Colonia. Organizó, reunió y publicó 18.216 documentos al año siguiente.

En 1884 fue designado secretario de la legación chilena en España. En Madrid trabajó en la Biblioteca Nacional, en la Biblioteca del Palacio Real, en el Archivo Histórico Nacional, en las bibliotecas de los ministerios de Marina y Guerra, en el Archivo Hidrográfico, en las Reales Academias de la Lengua y la Historia, conventos y órdenes militares.

Con sus ayudantes transcribió más de 15.000 páginas de documentos, coleccionó libros, folletos, mapas, cartas y planos.

En 1888 retomó la edición de las series Colección de Historiadores de Chile, documentos relativos a la Historia Nacional y actas del Cabildo, que habían quedado suspendidas años antes. Las editó hasta 1923, con documentos y manuscritos encontrados en España.

Otra serie que comenzó en esta época fue la Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile, desde el viaje de Magallanes hasta la batalla de Maipú con documentos desde 1518 hasta 1818. Puso a disposición del país 1.050 documentos del total de 11.995 que había copiado. En 1891 amplió sus intereses al publicar un volumen de Numismática: Monedas y Medallas Hispano – Americanas y Bibliografía de la Imprenta en Santiago de Chile, desde sus orígenes hasta febrero de 1817.

Medina inició un nuevo viaje con su esposa a fines de 1902 por América y Europa, comisionado por el Ministerio de Instrucción Pública para estudiar la organización de archivos y bibliotecas.

En 1925 entregó a la Biblioteca Nacional dos sendos catálogos, 60 mil impresos, 1.668 manuscritos originales y 8.659 documentos transcritos, que componían su biblioteca personal y fueron ubicados en una sala especial que hasta hoy lleva su nombre: Biblioteca Americana José Toribio Medina.

Esta sala conserva los fondos bibliográficos más valiosos de la Biblioteca Nacional. Reúne la Biblioteca Americana que lleva su nombre, la Biblioteca Americana Diego Barros Arana y el Museo Bibliográfico. Estas tres colecciones patrimoniales suman aproximadamente 40.000 volúmenes.

La Biblioteca de Medina incluye primeras ediciones de la imprenta americana, destacadas obras sobre el Nuevo Mundo, bibliografía, mapas, estampas y manuscritos. Se estima que alrededor del 60% de todo lo que se imprimió en Hispanoamérica colonial forma parte de esta colección. Cuenta, además, con innumerables obras impresas en todo el mundo sobre la época colonial. En especial destacan antiguas y estimadas ediciones de los primeros cronistas de América y Chile, tales como Bartolomé de Las Casas, Alonso de Ercilla, Alonso de Ovalle e Ignacio Molina; y de navegantes o viajeros como Drake, Bouganville y Humboldt, que contienen una variada y deslumbrante iconografía.

Fichero de Sergio Lausic G.

A lo largo de mi carrera tuve dos ramos o asignaturas en las cuales trabajé con ficheros bibliográficos, fueron estos Taller Aplicado II y III, bajo la guía de mi jefe de carrera, don Sergio Lausic G. A continuación se detallarán estructuralmente los ficheros estudiados:

Taller Aplicado II: Fichero Bibliográfico 1959 – 1996.

Está estructurado en 3 áreas: Fuentes (1), Bibliografía y catálogos (2) e Historiografía y Ciencias Auxiliares (3).

En la primera de ellas es posible encontrar a la Academia Chilena de la Historia y su archivo de don Bernardo O'Higgins, la Biblioteca Nacional de Chile y su colección de periódicos antiguos, epistolarios, documentos inéditos (como lo pueden ser informes inéditos de diplomáticos), archivos o documentos desclasificados, etc.; y libros publicados.

Para el segundo caso tenemos: Índice del Archivo Nacional, boletines de la Academia Chilena de la Historia, anuarios eclesiásticos, estadísticas bibliográficas sobre algún tema en particular como por ejemplo: literatura chilena; catastros (de cartografía histórica), centros de investigación y documentación histórica.

Y para el tercer punto es posible encontrar a una serie de autores con publicaciones en formato libro.

Taller Aplicado III: Propuesta de índice bibliográfico (2005).

Se entregan 128 páginas de tamaño carta (Microsoft Word) donde se incluyen una gran cantidad de publicaciones, de las más diversas índoles, referidas a la Antártica, Chiloé y la Patagonia. Se trata, al igual que el fichero del Instituto de Historia de la PUC, de compilar la mayor cantidad posible de publicaciones aparecidas en Chile y fuera de él sobre algún tema relacionado a los espacios geográficos mencionados. La disciplina objeto de estudio es la Historia más sus ciencias auxiliares (arqueología y antropología, por ejemplo) y ciencias varias afines (climatología y geología, por ejemplo).

Dentro de las publicaciones encontramos libros, artículos en revistas especializadas o científicas, memorias, guías turísticas, revistas de divulgación, etc.

Fichero creado por el Instituto de Historia de la PUC.

Este recoge la mayor cantidad posible de publicaciones aparecidas en Chile y el extranjero sobre algún tema de Historia de Chile, además de los estudios publicados a nivel nacional sobre temas relacionados con las ciencias históricas. La información bibliográfica está dividida acorde a la siguiente clasificación: Fuentes de la Historia, Bibliografía e Historiografía, Ciencias Auxiliares, Historia General e Historia Especial (clasificación válida para el fichero del 2002 ya que éste se viene realizando desde hace años), como lo puede ser la vida de una institución cualquiera, La Cruz Roja, por ejemplo.

Además para cada una de ellas se establecen las siguientes variables condicionantes: Estudios publicados en Chile sobre temas relacionados con las ciencias históricas, publicaciones hechas en el extranjero sobre temas de Historia de Chile y obras históricas dadas a luz por chilenos en el extranjero sobre Historia nacional, España e Hispanoamérica.

CAPÍTULO PRIMERO

CATASTRO DE AUTORES 1988 - 2009

CATÁSTRO AUTORES 1988 – 2009.

1. ÁGUILA, PATRICIO.
2. ARRIAGADA, RAMÓN.
3. BAERISWYL, R. DANTE.
4. BARTICEVIC, S. MARCO.
5. BITAR, SERGIO.
6. BITTERLICH, ROMEDIL.
7. CÁRCAMO, V. ELSIO.
8. CEA, EDGARDO.
9. CID, PEDRO.
10. DÍAZ, B. JORGE.
11. FERNÁNDEZ, D. ALBERTO.
12. FERNÁNDEZ, D. ERNESTO.
13. FERNÁNDEZ, M. JULIO.
14. GLIGO, NICOLO.
15. GUTIÉRREZ. OSCAR, DOMINGO.
16. HOFER, O. ROBERTO.
17. HUNEEUS, C. PABLO.
18. IVELIC, S. JORGE.
19. KUZMANICH, SIMÓN.
20. LAUSIC, G. SERGIO.
21. LAWNER, MIGUEL.
22. LEAL, P. JOSÉ.
23. MARÍN, M. ALBERTO.
24. MARTÍNEZ, S. ROSA.
25. MARTINIC, B. MATEO.

26. MIRANDA, JUAN.
27. MORENO. MARIO, ISIDRO.
28. PERICH, S. JOSÉ.
29. PINOCHET, D. OSCAR.
30. QUINTELA, SABELA.
31. SERRANO, MIGUEL.
32. SOTO, B. ALVARO.
33. STEWART, S. HAMISH.
34. TAPIA. LUIS, ALFONSO.
35. TESSIER, DOMINGO (MIHOVILOVIC, DOMINGO).
36. TOBAR, DANILO.
37. TOLEDO, NELSON.
38. TORRES, M. TAMARA.
39. TRINCADO, A. ROBERTO.
40. URIBE, JOSÉ.
41. VEGA, D. CARLOS.
42. ZAURITZ, S. WALDO.

PATRICIO ÁGUILA STRELLO.

Nacido en Punta Arenas en 1952.

Profesor de Historia, Bachiller en Filosofía, Profesor de enseñanza media de especialidad turismo y post título de enseñanza media de educación de adultos.

Además es locutor profesional, comentarista y relator deportivo.

Actualmente se desempeña como profesor de Historia y Ciencias Sociales en el Instituto Don Bosco de nuestra ciudad.

Su libro informa respecto de 22 disciplinas deportivas (fútbol, basketball, boxeo, etc.) practicadas en nuestra región en el transcurso del siglo XX como también de personajes destacados del deporte de Magallanes como por ejemplo: Ivo Radic (basketball), Antonio 'El Indio' Machil (boxeo) y Mario Galindo (fútbol).

- “Recuerdos deportivos de Magallanes”. 1994.

RAMÓN ARRIAGADA.

Nació en la ciudad de San Carlos el día 4 de agosto de 1948. Toda su educación básica y media la realizó en la ciudad de Chillán. Posteriormente ingresó al Instituto de Sociología de la Universidad de Concepción, donde se tituló el año 1972. En 1974 ingresa como docente Jornada Completa a la Universidad Técnica del Estado de Punta Arenas (hoy Universidad de Magallanes, UMAG), donde dicta los ramos de Psicología Social y Metodología de la Investigación Social, de hecho es posible encontrar en la Biblioteca de nuestra Universidad tesis guiadas por su mano. En 1981 es exonerado por razones políticas. Ante la imposibilidad de seguir en la

docencia universitaria se traslada a la ciudad de Puerto Natales, donde hasta hoy está dedicado a la empresa privada. Ha ocupado diversos cargos en organizaciones sociales de la capital de la provincia de Última Esperanza. El año 2003 publica el libro "Juan Ladrilleros, el navegante olvidado", relato histórico dedicado al descubridor de los territorios donde posteriormente se levantaría el poblado de Puerto Natales. El próximo año publicará su segundo libro. Con el título "La Rebelión de los Tirapiedras", el autor hace una profunda investigación sobre los hechos ocurridos en esa ciudad el 23 de enero 1919, cuando se enfrentaron trabajadores de campos y frigoríficos con carabineros con un saldo lamentable de 11 muertos.

DANTE BAERISWYL RADA.

Arquitecto de la Pontificia Universidad Católica de Chile, titulado en 1974, ha desarrollado diversos trabajos de investigación en el campo de la arquitectura regional. El mismo año de su titulación presenta la primera recopilación sobre la arquitectura de Magallanes desde el período de los indios históricos hasta el año 1970, estudio distinguido que formó parte de su seminario de titulación. Posteriormente inició estudios específicos de las distintas tendencias arquitectónicas, las cuales han sido publicadas en monografías y artículos en revistas regionales, publicaciones especializadas del Colegio de Arquitectos de Chile, como también en libros extranjeros. Participó en la creación de textos históricos y documentales referidos al patrimonio arquitectónico regional para televisión como también ha dictado diversas conferencias sobre el tema en seminarios y congresos. A la fecha desarrolla su actividad profesional en el libre ejercicio de la profesión.

- “Arquitectura en Punta Arenas, en el inicio del modernismo (huella urbana patrimonial). Décadas del 30 y del 40”. 1999.

- “Arquitectura en Punta Arenas, primeras edificaciones en ladrillos. 1892 – 1935. Historia de 153 edificios patrimoniales”. 2001.
- “Arquitectura en Punta Arenas casas de madera. 1848 – 1948. Cien años de Historia”. 2003.

MARCO BARTICEVIC SAPUNAR.

Nacido en Punta Arenas en 1952. Realizó sus estudios secundarios en el Instituto Superior de Comercio de nuestra ciudad.

Fue detenido el 18 de septiembre de 1973 en el Regimiento Cochrane y trasladado posteriormente a Isla Dawson, al Estadio Fiscal, de vuelta al Cochrane, la cárcel pública y en mayo de 1976 a Capuchinos en Santiago y un mes después al exilio en Belgrado, Ex – Yugoslavia, es aquí donde obtiene la Licenciatura en Economía y en 1989 el Magíster en Economía Internacional.

Actualmente está radicado en Mozambique.

- “Esperanza en el Austro, memoria de prisión política de Magallanes”. 2009.

SERGIO BITAR.

Nacido en Santiago en 1940.

Fue alumno del emblemático Instituto Nacional (1951 – 1957). Ingeniero Civil de la Universidad de Chile más estudios de post - grado: en Economía (París) y Administración Pública (EE.UU).

Ingresó al servicio público bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva. Entre 1971 y 1972 fue asesor del presidente Salvador Allende, quien en 1973 lo nombra ministro de economía. Fue también ministro en el gobierno de

Ricardo Lagos (Educación), tres veces presidente del PPD (partido por la democracia) y senador de la república de Chile (entre marzo de 1994 y marzo de 2002). Actualmente se desempeña como ministro de obras públicas en el gobierno de Michelle Bachelet.

Dentro de su carrera ha desempeñado una serie de cargos ligados al servicio público. Los recién nombrados son los que se consideran más relevantes.

Esta carrera fue interrumpida en 1973, tras el golpe de Estado, donde sufrió el exilio político, tomado prisionero y trasladado al campo de concentración que operaba en Isla Dawson, para luego ser expulsado del país en 1974. Esta experiencia la volcó en el libro “Isla 10”, el cual ha sido recientemente llevado al cine bajo la dirección de Miguel Littin, el filme se llama “Dawson, Isla 10”, y cuenta con las actuaciones de Benjamín Vicuña, quien interpreta al protagonista real de la historia.

- “Isla 10”. 1ª. Edición Noviembre de 1987. Desde esta fecha hasta el presente se han editado 11 ediciones del libro.

Si bien el autor cuenta con más libros a su haber, es éste el que se relaciona con la Historia de nuestra región (para mayor detalle de su vida y obra visítese su página web oficial: www.bitar.cl/).

ROMEDIL BITTERLICH VÁSQUEZ.

Nació en la ciudad de Valdivia en 1918.

En 1921 sus padres, sosteniendo en brazos al pequeño de tres años, emigraron a Puerto Natales en busca de trabajo y, como muchas otras familias de aquella región, una mejor calidad de vida. Sus padres eran músicos.

Una vez establecidos en la capital de la provincia de Última Esperanza, el padre encontró trabajo en el Frigorífico Natales.

Dentro de sus estudios destacan los que cursó en la Escuela de los Salesianos 'José Fagnano', en el tiempo en que era dirigido por el padre José Savarino, quien después le consiguiera trabajo en la imprenta 'El Natales', también trabajó en las imprentas de los diarios 'El País', 'Claridad' (órgano oficial del Partido Socialista), 'El Esfuerzo' y 'El Adelante' (órgano oficial del Partido Comunista).

En 1939 contrae matrimonio con Irma Vargas, originaria de Osorno, situación que lo ve forzado a entrar al Ejército, institución que presentaba las mejores posibilidades económico – laborales en aquel entonces. Aquí permanece, luego de cumplir con su servicio militar (1938 – 1939), tres años contratado como soldado instructor, acumulando así las experiencias que se verían reflejadas en uno de sus libros.

Al salir del Ejército, en 1945, volvió a las labores de campo desempeñando una serie de oficios (panadero, ayudante de cocina, mozo y carnicero en el matadero), como también se fue entregando cada día más al gremialismo. Lo primero que hizo fue unirse al Sindicato de Campo y Frigoríficos de Natales, donde era conocido con el apodo de 'El Sargento'.

En la huelga acaecida en 1935, Bitterlich, se contrató de vellonero en la estancia 'Cerro Guido', de propiedad de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego. Nuestro autor, dentro del contexto de la huelga, era el encargado de mantener la comunicación entre las diversas estancias involucradas en la misma (Cerro Guido, Cerro Castillo, Dos Lagunas, Bories, Río Tranquilo y el Sindicato de Campo y Frigoríficos), recorriendo 120 km diarios en bicicleta para cumplir con la entrega de la correspondencia y las noticias. Contaba con 17 años.

A lo largo de su vida fue dirigente sindical y militante comunista. Esta actividad le atrajo consecuencias en el golpe de Estado de septiembre de 1973 siendo detenido, torturado y encarcelado por 60 días.

Tras jubilar, en 1983, fue un férreo defensor de los derechos de los jubilados.

Falleció en Puerto Natales en mayo del 2004 a los 85 años de edad.

- "Rostros inolvidables". 1995.
- "Los Centauros, reclutas de Última Esperanza". 1998. Prologado por José Ruiz di Giorgio.
- "Carreteros de Dorotea". 2002.

ELSIO CÁRCAMO VELÁSQUEZ.

Nació en Punta Arenas. Sus estudios primarios y parte de los secundarios los realizó en los Colegios Salesianos. Cuando contaba con 16 años de edad, a través de un Concurso, fue contratado en la Armada como Escribiente. En total permaneció en la Armada por espacio de 34 años. Durante 1953 – 1955 fue dotación de la Barcaza "Grumete Díaz" y en 1958 en el Transporte "Milcaví", en ambos períodos permaneció embarcado en la Zona del Beagle. En 1953 participó directamente en la fundación de Puerto

Luisa, actual Puerto Williams. En 1964 a 1967 trabajó en la Sección Baker del Sub Dpto. de Bienestar Social de la IIIa. Zona Naval, para lo cual realizó varios viajes a esa región para contabilizar los postes de ciprés que se recolectaban de los pobladores y que se entregaban al Banco del Estado. Entre 1967 a 1973 trabajó en el Dpto. de Obras y Construcciones de la Armada (DOCA) para realizar los inventarios fijos de todas las reparticiones y terrenos que poseía la Institución en la IIIa. Zona Naval, es decir, desde el Golfo de Penas y hasta el Cabo de Hornos. Todas esas labores le permitió conocer ampliamente no sólo su geografía, sino también sus antecedentes tanto legales como históricos de cada lugar que recorrió. Como un apasionado a la Historia ha efectuado algunos trabajos literarios tanto a nivel de la Armada, como también en otros organismos civiles, incluso en España. En el 2006, expone en la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile sobre la Historia del “Faro Evangelistas” y el 2007, en esa misma Academia, sobre la fundación de Puerto Williams. Ese mismo año es aceptado como miembro de esta prestigiosa institución en su calidad de “Académico Correspondiente”.

- “Ushpashum. Puerto Williams antes de 1956”. 2007.

EDGARDO CEA OYARZÚN.

Profesor de Estado en Historia y Geografía titulado en la Universidad de Los Lagos, Osorno.

Natalino de tomo y lomo y con mucho orgullo, como él mismo manifiesta. Cursó sus estudios básicos en la escuela E – 1 ‘Bernardo O’ Higgins’, mientras que la enseñanza media la hizo en el Liceo Politécnico, dentro del área científico – humanista.

Su experiencia en actividades culturales incluye:

- Gestor, y actual presidente, de la Red de Profesores de Historia y Cultura de Puerto Natales, desde el 2005 hasta la fecha.
- Gestor y coordinador de los eventos de Historia Local “Archivos de la Memoria Histórica de Puerto Natales”, realizados durante los meses de mayo de cada año, con la participación de todos los liceos de la comuna de Natales.
- Guía y formador del grupo de investigación histórica ‘Fiordo Azul’ del liceo ‘Gabriela Mistral’ de su ciudad natal con el cual ha publicado los siguientes libros, referidos a la Historia de Puerto Natales y su provincia de Última Esperanza: “Puerto Natales: Historia de sus calles”, tipo monografía y en formato digital (2002), “Mineros chilenos en Río Turbio: Crónica y testimonio de los hombres del carbón” (2004), “Gestores del desarrollo de Última Esperanza”, en co – autoría con Nelson Álvarez, en aquel entonces integrante de ‘Fiordo Azul’ (2005), “Última Esperanza, sus monumentos históricos, naturales y públicos” (2007) y “Juega y aprende con la toponimia de tú provincia” (2008).

Todos los libros publicados han sido financiados con aportes voluntarios de personas y empresarios locales, anónimos a solicitud de ellos mismos, y, por lo tanto, han sido repartidos de forma gratuita en escuelas, liceos, bibliotecas y museos de la provincia de Última Esperanza. Todo lo anterior refleja una profunda pasión por la Historia y un gran amor por el terruño.

PEDRO CID SANTOS.

Nacido en la ciudad de Puerto Natales en el mes de septiembre de 1969.

Su enseñanza básica la hizo en la Escuela Municipal E – 1 ‘Bernardo O’ Higgins’, mientras que la media la realizó en el Liceo Politécnico C – 1 ‘Luis Cruz Martínez’, ambas en su ciudad natal.

Licenciado en Educación, mención Historia y Geografía, estudios que cursó en la Universidad de Concepción.

Desde 1998 se desempeña como profesor de Historia en el Liceo B -12 ‘Juan Bautista Contardi’.

Cuenta con una serie de perfeccionamientos profesionales, en niveles básicos e intermedios: Diseño y Evaluación de Proyectos, Formulación de planes y programas de estudio, etc.; de nivel avanzado: Magíster en Currículum y Evaluación (ARCIS, Santiago. 2004) e instancias de perfeccionamiento y evaluación del Ministerio de Educación de Chile: por ejemplo, el 2004 y el 2006 percibe la asignación de excelencia pedagógica y desde el 2007 integra la Red Maestros de Maestros.

Cuenta con algunos artículos, la mayoría de ellos publicados en la revista ‘Impactos’ y con una obra en formato libro:

- “Historia del movimiento obrero de Última Esperanza (1911 – 1973): sindicalistas, anarquistas y socialistas”. 2004.

JORGE DÍAZ BUSTAMANTE.

En la obra original se encuentra incluido en el género narrativo.

Nació en Puerto Natales el 3 de mayo de 1958.

Titulado como kinesiólogo, en 1980, en la Universidad de Chile, sede Antofagasta. Regresa a su ciudad para trabajar profesionalmente en el Hospital 'Dr. Augusto Essmann Burgos' donde se desempeña hasta el presente. Al mismo tiempo inicia una intensa actividad cultural que se traduce en la publicación de las siguientes obras:

- Entre 1990 y 1993 conduce y dirige el programa literario radial "Sendero Natalino", emitido por la frecuencia de radio Payne de Pto. Natales.
- 1991. Obtiene el primer lugar en el Premio Literario Antonio Pigafetta (cuento).
- 1992. Publica el libro de cuentos "Ellos no lo saben".
- 1993. Publica el libro "A la hora del cuento", antología de nuevos narradores magallánicos.
- 1994. "Crónicas de Última Esperanza".
- 1999. "De ayer y de hoy: Crónicas de Osvaldo Wegmann Hansen".
- 2003. "Última Esperanza: El paisaje y su habitante".

ALBERTO FERNÁNDEZ DONOSO.

Funcionario de la Dirección General de Aeronáutica Civil de especialidad Controlador de Tránsito Aéreo. Es un prolífero investigador y escritor de temas histórico - aeronáuticos. Su especialidad la ha ejercido en las torres de control de los Aeródromos y Aeropuertos de: El Tepual, Pichoy, Los Cerrillos y Arturo Merino Benítez. Igualmente en los centros de control de Santiago, Puerto Montt y Punta Arenas.

Ha escrito más de un centenar de artículos en revistas especializadas de Chile, Uruguay, Estados Unidos, Gran Bretaña y en diarios nacionales.

En la fecha de impresión de la obra que se presenta, 1994, ocupaba el cargo de director del “Instituto de Investigaciones Histórico – Aeronáuticas de Chile” y miembro de la Academia de Historia Aeronáutica del Uruguay; además de desempeñarse como Jefe de los Servicios de Tránsito Aéreo del Aeropuerto Internacional Arturo Merino Benítez.

- “La aviación en Magallanes”. 1994.

ERNESTO FERNÁNDEZ DE CABO ARRIADO.

Nacido en Punta Arenas en 1961.

Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica, titulado en la Universidad Austral de Valdivia en 1988. Actualmente desempeña funciones de docencia en el Liceo Polivalente ‘Sara Braun’.

- “Historia del golf en Magallanes”. 2000.
- “Magallanes desde el ayer. Texto didáctico de la Historia de Magallanes. 1520 – 1900”. 2004. Prologado por Mateo Martinic.

JULIO FERNÁNDEZ MALLO.

Arquitecto de relevante actividad profesional en la región de Magallanes. “Premio Bienal de Arquitectura” (1979) y premiado como “Arquitecto destacado de la Región” a propósito de la visita de Juan Pablo II a Magallanes (1988). Interesado en la conservación de los valores históricos, ha participado en los Congresos de Arquitectura de la Patagonia y de Historia Regional de Magallanes con diversos estudios referidos a la

arquitectura civil y religiosa de carácter patrimonial (véase las Actas de Los Congresos de Historia de Magallanes, publicadas por la Editorial de la Universidad de Magallanes, específicamente las actas III y IV).

- “Faros del estrecho de Magallanes. Un patrimonio histórico y arquitectónico”. En co – autoría con Mateo Martinic. La primera edición data de 1994; la segunda: 2002 (no comercial).
- “La acción constructora del Padre Juan Bernabé en la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y la Tierra del Fuego”. 2000. Prologado por Mateo Martinic. 2ª. Edición: 2003.

NICOLO GLIGO.

En la obra original se encuentra incluido en el género Poesía.

Nicolo Gligo Viel es nacido en Punta Arenas, donde transcurrió su niñez y su juventud, y donde trabajó profesionalmente algunos años. También vivió en Porvenir, Tierra del Fuego, y en el predio ganadero “Estancia María Eugenia”, donde actualmente vive su hermano, el escritor Eugenio Gligo.

Es ingeniero agrónomo con dos post grados en Florencia, Italia (al menos hasta el 2003). Profesor en universidades de Chile, como en otros países latinoamericanos; y en España. Premio Nacional de Medio Ambiente, 2001.

Trabajó veinte años en la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y El Caribe).

- “La batalla por los bosques de Tierra del Fuego”. 1ª. Edición: 2003. 2ª: 2006.

OSCAR DOMINGO GUTIÉRREZ.

Nació en Río Gallegos, Argentina, el 28 de marzo de 1953, sin embargo, se crió en la gran isla de Tierra del Fuego, en la estancia Laura, donde su padre era capataz. Es periodista egresado de la Universidad Nacional de La Plata. Escribió, algún tiempo, en la revista 'Impactos'.

- “Los selknam, ausencias y presencias”. 1999. Prologado por Carlos Vega Delgado.

En el archivo sonoro digital de Patagonia y Tierra del Fuego, trabajo hecho por Carlos Vega Delgado y Lorenzo Salles, también se encuentran archivos cuyo copyright pertenece a Oscar Gutiérrez. El mencionado archivo fue considerado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Este archivo es una obra financiada con aporte Fondart (Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes) de 1998 y se encuentra disponible en la Biblioteca Pública N° 6 (DIBAM).

ROBERTO HOFER OYANEDER.

Nacido en Septiembre de 1966. Valdiviano, aunque con raíces magallánicas ya que su madre es oriunda de la capital de la provincia de Última Esperanza: Puerto Natales. Titulado en periodismo en la Universidad Austral de Chile (Valdivia) en 1996. Hace 13 años que vive en nuestra ciudad donde se desempeña profesionalmente en el diario “La Prensa Austral”. En su ciudad natal trabajó en medios radiales y escritos y en el Obispado de la misma ciudad, en su Departamento de Comunicaciones.

En diciembre de 2002 resultó seleccionado con el proyecto “La Biblia, un mensaje para Magallanes”, concierto que se desarrolló en diciembre de ese año y que fue presentado en el Mirador del Cerro La Cruz y en la Catedral.

Con respecto a este tema: Esta iniciativa fue desarrollada originalmente en la semana santa de 1975 (sábado 29 de marzo), gracias a la idea del locutor Sergio Cárdenas, quien desempeñó funciones en la radio Polar, y que fuera materializada por el grupo musical 'Resto de Siglo' acompañados por un conjunto coreográfico. Los integrantes del mencionado grupo eran: Lucho Cerda (bajo), Eduardo Castro (1ª. Guitarra), Heraldo 'Poroto' Olivos (batería) más un integrante oriundo de Río Gallegos apodado Katanga (voz).

A diferencia del evento realizado el 2002 aquella vez fue en la iglesia Don Bosco, ubicada en la intersección de las calles Avenida Presidente Manuel Bulnes y Pedro Sarmiento de Gamboa. La presentación fue transmitida en vivo por la radio Minería.

- “Voces del sur del sur”. 2003. Obra realizada con el aporte del Programa Aplicación Fondo Cultural Región de Magallanes y Antártica Chilena “Consejero Regional Sergio Ruiz Villegas”.
- “Almanaque 2007 de la música patagónica”. 2006. Fondo Nacional De La Cultura y Las Artes (FONDART).

PABLO HUNEEUS COX.

Sociólogo, escritor, crítico y columnista nacido en Santiago en 1940. Sus estudios superiores los realizó en la Escuela de Sociología de la Universidad de Chile. Mientras estudiaba se ganó una beca para proseguir sus estudios en la Universidad de Paris (Sorbonne). Fundador del Servicio Nacional del Empleo (SENCE), de esa experiencia surgen dos libros, pero cuya área temática se escapa a nuestro interés. También desarrolla la docencia universitaria, en las Universidades de Chile y la Católica. Se ha desempeñado como columnista en revistas tales como “Ercilla” y “Hoy”; y en diarios como “La Tercera” y “Las Últimas Noticias”.

- “Juan Pedrals, un hombre aparte” (breve Historia del petróleo). 1995.
- “Hernando de Magallanes: historia de la primera vuelta al mundo” (traducción y notas). 1996. La obra original es de Stefan Zweig.
- “Patagonia mágica, el viaje del tata Guillermo”. 1999.
- “Patagonia selected writings. Antología”. 2002. Edición bilingüe español – inglés.

Los autores aquí incluidos son: Antonio Pigafetta, Charles Darwin, M. V. Rochas, Guillermo Cox, Francisco Coloane, Enrique Bunster, Mateo Martinic, Bruce Chatwin y Pablo Neruda.

Estas son las obras que podemos clasificar dentro de nuestra área de interés, ya que posee al menos una veintena de libros.

Como dato: El autor es nieto de Guillermo E. Cox. De hecho la obra de 1999 es la versión completa del “Viaje a las rejiones septentrionales de la Patagonia, por don Guillermo E. Cox, 1862 a 1863”, según texto preservado en los Anales de la Universidad de Chile de Julio y Agosto de 1863.

JORGE IVELIC SUÁREZ.

Nacido en octubre de 1957 en nuestra ciudad de Punta Arenas.

Estudió la carrera de Relaciones Públicas en la capital de la región de Magallanes, luego obtuvo un post – grado en Ciencias Políticas en la ciudad capital de la República de Chile y posteriormente un magíster en Ciencias Sociales.

Nieto de inmigrantes dálmatas y asturianos quienes se dispersaron por la Patagonia, Tierra del Fuego e islas del canal Beagle.

- “El regionalismo en la Patagonia. Aproximación histórica, política y filosófica”. 2006.

SIMÓN KUZMANICH.

Sacerdote salesiano nacido en Punta Arenas el año 1925 y radicado en el presente en la ciudad capital de la nación.

- “Contando la ‘cron-historia’ de mi colegio”. Breve ‘Historia’ del Liceo Salesiano San José de Punta Arenas, Chile, al cumplir su nonagésimo aniversario. 1887 – 1977”. Prologado por José Grimaldi A.
- “Cuatro pueblos y un destino”. 1980.
- “Presencia salesiana en Última Esperanza”. 1984.
- “Presencia salesiana, 100 años en Chile (1887 – 1987)”. 1987.

MIGUEL LAWNER.

Arquitecto. Ejerció la docencia en la Escuela de Arquitectura AUCA, director nacional del Colegio de Arquitectos hasta 1994 y dirigió el ICAL (Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz).

El 11 de septiembre de 1973, fecha en que se produce el golpe de Estado que sacudió a nuestro país y que marco su devenir histórico por siempre, dirigía la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU), que planificaba viviendas para los funcionarios del Ejército durante el gobierno de Salvador Allende. Estuvo preso en la propia Escuela Militar, Isla Dawson, AGA, Ritoque y Tres Álamos. En 1975 es exiliado hacia Dinamarca, retornando definitivamente en 1984 a Chile junto a su familia una vez levantada la prohibición que impedía su regreso. Lawner integró el grupo de ex presos políticos que en noviembre del 2003 visitaron la isla Dawson junto a la, en ese entonces, ministra de Defensa Nacional Michelle Bachelet.

Su libro “Dos años en los campos de concentración de Chile” (Dinamarca, 1976) reúne ilustraciones realizadas por él mientras estaba detenido. Los originales, montados en exposiciones en diversas ciudades europeas, causaron impacto. LOM Ediciones publica el 2003 la segunda edición donde se incluye la mayoría de los dibujos del primer libro, añadiendo otros recuperados al regreso de Lawner a Chile.

- “Isla Dawson, Ritoque, Tres Álamos...La vida a pesar de todo”. 1ª. Edición: 1976. 2ª. 2003.
- “Retorno a Dawson”. 2004.

SERGIO LAUSIC GLASINOVIC.

Nació en Punta Arenas el 30 de octubre de 1942. Hijo de inmigrantes croatas dálmatas efectuó sus estudios primarios y secundarios en el Liceo San José. De joven se interesó por los trabajos teatrales participando activamente en el Cuadro Virtus del colegio y en el grupo Excelsior, agrupación teatral privada de fines de los 50 e inicios de los 60.

Al finalizar sus estudios medios obtiene el grado de bachiller en Letras de la Universidad de Chile y se incorpora al Instituto Pedagógico de la misma universidad. Egresado titulado como Profesor de Estado en las menciones de Historia, Geografía y Educación Cívica en 1965. se incorpora al sistema educativo en su ciudad natal habiendo sido docente del Instituto Superior de Comercio ‘José Menéndez’ para la especialidad de Contador General, como también del Liceo de Hombres ‘Luis Alberto Barrera’, tanto en sus horarios diurnos, como vespertinos al poco tiempo se incorpora a la Sede de la Universidad Técnica del Estado como académico de dedicación exclusiva del Departamento de Ciencias Sociales e Idioma Extranjero.

Con motivo del golpe militar fue víctima de persecución, prisión y exilio. Vivó en la ex – Yugoslavia (hoy Croacia) donde se incorporó a las actividades internacionales en pro del retorno de la democracia en Chile. En ese país efectuó sus estudios de post – grado en Historia y de especialización en Museología, obteniendo sus diplomas en la Universidad de Split. Igualmente sus estudios de doctorado de Educación en la Universidad de Zagreb. Se desempeñó profesionalmente en el Museo de la Revolución de la ciudad de Split en su calidad de Curador de Colecciones de material en papel.

Además ha efectuado sus estudios de doctorado en las especialidades de Geografía e Historia, en España, Andalucía.

Retornando a Chile en 1988 se incorpora en los trabajos de apoyo por el No en el plebiscito.

Incorporado nuevamente por exonerado a la Universidad de Magallanes, por haber sido académico de jornada completa de la Ex Universidad Técnica del Estado, se desempeñó como Director de Extensión, más tarde Director Administrativo del Centro Antártico. Más adelante es llamado a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales para ejercer la docencia, funciones que cumple hasta hoy. Igualmente ocupa diversas funciones académicas destacando la de ser Jefe de Carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales, de la cual es su gestor en el Departamento de Educación y Humanidades. También se desempeña como Director del Centro de Estudios Regionales y de Ediciones y Publicaciones de dicha casa de estudios superiores. Ha ocupado al mismo tiempo funciones de Director, por varios períodos, como Director de la Honorable Junta Directiva de la UMAG.

Después de su retorno se desempeñó como funcionario y curador del Museo Regional Salesiano ‘Maggiorino Borgatello’, efectuando importantes trabajos de ampliación museológica de sus colecciones.

Sus trabajos de investigación han sido presentados en diversos certámenes de importancia regional, nacional e internacional, destacando aquellas ponencias sobre estudios migratorios en las Jornadas Nacionales de Historia Nacional e Historia Regional de Chile.

Ha publicado diversos libros sobre temáticas de investigación etno – históricas de los grupos originarios patagónicos, como también de trabajos migratorios, en especial de las diversas comunidades afincadas en el suelo patagónico.

En el análisis se profundizará en los diversos temas investigativos profundizados por el autor.

Una muestra de su pluma:

“Pero sin duda lo que perjudicó enormemente a estas bandas qaweshqar fue la introducción del alcohol, del terrible “huachacay”. De esta manera sus costumbres, hábitos de vida y normas éticas fueron perdiendo validez y practica social.

Todo lo anterior configuró un cuadro devastador que diezmó ostensiblemente a toda la etnia, ya que sus individuos cayeron presa de la tuberculosis, alcoholismo y enfermedades venéreas.

La pérdida de la calidad de vida que en pocos decenios experimentaron los qaweshqar se vio reflejada en la práctica por esta enajenación de sus tradiciones y de sus hábitos inmemoriales de vida.

Incluso un tipo de vida se fue apoderando de los últimos grupos, donde una forma de mendicidad se fue presentando, favorecida por el abandono a que fueron sometidos y a una indiferencia y complicidad de la sociedad americana.

Para esta, y durante varios decenios, la presencia de grupos indígenas era algo que molestaba, una situación que valía ignorar y a la que se eludía enfrentar.

Su vida nómada por los canales del sur se fue concentrando en algunos lugares como fueron Puerto Edén, Seno Skyring, Puerto Natales, Rinconada Bulnes, por citar los más importantes.

Algunos de ellos también fueron trasladados a Punta Arenas, primeramente por algunos misioneros, que así vieron la posibilidad que se insertaran en la sociedad y después por instituciones del Estado que los incorporaban a sus organizaciones militares.

La población qawesqar fue calculada en todo el espacio geográfico ya señalado, en unas 400 personas, situación que comenzó a decrecer desde la segunda mitad del siglo XIX.

En la actualidad el número de integrantes de esta comunidad alcanza a unos doscientos. La mayoría de ellos son descendientes qaweshqar en los que por lo menos uno de los progenitores ha pertenecido a esta etnia” (“Aferrándose a la vida”. Editado por la Universidad de Magallanes, Punta Arenas, 1994. Página 18).

En el anexo N° 1 se detalla su obra completa incluyendo: libros y revistas, artículos publicados en “El Magallanes”, artículos publicados en revistas científicas y de divulgación, ensayos presentados en congresos y encuentros de Historia, ensayos publicados en libros y otros artículos publicados en prensa.

JOSÉ LEAL PEÑAILILLO.

Nacido en Curanipe, región del Maule, llegó a Punta Arenas en 1917 en compañía de sus padres. Realizó en nuestra ciudad sus estudios primarios y secundarios. Siendo muy joven ingresó al Servicio de la Comisión de Alcaldes de Magallanes, prosiguiéndolo después en las Municipalidades de elección popular. Desempeñó diversos cargos, siendo el último el de Jefe del Departamento de Inspección y Patentes. Con más de 30 años de servicios se acogió a retiro y se radicó en Santiago. Paralelamente a sus funciones municipales desempeñó desde 1945 a 1960, las de Inspector Provincial de Estadística.

Realizó sus estudios de derecho en la Universidad de Chile, recibéndose como tal en 1972.

Falleció en la capital nacional en abril de este año.

- “Waldo Seguel López. Primer juez letrado del territorio de Magallanes”. 1ª. Edición: 1993. 2ª: 2002. El prólogo a la 2ª. Edición fue hecho por Enrique Campos Menéndez.

ALBERTO MARÍN MADRID.

Coronel (IPM) y Profesor de Academia. Las siglas IPM responden al título Ingeniero Politécnico Militar.

Ex – delegado de Chile en la Comisión de Límites con Argentina.

- “El caso del canal Beagle: biografía de esa y otras controversias”. 1988. El prólogo está hecho por el Consejo Consultivo de Publicaciones Militares quien aprobó el trabajo tras votación unánime.

ROSA MARTÍNEZ SÁNCHEZ.

Nacida en Santiago en abril de 1955.

Psicóloga de la Universidad de Chile, en la actualidad se encuentra preparando su tesis doctoral en Educación de la Universidad de Aconcagua además de desempeñarse en el ejercicio privado de su profesión.

- “Padre obispo Tomás González, SDB. Un defensor de los derechos humanos”. 2006.

MATEO MARTINIC BEROS.

Historiador, hijo de inmigrantes dálmatas, nacido en Punta Arenas el 21 de octubre de 1931, misma fecha que viera a Fernando de Magallanes llegar al estrecho, que inmortaliza a su apellido, tras haber cruzado ‘el gran charco’.

Estudió Derecho en la Universidad Católica de Chile obteniendo el título de abogado en 1963. Fundador y, en dos períodos, director del Instituto de la Patagonia, entre otros cargos que ha ejercido dentro de la Universidad de Magallanes. Fue intendente de nuestra región en el gobierno de Eduardo Frei Montalva, entre los años 1964 – 1970.

Dentro de sus numerosos honores y distinciones, condecoraciones y premios ostenta el Premio Nacional de Historia (2000) y Premio Bicentenario (2006).

La obra original lo presenta como “la máxima expresión de la historiografía regional” (p. 25) siendo considerado el autor “una verdadera empresa de investigación” (id.) sobre los más diversos temas histórico – regionales. Su cantidad de publicaciones asciende a un total de 469 obras impresas.

Algunos de los títulos, en formato libro, publicados desde 1988 hacia adelante son:

- “Magallanes, al sur de América”. 1988.
- “Magallanes 1921 – 1952: Inquietud y crisis”. 1988.
- “Historia de la región magallánica”. 1ª. Edición en dos tomos. 1992.
- “Los aónikenk, Historia y cultura”. 1995.
- “Cartografía magallánica 1523 – 1945”. 1999.
- “Menéndez y Braun, prohombres patagónicos”. 2001.
- “Mujeres magallánicas”. 2003.
- “Los alemanes en la Patagonia chilena”. 2005.
- “Historia de la región magallánica”. 2ª. Edición revisada y aumentada, en cuatro tomos. 2006.
- “Plüschow y Dreblow. Águilas alemanas en el cielo austral”. 2008.

Para mayor detalle consúltese su obra “Bio – bibliografía” (disponible en el Instituto de la Patagonia), donde se detalla, sistemáticamente, su obra. La misma se estructura de la siguiente forma: Sinopsis biográfica, honores y distinciones, la razón de escribir y bibliografía (1956 – 2008) la cual se divide en: libros y folletos; ensayos, estudios y monografías en libros; ensayos, artículos y monografías en revistas; y artículos y notas en diarios.

Dentro de las razones que el autor aduce constituyen su motor para escribir se encuentran: una profunda vocación de servicio a los demás, el placer intelectual que el trabajo investigativo le produce y unas ganas de conocer cada día más a esta tierra austral, dejando este conocimiento impreso como un legado para la posteridad y las generaciones venideras de su región a la cual él tanto ama.

“¡He ahí cómo se manifestaba la presencia viva de la República en una admirable empresa de paz. Un grupo abigarrado en el que alternaban marinos expertos y exploradores, humildes marineros y soldados, junto a recias mujeres, simiente de vida en la futura colonia; chilenos de nacimiento los más y de adopción los menos, pero todos hermanados en el cariño al mismo suelo que a todos sustentaba y amparaba. Veintitrés personas, en fin, unidas por la común idea de consolidar la soberanía nacional en tierras largo tiempo abandonadas, pero que desde más antiguo le pertenecían!

En navegación inicialmente tranquila la *Ancud* vio puesta a prueba su solidez al enfrentar mar brava durante el cruce de la parte austral del golfo de Corcovado, rumbo a las islas Guaitecas, circunstancia que le ocasionó la pérdida de una chalupa. Una vez en aguas archipelágicas progresó hacia el sur con lentitud, con sucesivas detenciones y recaladas, ocupándose la tripulación en diversos menesteres, entre otros en la construcción de un nuevo bote. Recién el 4 de julio la goleta, debidamente repasada, se preparó para zarpar en demanda de las aguas exteriores para costear la península de Taitao y cruzar el golfo de Penas. Las contrariedades climáticas demoraron la navegación más de lo esperado y sólo tres semanas después la goleta alcanzaba el océano Pacífico para sufrir el 27 un castigo fortísimo del oleaje, lo que una vez más permitió poner en evidencia sus condiciones marineras, aunque la embarcación debió sufrir la rotura del macho del timón. El accidente fue tan serio que obligó al retorno a puerto Americano para la reparación de la avería. Para ello fue necesario comisionar a Philippi, Miller y otros cinco hombres, quienes en viaje redondo de 23 días fueron en chalupa hasta San Carlos de Ancud para componer allí la pieza dañada y regresaron con felicidad, provistos además de nuevos abastecimientos.

Por fin el 6 de septiembre la goleta reparada y recorrida zarpó en demanda del océano, esta vez con mejor suerte pues el 12, al dejar por babor a las

islas Ayautao, los expedicionarios cruzaban el umbral de la Magallania” (“Historia de la región magallánica”, tomo II, 2ª. Edición de 2006. Ediciones de la Universidad de Magallanes. Punta Arenas. Página 428).

JUAN MIRANDA.

Destacado locutor de radio, conductor de programas televisivos y autor y compositor de innumerables temas relacionados, principalmente, con la Patagonia.

El grupo ‘Voces del Trumao’, al cual perteneció entre los años 1977 y 1981, grabó algunos de sus temas.

- “Un siglo de noticias” (Recopilación informativa). 2000.

MARIO ISIDRO MORENO.

En la obra original se encuentra en el género narrativo, pero se ha querido hacer justicia a su trabajo ya que en la misma no se encuentra ninguna de sus obras.

Folclorista e investigador costumbrista, nació en Los Molinos, pequeña localidad ubicada entre Santa Cruz y La Lajuela, en la región del Libertador Bernardo O’Higgins, en 1939. Vivió su niñez en la provincia huasa de Colchagua hasta los once años, fecha en que viajó a Santiago por razones de estudio. Luego de quince años en la capital, se trasladó en 1967 a Magallanes, donde se dedicó íntegramente a la investigación de la Historia, costumbres y tradiciones de la Patagonia, producto de ello ha publicado varios libros los cuales se detallan a continuación:

- “Raíces magallánicas” (1983) prologado por Osvaldo Wegmann Hansen.

- “Corazón de escarcha” (1990) prologado por Silvestre Fugellie.
- “Patrimonio aborígen patagónico – fueguino” (1994) en co – autoría con Mirna Verdún y de edición bilingüe: español – inglés (prologado por Carlos Vega Delgado).
- “Mitos y leyendas de Magallanes I” (1997).
- “La cueca, su origen e historia en Magallanes” (2000).
- “Alayala (Adiós)” (2001) incluye en la contraportada elogiosos comentarios de Margot Loyola.
- “Cuentografía Austral” (2002).
- “Toponimias del sur del mundo” (2002).
- “Mitos y leyendas de Magallanes II” (2004) la cual posee más de siete ediciones.
- “Barrios de otras nieves” (2004).
- “Juegos aborígenes del sur del mundo” (2004) también en edición bilingüe español – inglés.
- “Leyendas colchaguinas” (2005).
- “Colonia, los ojos de la memoria. 1868 – 1905” (2007).
- “Estampas...de la vida y pasión de una tierra al sur del mundo” (2009), formato bilingüe español – inglés y prologado por Margot Loyola.

“Nuevamente la Candelaria le recordó algunas acciones interesantes del nuevo Gobernador:

-Este caballero Diego que le llaman, se dio cuenta del desorden que había en la población, porque dígame usted padre si no es verdad que los licores se venden en los mostradores de las tiendas, hasta altas horas de la noche.

Pero un tragito no le hace mal a nadie-le aclaré.

-Sí, pero los hombres curados molestan a las otras personas que se topan con ellos, provocan desórdenes y, como dice el curita, ofenden la moral. Para qué decir de los jugadores que apuestan hasta su mujer.

-Todo está bien cuando se aplican multas en dinero-aseguró el sacerdote. –Pero castigar físicamente con garrotazos a los infractores, eso es de animales.

-Pero a quienes les dan de palos es a los relegados-quiso aclarar la Cañi.

-Y lo que es peor –aseguré- es que se ha castigado con multas en dinero a personas prestigiosas, por ejemplo los colonos Bloom y Reynard, el subdelegado José Domingo Guerrero, el comerciante don José Menéndez y el propio secretario del gobernador José María Nuñez, quien me contó de estas sanciones.

-¿Y donde me deja a mí?-dijo el padre Matulski. Yo también formo parte de esta población colonial de 1875, cercana a las mil almas y se me ha multado como a cualquier hijo de vecino. ¡No hay derecho Dios mío!

Harto enojón era el Gobernador y no le aguantaba a nadie pelos en el lomo. Claro que eso le acarreó muchas enemistades. Pero eso, a él no le hacía mella.

-Y seguramente la gente hacía de él malos comentarios, apá.

-Bueno, había muchos que no lo querían, otros le tenían un respeto temeroso, pero la autoridad no gozaba del afecto del pueblo, porque estimaban que su severidad era excesiva e innecesaria. El secretario de la gobernación el otro día me decía con esas palabras refinadas que tiene: “don Diego Dublé, en materia de conciencia es definitivamente agnóstico y un anticlerical militante. Mira con reprobación el celo con el cual el capellán

desempeña su misión que la estima fanática, lo que contaría su condición de libre pensador” (“Colonia. Los ojos de la memoria, 1868 – 1905. Editorial Iván Alcaíno Mora. Punta Arenas, 2007. Páginas 48 – 49”).

JOSÉ PERICH SLATER.

Destacado dirigente deportivo, escritor y compositor musical nacido en nuestra ciudad en 1910 y que falleciera en la misma a los 91 años de edad.

“Reminiscencias” (1938), “Sport” (1945), “Bodas de plata del club deportivo General San Martín” (1963), “Bernardo E. Phillipi K.” (1980), “Gobernadores de Magallanes” (1981), “Extinción indígena en la Patagonia” (1985), “Naufragios en el estrecho de Magallanes” (1987), “Añoranzas magallánicas” (1990), “Vida y obra de la Confederación de Magallanes” (1994), “Extinción indígena en la Patagonia” (1996, traducida al inglés), “Magallanes colonial” (1997, en co autoría con Sergio Livacic) y “La Patagonia mártir” del mismo año.

“Sólo quedaron a Sarmiento de Gamboa la nave Trinidad y la pequeña María, esta última incapaz por su porte para dar pasaje a toda la gente de la expedición y trasladarla a un punto cualquiera cercano. La Trinidad, por su mal estado, había sido varada de intento para utilizar su clavazón y maderaje en el pueblo que acababan de fundar, ocasionando así un naufragio voluntario, que ha dado motivo a estas reminiscencias. Estos contratiempos y la infidelidad de los compañeros de Sarmiento de Gamboa no abatieron el ánimo de éste, pensando enseguida en fundar una segunda población. Despachó la María para que continuase adelante por el Estrecho adentro, conduciendo los pertrechos y materiales hasta un punto que él había reconocido en su primer viaje, y poniéndose a la cabeza de 100 hombres armados, marchó por tierra, sin apartarse mucho de la costa.

Después de 21 días de marcha y a veces por lugares poblados de indios, llegaron al río San Juan el 25 de marzo de 1584. Tomaron posesión de la comarca en nombre del monarca español, y echaron las bases de la ciudad que denominaron Rey Don Felipe. Sarmiento de Gamboa se dirigió enseguida a la ciudad del Nombre de Jesús para visitarle, el 25 de mayo; pero levantándose un temporal que le hizo faltar las amarras a la María, fue lanzado al Atlántico y se vio obligado a recalar a la costa del Brasil. Hubo de sufrir muchas contrariedades tratando de auxiliar a los establecimientos de Magallanes, pero nunca pudo realizarlo, por haber sido apresado por los corsarios ingleses” (“Naufragios en el estrecho de Magallanes”. Editorial Atelí. Punta Arenas. 2ª. Edición de 1998. Página 20).

OSCAR PINOCHET DE LA BARRA.

Miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua y correspondiente de la Real Academia Española. Experto en asuntos polares, ha viajado en reiteradas oportunidades a las regiones antárticas y árticas.

Ha estudiado a la Antártica desde los más diversos ángulos, especialmente los de carácter histórico, político y jurídico.

- “La Antártica chilena”. Consta con más de 3 ediciones. La primera de ellas data de 1944.
- “Chilean sovereignty in Antartica”. 1955.
- “Base Soberanía y otros recuerdos antárticos”. 1977.
- “Antártica Año 2000, nuevas perspectivas políticas y jurídicas”. 1982
- “España y su hermosa utopía de la terra Australis”. 1985.
- “Antártica, sueños de ayer y del mañana”. 1988.
- “Quirós y su utopía de las Indias australes”. 1989.

- “Pedro Fernández de Quirós. Memoriales de las Indias australes”. 1991.
- “Medio siglo de recuerdos antárticos (memorias)”. 1994.

Y al menos una veintena de publicaciones sobre estudios antárticos, como por ejemplo: “La Universidad de Magallanes y el futuro de la Antártica”. Punta Arenas, 1991.

Para más detalle sobre estos estudios revítese el libro “Medio siglo de recuerdos antárticos”, donde se incluye un listado de ellos.

Con respecto a los libros: Si bien ha publicado más títulos en la presente tesis sólo se han incluido los de temática antártica.

El autor es considerado como uno de los mejores especialistas en el tema.

“La permanencia en Naciones Unidas tuvo gran importancia para mi carrera diplomática, sin apartarme del asunto antártico. Cuando ya creíamos haber tranquilizado a la India, vimos con preocupación que insistía en llevar la discusión a la XIII Asamblea General, en 1958. Sospecho –y era verdad– que no se la tomaba en cuenta. Nada mejor, entonces, que inscribir otra vez en la agenda del organismo internacional la cuestión de la Antártica, lo que formalizó en julio.

Muerto Byrd, los “negociadores” habían quedado dueños del campo y el día 24 de marzo de 1958 se recibió en nuestra Cancillería y en la de otros diez países, un memorándum norteamericano de siete puntos relativo a la eventual reunión de los interesados en una solución pacífica. Procediendo este circular, el Canciller chileno Alberto Sepúlveda acababa de recibir del Embajador norteamericano en Santiago, Cecil Lyon, el 18 de febrero, una nota con una afirmación importante: “Estados Unidos está actualmente revisando su política antártica y aún no ha alcanzado una posición firme o

final”. No se veía acuerdo entre los que querían internacionalizar y los partidarios de un sector.

El pequeño grupo de siete países con sectores demarcados se estaba convirtiendo en uno de doce, con la entrada de Estados Unidos, la Unión Soviética, Japón, África del Sur y Bélgica.

El 2 de mayo, con todas las respuestas favorables, el Departamento de Estado dirigió una comunicación más formal a esos países y un comunicado del Presidente Eisenhower, el día 3, dio a conocer públicamente el propósito de usar el último de los continentes sólo para fines pacíficos y abrirlo a la humanidad con propósitos científicos.

Antártica había entrado decididamente en la etapa más importante de su corta historia” (“Medio siglo de recuerdos antárticos” (memorias). Editorial Universitaria. Santiago, 1994. Página 90).

SABELA QUINTELA Y MIGUEL SERRANO.

Española de verdadero nombre María Isabel Pérez Quintela.

Segunda esposa del escritor chileno Miguel Serrano quien con el tiempo se convertiría en uno de los más importantes ideólogos del neo nazismo, tanto en Chile como a nivel internacional.

La autora tiene un libro llamado “El primer viaje de don Pedro Sarmiento de Gamboa al estrecho de Magallanes (1579 – 1580)”, donde se reconstruye la toponimia y la cartografía utilizada en aquel derrotero. Fue impreso y publicado por el Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada de Chile en Valparaíso el año 1994.

Miguel Serrano también ha escrito sobre nuestra región:

- “La Antártica y otros mitos”. 1948.
- “Ni por mar, ni por tierra”. 1950.
- “El Plan Andinia. Estrategia Sionista para apoderarse de la Patagonia Argentina y Chilena”. 1987.
- “Defendamos nuestra Patagonia”. 1992.
- “La entrega de la Patagonia mágica”. 2003.

El autor falleció en febrero de este año.

Como dato anecdótico: Antes de llegar a su tumba, su cuerpo hizo un recorrido especial por el Cementerio General. Seguido por más de 100 personas, entre familiares, amigos, escritores y simpatizantes, el ataúd se detuvo frente al memorial de la Matanza del Seguro Obrero del 5 de septiembre de 1938, día en que murieron más de 60 jóvenes nacional – socialistas, bajo el gobierno de Arturo Alessandri Palma.

ALVARO SOTO BRADASICH.

Nacido en Puerto Natales en febrero de 1938.

Sus estudios primarios los cursó en el Grupo Escolar Yugoslavo, actual Escuela Croacia; mientras que los secundarios fueron realizados en el Liceo de Hombres, actual Liceo ‘Luis Alberto Barrera’.

Ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile en 1955 recibiendo el título de Médico Cirujano en mayo de 1962.

Cursa la especialidad de traumatología en el Hospital San Borja.

El 1º de enero de 1965 inicia sus actividades profesionales en el antiguo hospital de su ciudad natal, donde trabaja junto al destacado médico cirujano Augusto Essmann (cuyo nombre lleva hoy el Hospital de Puerto Natales), desempeñándose en distintas ramas de la medicina y desarrollando ampliamente su especialidad.

Este mismo año ingresa al Servicio Médico de Carabineros, carrera que mantiene hasta 1995, momento en que privilegia su permanencia en la región y se acoge a retiro institucional con el grado de Coronel.

En 1967, con el respaldo del Rotary Club de Puerto Natales, la Cruz Roja y el Centro de Amigas del Hospital, funda el primer Centro de Rehabilitación de la región.

Una vez inaugurado el nuevo hospital de la capital de Última Esperanza inicia la revolucionaria técnica, para su tiempo, de la endoprótesis de cadera, constituyendo este hecho un hito en la Historia de la traumatología a nivel nacional, y un gran polo de atracción de pacientes de diversas partes del país y de Argentina.

En mayo de 1974 es trasladado al Hospital de Punta Arenas, incorporándose al Servicio de Traumatología, asumiendo meses después la Jefatura del mismo y cuatro años más tarde la Dirección del Hospital Regional.

En 1980 es designado delegado del gobierno en los servicios de Salud y Director del Servicio de Salud de Magallanes, renunciando a ambos cargos en 1982.

Ese mismo año, junto a otros médicos de la región y dos inversionistas privados, inicia el proyecto de construcción de la Clínica Imega, actual

Clínica de Magallanes, donde participó activamente hasta 1993, como médico tratante, Director Médico y socio.

El 31 de mayo del 2001 recibe la Medalla Municipal de Puerto Natales.

El año 2002 es nombrado Miembro Honorario de la Sociedad Chilena de Ortopedia y Traumatología.

El 28 de julio del presente año es designado “Ciudadano Ilustre de la Región de Magallanes”.

Actualmente vierte su experiencia a través del ejercicio privado de su profesión.

- “De mediodía a medianoche en el estrecho de Magallanes” (Breve semblanza histórica de la masonería en la región de Magallanes). 2009.

HAMISH STEWART STOKES.

Docente de la Universidad de Playa Ancha de Valparaíso.

- “Del mar del norte al mar del sur: Navegantes británicos y holandeses en el Pacífico Suroriental, 1570 – 1807”. 2000. Prologado por Mateo Martinic.

LUIS ALFONSO TAPIA.

De profesión periodista, se inició en el área en el diario ‘El Sur’, de Concepción, ciudad de la que es oriundo. Dentro de su quehacer profesional reportó el inicio de la guerra en El Líbano y otros conflictos bélicos.

- “Esta noche: La Guerra”. 1998. Prologado por José María Navasal.

El libro trata el tema del casi conflicto bélico, en el verano de 1978 – 79, entre Chile y Argentina, disputándose el dominio de las islas Picton, Nueva y Lennox, en la zona del canal Beagle y donde se contó con la mediación del Vaticano, junto al Papa Juan Pablo II y su enviado especial, el cardenal Antonio Samoré.

DOMINGO TESSIER (DOMINGO MIHOVILOVIC).

Domingo Mihovilovic Rajcevic es nacido en Punta Arenas, Magallanes, en 1918, Ha ganado merecida reputación como actor, director de teatro y dramaturgo. Su trayectoria, entregada al cultivo y desarrollo del arte teatral, le ha significado obtener diversos reconocimientos, entre ellos su incorporación como Miembro de Número de la Academia Chilena de Bellas Artes del Instituto de Chile y la distinción “Medalla al Mérito Científico y Cultural”, con que la comunidad croata de Magallanes honra el talento creativo de sus hijos y/o descendientes de los antiguos inmigrantes.

Como actor participó, entre otras, en la película “El último grumete de la Baquedano”, del libro homónimo de Francisco Coloane.

- “Amor y humor en el teatro”. 1ª. Edición: 1995, prologado por Ernesto Livacic Gazzano. 2ª. Edición: 1996.
- “Los hijos de Miguel”. 2001. Prologado por Ernesto Livacic G.

DANILO TOBAR SALINAS.

Nació en la ciudad capital en julio de 1963.

Desde hace ya varios años que se encuentra radicado en la región de Magallanes desempeñándose en una serie de funciones, siendo la más conocida de ellas su labor dentro de la docencia.

Es profesor de Historia y Ciencias Sociales, Profesor de Enseñanza General Básica (mención en Ciencias Sociales), Magíster en Ciencias Sociales, Docente de la UMAG e Investigador del Centro de Estudios del Hombre Austral el cual funciona bajo el alero del Instituto de la Patagonia.

- Alvarado, M., Odone, C., Maturana, F., Fiore, D. (eds), Tobar, Danilo (ed adj.). “Fueguinos, fotografías siglos XIX y XX imágenes e imaginarios del fin del mundo”. 2007. Edición: Cons. Nac. Cult. y Artes, Min. Rel. Ext., P. Universidad Católica de Chile & Universidad de Magallanes. Editorial Pehuén, Santiago.
- Tobar, Danilo, Díaz, M., Tobar, S., Ruiz, D. & Ruiz, G. “Vida militar en Magallanes. 1900 - 1950”. 2008. Edición Ejército de Chile y Universidad de Magallanes, Punta Arenas.

NELSÓN TOLEDO.

Editor de Suplementos de ‘La Prensa Austral’, periodista colegiado, valdiviano, es también docente de la Universidad de Magallanes en la asignatura de Expresión Oral y Escrita y profesor del crédito cultural ‘Hitos de la Historia Regional’ y ‘Patagonia y Antártica’.

El 2005 fue distinguido por Sernatur por su contribución al desarrollo del destino turístico Patagonia Chilena. Además, se ha desempeñado como docente de Expresión Oral y Escrita I y II en la Universidad del Mar.

Asimismo, es investigador y autor de las obras:

- “La radiotelefonía en Magallanes”. 2000.
- Creador del CD “Grimaldi Interactivo”. 2004.
- “Patagonia y Antártica, 100 personajes históricos”. 2006.

TAMARA TORRES MIMICA.

Nació en Porvenir el 18 de febrero de 1966, estudió su enseñanza básica en la escuela María Auxiliadora y media en el Liceo C-7 de Porvenir. Posteriormente viajó a la ciudad de Valdivia a estudiar Técnico en Turismo en la Universidad Austral de Chile.

En el año 1992 ingresó a la Municipalidad de Porvenir como funcionaria a cargo de la Oficina de Turismo y el Museo Municipal “Fernando Cordero Rusque”, labor que cumple hasta la fecha.

Ha elaborado y ejecutado más de una veintena de proyectos culturales orientados al museo y al rescate del patrimonio histórico - cultural fueguino, entre ellos destacan:

- Ampliación y remodelación del Museo Municipal.
- Creación del Centro de Memoria Histórica en el Museo.
- Recuperación de piezas y documentos históricos.
- Rescate de sitios históricos Porvenir-bahía Inútil-san Sebastián.
- Rescatar y difundir la ruta del oro.
- Representación de la ceremonia del hain.
- Catastros y registros fotográficos de la arquitectura pionera.
- Catastro de las estancias fueguinas.
- Catastro de las dragas auríferas.
- 1ra., 2da. y 3ra. Feria del Libro Fueguino.

- DVD “Selknam Guerreros del Viento”.
- DVD “Tierra del Fuego: Historia y Turismo”.
- Reedición y actualización del libro “La Tierra de los Fuegos” de Mateo Martinic Beros, edición ampliada y corregida.
- Digitalización del material audiovisual del Museo.

Libros:

- “Memorias fueguinas”. 1999. Prologado por Mateo Martinic.
- “Dragas auríferas de Tierra del Fuego. 1903 – 1910”. 2001.
- “La minería aurífera mecanizada en Tierra del Fuego. Historia y patrimonio”. 2003. En co – autoría con Mateo Martinic.

ROBERTO TRINCADO ALLEMBECH.

Ex administrador de Estancias de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego. Después de cumplir su servicio militar, embrujado por la caballería, se traslada a la Patagonia el año 1953, para trabajar en las grandes estancias ovejeras de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego en Magallanes.

Falleció en marzo del año pasado.

- “Seis caballos y un Winchester” (Recuerdos de las estancias magallánicas). 2000.

El autor ofrece un testimonio de vida en su paso por aquellas estancias ganaderas. Prologado por Mateo Martinic.

JOSÉ URIBE.

Magallánico. Personaje vinculado al deporte desde 1950. Fue jugador del deportivo Audax Italiano y del Deportivo Júpiter de la Asociación de Punta Arenas, como también jugador y dirigente del Club Deportivo Titán en el cual fue encargado por muchos años de las series infantiles. En la Liga Comercial defendió los colores del Deportivo Mar. Fue también dirigente del boxeo regional por espacio de varios años.

- “Álbum y biografía del boxeo regional. 1920 – 1980”. 1996.
- “Álbum y reseña del fútbol en Punta Arenas. 1912 – 1980”. 2001.

CARLOS VEGA DELGADO.

Nació en Punta Arenas el 16 de febrero de 1951. Hijo del escritor Carlos Vega Letelier y Elba Delgado Jiménez, unión de la cual nacieron sus hermanas Ana María y Alina (fallecida). Realizó sus estudios primarios en la escuela N° 2 y escuela N° 7 de la misma ciudad. Cursó humanidades en el Liceo de Hombres, actual ‘Luis Alberto Barrera’, y posteriormente en el Liceo Pablo Neruda de Temuco. Tras rendir la Prueba de Aptitud Académica ingresó a la Universidad de Concepción, titulándose de periodista.

Trabajó como reportero del programa ‘Impactos’, y columnista político en los programas “El hombre de la calle” y “Cinco para la una”, de radio Voz del Sur, clausurada el 11 de septiembre de 1973. También ofició como periodista de los programas del agro “Pampa y Coirón” que se emitía en cadena por las radios Polar, Presidente Ibáñez y Voz del Sur.

Al día siguiente del golpe fue detenido en el regimiento Pudeto, siendo sometido a torturas (como muchos otros) acusado de infringir la Ley de Seguridad Interior del Estado y la Ley de Control de Armas y Explosivos. Su

periplo consideró, además, los campos de concentración del Estadio Fiscal, regimiento Cochrane e isla Dawson. Liberado en octubre de 1974, al poco tiempo fue absuelto de todos los cargos, ingresando a trabajar como periodista del diario 'El Magallanes', radio Polar y 'Chile Forestal' (diario capitalino). En 1977, tras incendiarse el diario 'El Magallanes', ingresó a 'La Prensa Austral', donde se desempeñó en las más diversas labores noticiosas, cubriendo las áreas de economía, deporte, policial, turismo, etc. Tras renunciar en enero de 1984, se dedicó a labores gastronómicas durante dos años, instalándose, luego, con una imprenta, realizando, además, labores periodísticas en la Red Austral de Televisión Nacional de Chile. A partir de 1989, comenzó a dirigir el magazine cultural 'Impactos', que a lo largo de 10 años publicó 120 números.

Actualmente posee junto a sus hijos, Carlos y Alejandro Vega Cacabelos, una productora audiovisual llamada "Fuego Patagonia Producciones", dedicada a la realización de documentales histórico – turísticos de la zona.

Libros:

- "La leyenda de Pascualini". Novela. 1993.
- "Mandrado el chilote". Recopilación de mitología, folclore, cuentos y crónicas de Manuel Andrade Leiva. 1993.
- "El crimen del Cerro de la Cruz". Crónica. 1994. Reportaje que pertenece al folleto "El crimen del Cerro la Cruz de Punta Arenas, Magallanes", que escribieron los periodistas Manuel Zorrilla y Julio Collado.
- "Estación maldita". Si bien está clasificado como cuentos, en realidad muchos de los relatos allí contenidos son hechos verídicos, encubiertos como cuentos, escritos por el autor en la isla Dawson donde, al igual que muchos otros, estuvo recluido en los tiempos de la dictadura. 1994.

- “Cuando el cielo se oscurece (Samán arkachóé)”. Etopeya. Historia de vida, testimonio alacalufe de Alberto Achacaz Walakial. 1995.
- “Sombras de Fuego – Patagonia”. Historia. Edición bilingüe español - inglés. 1995.
- “La masacre de la Federación Obrera de Magallanes”. Historia. 1996.
- “Vida y obra de José Domingo Gómez Rojas”. Antología de Historia. En co – autoría con Favio Moraga. 1997.
- “Vejámenes inferidos a los indígenas de Tierra del Fuego”. Historia. En co – autoría con Paola Grendi Ilharreborde. Tomo I. 2002.
- “El juicio de Cambiazo”. Historia. En co –autoría con Carlos y Alejandro Vega Cacabelos. 2004.
- “En viaje: Historias breves de Fuego – Patagonia”. Antología. Co – autor: Carlos Vega Cacabelos. 2005.
- “Develando el misterio de la Ciudad de los Césares”. Historia. En co – autoría con Carlos Vega Cacabelos. 2006.
- “El libro de oro de Impactos”. Antología. 2006.
- “1915, la primera gran huelga natalina” (Aportes para el conocimiento de los inicios del movimiento obrero de Última Esperanza). Historia. 2009.
- “Pueblos extintos y olvidados”. Antología. Editado por LOM. Se desconoce la fecha de edición.
- “Los Haush de la Tierra del Fuego”. Historia. En imprenta. 2009.

Además ha prologado un sinnúmero de libros como también ha dictado numerosas conferencias tanto en Chile como en Argentina.

Actualmente tiene en preparación un DVD con los cantos de los pueblos originarios.

“Las reacciones nuestras eran distintas. Si a un kawéskar la mujer lo engañaba con otro nadie le decía nada, y menos si era un amigo, porque si así hubiera sido se desparramaban más palabras y finalmente llegaban a oídos del gorreado y éste iba donde el amigo y le iba a decir: “Y tú que eres mi amigo y nunca me dijiste ninguna cosa”. Por eso mismo entonces todos se hacían como que no sabían nada. Y contestaban en caso que la verdad asomara. “No sabía nada. No tenía idea”. Eso pasaba a menudo. Si el hombre pillaba a la mujer ahí se le pegaban unos cuantos golpes y con eso bastaba porque estaba lista con eso. Después venía el perdón.

Ladrones no había entre nosotros. Nunca nos robábamos algo. A las mujeres no más se las levantaba. Si alguien quería engañar a un kawéskar se llevaba su mujer al monte, ¡ja, ja! Detrás de las matas. Si lo pillaba el marido éste golpeaba al engañador. Le daba palos en la cabeza o con cualquier otra cosa. En todo caso, nunca vi un crimen por eso, pero el que ponía el gorro tenía que irse de la tribu. A la mujer siempre la perdonaba el marido. Se arreglaban a la buena. Eso sí que los dos con sus hijos tenían que irse a otro lado, andar acompañados por personas extrañas, pero no con los que hasta entonces habían viajado. Se iban para otro lado. Las indias son buenas, hacen lo mismo que las blancas. ¡Lo mismo no más! Dan beso en la boca y hacen todo igual. Si me preguntan si prefiero una kawéskar o una blanca le digo que cualquiera no más, es la misma cosa. (“Cuando el cielo se oscurece” (Samán arkachoé). Editorial Atelí. Punta Arenas, 1995. Páginas 83 – 85).

WALDO ZAURITZ SEPÚLVEDA.

El autor es oficial de artillería, especialista en estado mayor, magíster en ciencias militares y profesor titular de la Academia de Guerra del Ejército en la asignatura de geografía militar y geopolítica.

Su carrera la desarrolló principalmente en el norte y centro del país, por lo que llegado a la región de Magallanes, se dedicó a estudiar e investigar la presencia militar en la misma.

En noviembre del 2003, dos funcionarios activos integrantes de la Unidad de Inteligencia del Ejército (Región Militar Austral), ingresaron sin autorización al consulado argentino emplazado en nuestra ciudad y donde a uno de ellos se le “olvidó” el carnet de identidad (Luis Robles Ricus). Como consecuencia se dispuso la baja inmediata del teniente coronel a cargo de inteligencia (Víctor Hugo Poza) y se aceptó la renuncia del general Waldo Zauritz S., Comandante en Jefe de la Región Militar Austral y de la V División de Ejército, cargo ejercido por dos años hasta el momento de los hechos.

Antes que se desencadenaran los acontecimientos, a fines de octubre de 2003, fue destinado a la Comandancia General de la Guarnición de la Región Metropolitana y la Comandancia de la Industria Militar e Ingeniería del Ejército, nominación que implicaba un ascenso dentro de su carrera calificada como brillante, de hecho era el sexto hombre en la línea de mando del Ejército con 36 años de servicio.

Sólo le faltaba un mes para asumir en Santiago.

- “Historia militar de Magallanes”. 2000.

CAPÍTULO SEGUNDO
ANÁLISIS LIBROS SERGIO LAUSIC G.

“Gentes de la Patagonia”. Punta Arenas, 1992.

El libro corresponde a una serie de publicaciones y conferencias realizadas por el autor respecto a las etnias patagónico – fueguinas.

Las fuentes utilizadas para ello son las colecciones del Museo Regional ‘Maggiorino Borgatello’ además de la importante bibliografía existente del tema.

Se apunta al rescate del pasado y de estas etnias para que las generaciones actuales no olviden quienes fueron y por qué se extinguieron.

En la introducción se comienza estableciendo dos preguntas fundamentales para el estudio en cuestión:

- ¿En qué momento llegaron estos hombres?
- ¿Qué los motivó a llegar hasta tan remotas tierras?

Para la primera pregunta se comienza por nombrar arqueólogos claves para comprender las respuestas: Junius Bird, Joseph Emperaire y Annette Laming E., los chilenos Omar Ortiz, Mauricio Massone y Carlos Urrejola, y los argentinos Luis Alberto Borrero y el equipo de Lancha Packewaia (lugar donde se encontraron restos arqueológicos).

Sus trabajos han podido determinar que la presencia de estas dos culturas, reflejadas en cinco etnias, data de al menos 11.000 años antes del presente.

“Estos primeros vestigios humanos irrumpieron en el área cercana a la localidad fronteriza de Monte Aymond, en los puntos de la zona volcánica del Río Chico y Pali Aike” (p. 5).

La ruta que siguieron fue la del estrecho de Bering persiguiendo la fauna pleistocénica tales como guanacos, pumas, zorros, milodones y aves como el avestruz. De ellos sólo algunos sobreviven hasta el presente y otros sólo en forma de vestigio.

Cueva Fell es el yacimiento o sitio arqueológico que data la mayor antigüedad (11.000 años) en lo que se refiere a la existencia de estas bandas nómadas cazadoras – recolectoras.

En el caso de Tierra del Fuego existe concordancia con los testimonios del sector patagónico.

Llegaron a través de la vía del estrecho de Magallanes, pero cuando no se encontraba cubierto de agua sino por hielo (13.000 y 6.000 años atrás).

Para aquel entonces ya sus pobladores alcanzaban en sus andanzas hasta la costa norte del canal Beagle.

En el caso de la cultura canoera, Magallanes conoció a dos de ellas: Kaweshkár y Yámana.

El autor postula a estas dos etnias junto a los chonos como “la continuidad cultural que el hombre americano construyó en función de una vida dependiente del mar. Pertenecen estos tres grupos al eslabón continuo que el hombre del paleolítico logró crear en la cuenca del Pacífico en su sector americano. Desde Alaska hasta Tierra del Fuego el hombre americano fue capaz de dar una respuesta de adaptación al medio natural, vinculándose al mar y sus formas de vida, como fórmula de sobrevivencia y adaptación al medio” (p.9).

En el primer capítulo antes de pasar a estudiar las 5 etnias en cuestión, el autor presenta una reseña de los Chonos, la familia principal de los kaweshkár y yámana.

Los Kaweshkár.

Antes de entrar a detallar los diversos aspectos en estudio, el autor establece una vinculación de nuestra región con el mar la cual ha estado presente desde siempre y es, además, el entorno en el cual se desarrollaron tanto la etnia kaweshkár como la yámana.

Para movilizarse por los archipiélagos y canales patagónico – fueguinos, los nativos diseñaron una canoa la cual, en el caso kaweshkár, constituye “una verdadera joya de la construcción naval del período prehistórico” (p. 17)

Es así como el autor desarrolla el tema de la canoa kaweshkár.

Parte entregando antecedentes sobre las primeras descripciones hechas de ella.

Al respecto, Pedro Sarmiento de Gamboa en su primer viaje hacia el estrecho las describe como piraguas confeccionadas con maderos juntos y tejidos de juncos.

Las dimensiones, acorde a varios relatos, son entre 8,85 metros de largo y 1 metro de profundidad (según Lucas Bridges).

Según los estudios realizados por los tripulantes de la fragata ‘Santa María de la Cabeza’ (1785 – 1786) estas eran entre 6,72 m a 7,28 m con una manga de 1,12 m de profundidad.

En realidad ambos datos concuerdan con sus dimensiones las cuales también variaban según las circunstancias: encontrar una buena corteza de árbol, el tiempo histórico en comparación ya que es muy probable que por

influencia europea, con el correr de los siglos, los kaweshkár hayan introducido en su confección técnicas españolas, por ejemplo: herramientas de metal y uso de fuego para el ahuecamiento.

Otro ejemplo de esta influencia la vemos en el hecho de la adaptación de una vela para aprovechar la fuerza del viento, hecho el cual no está registrado en las primeras descripciones dadas sobre ellos.

Su construcción era de la siguiente manera:

Extraían la corteza de un árbol (roble), la cual determinaba las dimensiones que tendría la canoa, luego esta era extendida sobre el suelo colocándole una cantidad de piedras que la cubriera y que eran retiradas tras unos días, a objeto de dejarla plana y sin curvaturas. Luego se unían las tres cortezas dejando una al centro y dos a los costados. Para poder juntarlas se procedía a la costura con hilos vegetales, “calafateándose todo esto con una mezcla de lodo, paja y colocándose en el interior una seguidilla de maderas que permitían una muy buena contextura, equilibrio y solidez” (p. 21).

Al medio de ella siempre llevaban fuego encendido el cual les servía tanto para calentarse como para ya tenerlo listo al desembarcar y levantar su vivienda.

Las mujeres eran las encargadas de remar. El hombre sólo intervenía cuando era necesario, es decir, cuando se necesitaba más fuerza para pilotearla, en caso de mal tiempo, por ejemplo.

Los hombres de barro rojo.

Para protegerse de las inclemencias climáticas propias de la zona, solían cubrirse con una capa que les llegaba hasta las rodillas de piel de foca o lobo de mar, nutria, coipo, ciervo, huemul o guanaco y amarrada al cuello por un cuero o un nervio de algún animal.

“La utilización de un tipo determinado de pieles parece estar muy ligado al área de localización y dispersión” (p. 26).

Además solían pintarse con arcilla roja la cual adherían al cuerpo tras untarse grasa de foca, costumbre que desde que Pedro Sarmiento de Gamboa los avistó en su primer viaje ya estaba presente en ellos y no sólo como una forma de maquillaje estético, sino que también con fines prácticos.

Sus caras también eran pintadas, principalmente con rojo, blanco o negro, colores los cuales representaban un simbolismo específico, además de manifestar, a su manera, el cómo veían su mundo interior y exterior.

A veces utilizaban un calzado para protección de sus pies, tanto del frío como del material del suelo.

También el autor menciona el caso de los niños quienes andaban completamente desnudos durante su primera infancia (hasta los 3 años, aproximadamente) y cuyo abrigo era provisto por el calor y los cuidados de sus madres.

El campamento.

Si bien es conocido su carácter nómada también solían afincarse en algún lugar por un período determinado de tiempo y bajo dos razones principalmente: búsqueda de alimentos o caza y eventos sociales (varamiento de una ballena o fallecimiento de algún familiar o conocido).

Así aparece la choza que les servía como vivienda dentro del contexto del campamento.

Se entregan las primeras descripciones de ella bajo el relato de Pedro Sarmiento de Gamboa, Francis Drake, Juan Ladrillero o la fragata ‘Santa María de la Cabeza’.

Esta última las describe así:

“Es circular, cuya forma y estructura la dan las estacas cuyos extremos inferiores están introducidos en la tierra. Sobre estas estacas se colocan las pieles de foca para recubrir el espacio. En su sector superior se deja una abertura que permite la salida del humo, procedente del fuego que arde en su interior. Alrededor del fuego se extiende la cama compuesta de ramas y sobre las cuales duermen sus moradores. Sobre las dimensiones, (...), dando las medidas españolas de la época, que estas chozas tenían una dimensión de unos 7 a 9 metros de circunferencia, con una altura de un poco más del metro y medio. Se agrega que la choza tiene una abertura que hace las veces de entrada y salida, no concordando este dato con otros informes y estudios posteriores que señalan que (...) tenía dos aberturas” (p. 28).

Ritos funerarios.

Se solía enterrar a los muertos en cuclillas para ser luego cubiertos con una mini choza la cual era abandonada.

Los Yámana.

El autor se refiere a sus modos de vida, estatura, embarcación, hábitos de vida, armas y utensilios, vivienda, vestuario, ornamentación, vida en el campamento, la muerte y sus ritos, costumbres y tradiciones, los hechiceros y la escuela de ellos (Yamalasemoina).

Primero se refiere a ellos como “la población más austral que pobló la América” (p. 31).

Define su sector geográfico el cual se concentraba en la costa sudoeste de la península Brecknock que se interna hacia el océano Pacífico, como las islas del Cabo de Hornos.

Al igual que el resto de etnias fueguinas estaban organizados en pequeñas bandas entrelazadas por el parentesco, las cuales se trasladaban en sus canoas por todo el sector geográfico mencionado.

Su modo de vida era a través de la recolección y la caza principalmente de peces y moluscos. La caza de focas y nutrias les permitía una mayor seguridad alimenticia por la carne y grasa extraída.

Eran bajos de estatura (con un promedio de 1,58 m para los hombres y 1,47 para las mujeres, pero de buena contextura física).

Bien desarrollado el pecho y la espalda, en contraposición a sus piernas, delgadas y combadas, tanto estar en cuclillas dentro de sus embarcaciones donde pasaban la mayor cantidad de tiempo.

Sus hábitos de vida eran similares a los kaweshkár, ya sea en vestuario, viviendas, armas y canoa.

Eran muy buenos recolectores de huevos.

Sus armas más comunes eran los arpones, flechas, ondas y garrotes, las cuales podían ser de hueso, madera o piedra.

El autor presenta cinco tipos de arpones:

- Arpón con punta de espaldón simple, de tipo monodentado y de punta separable o 'aoya'.
- Arpón con punta de espaldón simple, monodentado, pero no separable.
- Arpón con punta multidentada o sushroya, unido sólidamente al mango.
- Arpón multidentado unifacial.
- Arpón multidentado bifacial.

Estos dos últimos son variantes del tercero.

- Arpón 'cabeza de zorro'.
- Arpón con punta de base escutiforme y con dos dientes simétricos.

Para cada uno de ellos se establece una descripción.

Con respecto a su vivienda:

“Está circunscrita a las características que presenta la habitación de las demás etnias de ambientación marina que presentaron su hábitat al sur de la isla Grande de Chiloé” (p. 37).

Una de las características comunes es que son fáciles de armar y desarmar, llevándose consigo los elementos que puedan ser utilizados nuevamente.

Solían cubrirse el cuerpo con pinturas, además de utilizar collares de conchas marinas y de huesos delgados.

La introducción del perro a la vida yámana les facilitó las labores de caza de la nutria, además de ser un abrigo más.

Se destaca el hecho de lo bueno que eran para nadar y sumergirse las mujeres en las frías aguas magallánicas, en búsqueda de moluscos. El hombre por lo general no realizaba estas funciones.

Dentro del matrimonio se daba la poligamia.

Se refiere al tema de la supuesta antropofagia practicada por ellos, según Charles Darwin, la cual nunca se pudo comprobar.

La muerte y sus ritos.

Los difuntos eran enterrados en una fosa, cubiertos por cueros y con un relleno de tierra, ramajes y piedras, para impedir que los animales, como el zorro, llegaran a él.

El luto se expresaba a través de los dibujos pintados en la cara tradición en la que ningún miembro de la etnia se excluía.

“(...) Los ritos funerarios y las muestras de dolor por la muerte de un ser querido, representan una de las manifestaciones más significativas en la vida individual y colectiva de la etnia yámana. En ella participa todo el grupo y para ello se informa a los demás, distantes y esparcidos por los diversos canales e islas, por medio de fogatas que anuncian la desgracia (...)” (p. 42).

Se describe la ceremonia de iniciación yámana que se conoce con el nombre de 'Kina'. En esta se le enseña al joven todo lo necesario para poder desenvolverse solo en la vida, sin depender de nadie más que de él y los elementos que provee la naturaleza. Se inculcan los principios morales que han sido transmitidos de generación en generación y que forjan al yámana a actuar acorde a ciertas normas sociales de buena conducta.

La mujer también es adiestrada en las funciones que por su género le toca aprender, pero que siguen el mismo objetivo que en el caso de los hombres. Algunas de ellas son: la recolección de moluscos, el manejo del remo, etc.

Se cita el testimonio recogido en terreno por Martín Gusinde, quien fue uno más de los iniciados en la ceremonia.

El hechicero o Chamán.

Personaje de gran importancia dentro de la vida de los yámana.

Es el encargado de extraer los males espirituales del individuo o del grupo, además que se les atribuía el poder de “infligir dolores y padecimientos a sus rivales, incluso la muerte, aunque estos se encontraran alejados” (p. 48).

El nombre que le daba el yámana era ‘yekamusch’.

Aunque en las actividades cotidianas este realizaba las mismas funciones que los demás siempre era tratado con cuidado ya que eran temerosos de los poderes que le atribuían.

Otros poderes que este tenía, según la creencia yámana, eran la capacidad para influir en el estado del tiempo, intervención para que exista una abundante pesca o vare una ballena, incluso el poder de predecir el futuro.

Aunque todo esto también le podía jugar en contra, por ejemplo, se le podría echar la culpa a él de la muerte de otro integrante yámana, motivo por el cual se le quitaba la vida por venganza.

“Este rol de chamán es de suma importancia dentro de los grupos yámana. Los “yekamusch” reconocen; en cierta manera se protegen y en parte luchan entre sí. Los grupos tratan de mantener la tradición y conocimientos que posee cada uno de ellos y ya cuando el más viejo lo estima necesario, comienza a educar a uno de los jóvenes de su grupo en sus cualidades y conocimientos” (p. 49).

Al ser el rol del chamán fundamental dentro del pueblo yámana se les daba una preparación especial a quienes se creía eran los elegidos para serlo, motivo por el cual se celebraba una suerte de ‘Kina’ que llevaba el nombre de Yamalase moina, ceremonia en la cual también participó M. Gusinde, entregando así el valioso testimonio de ella el cual se detalla en el libro.

Aquí se les instruía en el oficio durante algunos meses hasta que cada aprendiz quedaba a cargo de un ‘yekamusch’ quien lo seguía instruyendo.

Existe un documento que contiene la simbología utilizados en este rito como en la 'Kina' y son "figuras cuya interpretación o simbología no se ha podido establecer" (p. 51) y se conoce con el nombre de Tabla Yámana. Dicha tabla se encuentra en el Museo 'Maggiorino Borgatello'.

"Los trazos de la "tabla yámana" son indicios de que el hombre utilizó la gráfica y el volumen con una finalidad distinta a la de una funcionalidad primaria. Ello nos estaría indicando que el hombre no sólo estaba preocupado por la supervivencia, sino que al parecer se sentía atraído a un poder trascendente que gobernaba los ámbitos de la realidad y de su existencia, desde su nacimiento hasta su muerte" (p. 51).

Los Aónikenk.

Se comienza entregando información sobre los límites de su espacio geográfico, el cual era las llanuras pampeanas hasta las costas norte del estrecho de Magallanes, entre la Cordillera de Los Andes y el océano Atlántico, es decir, la estepa patagónica.

Eran bandas de cazadores – recolectores.

Aunque también fueron víctimas del proceso colonizador que se dio por la explotación ovina y todos los vicios que trajo el hombre blanco, el autor los postula como "(...) uno de los pueblos americanos que mejor había empezado a convivir entre este mundo autóctono aborigen y el otro mundo, extraño y complejo, que traían los blancos" (p.53). De hecho su actividad comercial del trueque los trajo hasta las tierras que hoy son parte de nuestra ciudad, en aquel tiempo colonia penal.

Se menciona, como ejemplo de lo anterior, la introducción positiva del caballo a su cultura y el impacto que tuvo sobre ella.

Se menciona el mito del gigantismo y se entrega una de las hipótesis del origen del nombre 'patagón', específicamente la relacionada con el tamaño del pie, aunque en la nota a pie de página se menciona la hipótesis postulada por el investigador Ramón Morales quien dice que viene más bien de un personaje literario de moda en la época.

El primer encuentro con ellos fue en mayo de 1520 en la expedición de Magallanes y la crónica de Antonio Pigafetta ("Primer viaje en torno al globo") a la altura de San Julián.

Los apuntes hechos por Pigafetta entregan los primeros antecedentes que se tiene sobre esta etnia, para el caso: su descripción física tanto de los hombres como de las mujeres.

Vestimentas y adornos.

El autor, en base a Pigafetta, habla de las pinturas que solían ocupar los aónikenk en su cara como en su pelo, genéricamente hablando.

Se describe la vestimenta a base del cuero y la piel del guanaco, del cual también Pigafetta da una interesante descripción: "este animal tiene cabeza y orejas de mula, cuerpo de camello, patas de ciervo y colas de caballo; relincha como este último" (p.56), aunque tiene el mérito de destacar la importancia que tiene para la subsistencia y adaptación del nativo.

El autor se refiere al impacto que tuvo la introducción del caballo a la cultura aónikenk.

Le facilitó la caza de guanacos y ñandúes y también pasó a ser parte de su dieta alimenticia. Se comenzó a dedicar a la crianza de caballos lo que a su vez desarrolló una forma de artesanía ligada a tal (mantas, correaes, adornos, estribos, monturas, espuelas, lazos, látigos, etc.).

Incluso sus armas cambiaron. La utilización del arco y flecha fue sustituido por el uso de las boleadoras y las lanzas.

Se menciona el testimonio del misionero jesuita Nicolo Mascardi (1670) quien a través de sus escritos hace ver el cambio cultural gestado.

Nuevamente la fragata 'Santa María de la Cabeza' nos entrega antecedentes de ellos como por ejemplo: se pudo determinar la estatura promedio de ellos: 1,82 m.

Como dato: los antecedentes aportados por esta expedición corresponden a cuando el caballo ya formaba parte de la cultura aónikenk.

Selknám.

Bandas de cazadores - recolectores que se agrupaban en bandas unidas por lazos de parentesco y que habitaban un determinado coto de caza o 'haruwen'.

Su espacio geográfico era la Gran isla de Tierra del Fuego o 'Karukinká' como la llamaban ellos, principalmente el sector norte y oriental.

Se menciona el cómo llegaron a ocupar la Gran isla.

Su alimentación era en base, principalmente, a carne de guanaco a lo que se agrega carne de roedores, aves y en algunas ocasiones pescados y mariscos más raíces, hojas y frutos.

Lo que tenían que cazar lo hacían a través del arco y la flecha.

El autor se detiene en estos temas.

Detalla la confección del arco y recuerda la filmación hecha por Alberto M. De Agostini quien pudo captar para la posteridad una secuencia de fabricación (el film se llama "Magallanes").

Se menciona al arco conocido como del “doctor Adamo” el cual se encuentra en el Museo’ Maggiorino Borgatello’.

Asimismo describe la confección de las flechas y sus puntas, mencionando los distintos tipos de esta última y sus materiales de fabricación.

También se refiere a otro tipo de armas como lo eran las lanzas o dardos.

Sus herramientas eran confeccionadas con gran calidad técnica.

Dada la importancia de estos elementos esenciales para la caza, los selk’nám se adiestraban desde niños en su técnica, primero de lanzamiento y luego de confección.

El autor hace referencia a lo importante que era el guanaco dentro de este pueblo y como se aprovechaba todo lo que este pudiera aportar (carne, sangre, vísceras, huesos, cuero, nervios, tendones, lana).

Se destaca el grado de inteligencia y astucia necesaria para poder darles caza como también las condiciones físicas que esto requería.

Se señala la introducción del perro y la ayuda que estos prestaban para la caza.

Se mencionan otros alimentos de los selk’nám, los cuales podían variar acorde al ‘haruwen’ en cuestión.

Es así como el roedor conocido con el nombre de ‘cururo’ también les servía de alimento, pero esto se daba más en el sector norte de la Gran isla, donde se hacía más difícil aún la caza del guanaco. Los selk’nám del sur se burlaban de esta situación llamándolos ‘cazadores de cururos’.

Se destaca la importancia que le atribuían al 'kóchil', el cual era un adorno triangular que llevaban puestos en la cabeza y al cual le atribuían poderes mágicos para la caza del guanaco el cual contribuía con la materia prima. También los había de otros animales. También representaba este virilidad y orgullo por ser cazador. De hecho los 'kloketén' los llevaban sobre sus cabezas.

Con respecto a las aves, éstas eran cazadas durante todo el año.

Les servían tanto de alimento como sus plumas de adorno, siendo estas muy codiciadas por ellos, debido a su hermosura. Muchas veces la caza de ellas perseguí este último fin.

Se detalla su constitución y rasgos físicos.

Cuerpos vigorosos, corpulentos y de talla elevada (como promedio 1,74 m, según los estudios realizados por Maggiorino Borgatello).

Mayor desarrollo de los sentidos debido a una supervivencia en base a la madre naturaleza.

El mismo desarrollo de su físico responde a su vida de cazador.

Los testimonios de los salesianos los definen con un carácter muy alegre, inteligentes y sagaces, orgullosos de su raza y de sus elementos identitarios.

Se describe la ceremonia del 'Hain' bajo el testimonio de Martín Gusinde quien participará en el último que se realizó en 1923 a orillas del lago Fagnano o 'Kami' como lo llamaban ellos.

Se explica el objetivo principal del 'Hain' el cual se repite también en la 'Kina' yámana.

“(…) Generalmente se buscaba un claro de bosque o un sector cercano a un área boscosa. Ahí se levantaba una choza a una distancia alejada del sitio del campamento, donde se mantenían las mujeres y los jóvenes aún no iniciados en la vida adulta” (p. 85).

Aquí se construía la ‘Gran Cabaña’, lugar donde se desarrollaba el ‘Hain’.

Se aprovechaba la ocasión para enseñarles a las mujeres las funciones que tenían que cumplir dentro del orden social selk’nám, dentro de sus roles de madre y esposa.

El autor entrega datos interesantes respecto al matrimonio selk’nám.

Podía ser tanto por amor (que era lo más común) como por fuerza (a través del rapto o secuestro o dando muerte a un marido)

Si bien se aceptaba la poligamia esta no se veía mucho, y cuando lo era perseguía fines prácticos. Además con la rápida disminución de su población se comenzó a ver mucho menos.

El hecho de mantener más de una esposa también exige más trabajo en la caza, no siendo esta una tarea fácil. Por otro lado, también dependía de las posibilidades del grupo dentro de su ‘haruwen’.

Si bien en la ceremonia del ‘Hain’ uno de los objetivos era la inculcación o prosecución del sistema del patriarcado, y, por lo tanto, a la mujer no se le dejaba participar, ella era muy bien tratada por su hombre, aunque también se le podía golpear por algún evento específico (un engaño amoroso), situación que la mujer podía revertir abandonado a su hombre y volviendo al ‘haruwen’ de sus padres.

El vestuario del hombre consistía en tres elementos fundamentales: su capa de guanaco con los pelos hacia fuera (a diferencia del aónikenk), su 'kóchil' y su calzado hecho con cuero de guanaco con este hacia fuera, 'jamni'.

La mujer era más producida en el vestir aunque, por lo general, sus pies andaban desnudos ya que el 'jamni' era exclusivo de los varones.

Los niños eran cubiertos por capas de zorro y el abrigo maternal. Se tenía especial cuidado con ellos en la certeza de ser ellos los continuadores del pueblo.

El maquillaje de su rostro era una preocupación constante entre ellos, al igual que en el caso de los aónikenk, y servían al menos para dos fines: uno estético y otro práctico.

En lo que respecta al estético, al selk'nám le gustaba verse bien y hacía lo posible para aumentar esa belleza. Uno de estos medios era el pintarse la cara y el cuerpo con tres colores básicos, y donde cada uno de ellos simbolizaba o representaba algo: rojo, negro y blanco. Como también utilizaban otros colores como el amarillo y los tonos grisáceos.

Por el lado práctico, les servía para proteger su cara y su cuerpo de las inclemencias del tiempo.

“La costumbre de la pintura corporal tenía gran importancia social” (p. 93). Fiel reflejo de esto es la ceremonia 'Hain'.

Con respecto a las viviendas estas siguen los mismos objetivos que las otras etnias nativas: facilidad en el arme y desarme, formas en relación a los factores climáticos (lluvia, viento), una abertura que sirva tanto de entrada como salida o uno y uno, una abertura en el medio del techo (cubierto con cueros y ramas) para que circule el humo arrojado por el fuego.

Aunque en el caso selk'nám se conocen dos de ellas: una que podríamos llamar temporal y otra que le exige más trabajo al levantarla.

Esta última se erige para períodos de estadía o permanencia más prolongados en un determinado lugar y para poder volver a utilizarla.

Con respecto a los chamanes, el cual es el último punto que desarrolla el autor, se describe la misma situación presentada para el caso de los yámana. Aquí la escuela de chamanes se llama 'loima – Yekamusch'.

“(...) se puede constatar que los chamanes gozaban de un gran prestigio dentro de la comunidad selk'nám. Por su importancia y rol, cada grupo familiar o banda tenía uno de ellos; así se sentían protegidos como también seguros de poder dañar a los otros que consideraban sus enemigos” (p. 98).

Los Haush: Leyenda y realidad.

Enemigo tradicional del pueblo selk'nám. Fueron empujados por este hacia el extremo sur de Karukinká, “las más difíciles de ocupar” (p.101).

Su modo de vida era en base a la caza y la recolección.

Su idioma es distinto.

Su territorio se encuentra entre el “Cabo San Pablo, en el Atlántico, y la bahía Slogget, en la costa hacia el canal Beagle” (p. 101). Aquí las condiciones climáticas son más extremas en comparación a los territorios selk'nám.

“(...) con lluvias y precipitaciones de granizo y nieves. Turbas y bosques, con una presencia de matorrales espesos” (p. 101).

Según los trabajos realizados por la antropóloga Anne Chapman en Tierra del Fuego los 'haruwen' estaban divididos de la siguiente forma: 79 eran selk'nám, 11 haush y 2 kaweshkár. Cada 'haruwen' pertenecía a una estirpe.

Según Lucas Bridges los haush temían mucho más a los selk'n'am que los yámana.

Dentro de las causas de su extinción encontramos las muertes asestadas por los selk'nám, las enfermedades traídas por el hombre blanco de las diversas expediciones navales que fondearon por ahí y las balas disparadas contra ellos.

Lucas Bridges pudo conocer a algunos de ellos.

Uno de los aspectos que los diferencia de las otras etnias fueguinas es el hecho de hacerse tatuajes, tanto en hombres como en mujeres, aunque estos no respondían a una tradición grupal, sino más bien era una opción personal.

**“Catálogo del Museo Regional Salesiano ‘Maggiorino Borgatello’”
(Colecciones etnográficas, antropológicas y arqueológicas de las etnias
Aónikenk, Selk’nám, Kaweshkár, Yámana). Museo R. S. ‘Maggiorino
Borgatello’. Punta Arenas, 1992.**

El autor fue el editor, autor de los textos y ejecutor del proyecto.

Comienza el prólogo con una pequeña reseña histórica de la labor de los salesianos en la Patagonia y la Tierra del Fuego, la cual comienza a materializarse desde el 21 de julio de 1887, fecha en que se produce su arribo a Punta Arenas.

Establece claramente el objetivo de la fundación de la Congregación ‘Sociedad de San Francisco de Sales’ (Salesianos): “Educación y formación de la juventud, con destino preferencial hacia los grupos más pobres y desamparados, tanto moral como espiritualmente” (p. 11).

Otras obras de ellos son:

- Construcción del hoy Liceo S. San José.
- Civilización y evangelización de las etnias nativas, tanto patagónicas como fueguinas.
- Civilización y evangelización de los pobladores del aquel entonces territorio de colonización de Magallanes.

El principal animador y organizador de las misiones salesianas erigidas en esta tierra austral fue: José Fagnano Vera, quien llegó investido con el cargo de

Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional, Tierra del Fuego e islas Malvinas.

En 1890 llegan las 'Hijas de María Auxiliadora', encabezadas por su superiora Sor Angela Vallese, la cual Punta Arenas recuerda hoy con el nombre de un pasaje que une a la calle Bories con Magallanes, al lado del río Las Minas.

José Fagnano se informa en terreno de "las necesidades, configuraciones geográficas, etnográficas y socio – culturales de la zona" (p. 11).

Una vez hecho esto regresa a Italia para obtener los recursos necesarios para comenzar su obra.

Así en 1889 funda la Misión de San Rafael en la isla Dawson, cedida por el gobierno de José Manuel Balmaceda por 20 años (1888 – 1912). Aquí se congregan, principalmente, selk'nám y kaweshkár.

Mientras que en la Tierra del Fuego, sector argentino, funda la Misión de 'Nuestra Señora de la Candelaria'.

Luego el autor presenta los nombres de otros salesianos e hijas de María Auxiliadora: José María Beauvoir, Maggiorino Borgatello, Antonio Ferrero, Alberto María D' Agostini, Pablo Cofre (chileno), Herminia Sánchez (chilena) y Antonieta Taparello.

1893. Fundación del Museo 'M. Borgatello', cuyo primer nombre fue 'Museo Territorial', por insinuación de diversas instituciones científicas.

"Los objetivos tenidos en cuenta fueron los de presentar a los locales y visitantes de Punta Arenas, una visión de la presencia humana y de la naturaleza en la Región Austral de Sud América, en los campos de la Historia,

Etnología y de las Ciencias Naturales, en general. Todo ello, para servir como información cultural, didáctica y científica de valor permanente” (p. 13).

Se destaca la labor del coadjutor salesiano Angel Gaudencio Benove, alma del trabajo recolector de los primeros elementos que conformaron el Museo y que fuera su primer conservador.

Con el transcurso del tiempo el Museo se fue organizando bajo pautas más sistemáticas en lo que respecta a la calificación y presentación de las colecciones del material.

En 1920, para el Cuatricentenario del descubrimiento del estrecho de Magallanes, el Museo “fue objeto de unánimes elogios” (p. 13).

Hasta 1927 el Museo estaba ubicado en las dependencias del Liceo S. San José, momento en el cual se produce su traslado a su actual ubicación, al lado de la Iglesia ‘María Auxiliadora’, ubicada en la Avenida P. Manuel Bulnes entre las calles Maipú (por el norte) y Pedro Sarmiento de Gamboa (por el sur), dentro de la manzana que ocupa el IDB.

“A partir de 1979, con el aporte del Instituto de la Patagonia, que preparó y confeccionó las actuales clasificaciones e inventarios de las colecciones, más el trabajo de destacados profesionales y artistas, (...) se diseñó una nueva presentación que fue inaugurada en el año 1984” (p. 14).

Edigio Vigano, Superior Mayor de la Congregación Salesiana, desde 1977 y séptimo sucesor de Juan Bosco, es el “alma y símbolo de esta remodelación y modernización” (p. 14).

Luego se da a conocer la distribución del Museo y sus salas en el primer y segundo piso, además de describir los dioramas que se encuentran en él.

Los dioramas son escenas en la cual se representan acciones de carácter cotidiano de sus protagonistas, por ejemplo: escena de caza selk'nám.

Luego del prólogo sigue la introducción la cual lleva por título: “Los primeros habitantes: indicios arqueológicos”.

Se plantea que el poblamiento patagónico – fueguino fue hecho siguiendo la ruta del estrecho de Bering bordeando hacia el sur al Océano Pacífico y sus costas.

Fueron estos grupos de cazadores nómadas quienes comenzaron a seguir a las grandes manadas de fauna pleistocénica hace unos 11.000 años atrás, según los restos arqueológicos más antiguos.

El autor recuerda a investigadores que fueron fundamentales para el conocimiento arqueológico actual:

- Junius Bird (1930).
- Joseph Emperaire y Annette Laming E. (1960). Descubrieron el sitio denominado Marazzi en Bahía Inútil.
- Carlos Urrejola (1972).
- Luis Alberto Borrero (1977).
- Mauricio Massone, investigador chileno catalogado por el autor como el “que más trabajo ha aportado en estos últimos años a la investigación arqueológica” (p. 19).
- Luis Abel Orquera.

Se presenta a la Cueva Fell como el punto de referencia preliminar de la arqueología del sector continental patagónico. Aquí durmieron y habitaron

grupos de familias cazadoras hace unos 11.000 años atrás. Este lugar es el que data de más antiguo la presencia humana en nuestra área objeto de estudio.

Aquí, además, hay pinturas rupestres con “motivos geométricos a base de líneas, puntos, círculos y motivos antropo y zoomorfos muy esquemáticos, donde abunda el tono de rojo ocre” (p. 20).

El tema de las pinturas rupestres también es abordado por el autor en el libro editado por él: “Pinturas rupestres de la Patagonia chilena” (Punta Arenas, 1993).

Otro sitio importante es la Cueva del Mylodon donde en 1896 se descubrieron restos de este animal que habitó el sector entre 13.000 y 11.000 años atrás.

Se menciona también al arqueólogo argentino Hugo Nami quien en la Cueva del Medio encontró una mandíbula con colmillo del legendario tigre dientes de sable.

En el mismo sitio Alfredo Prieto encontró una punta ‘cola de pescado’ con una antigüedad de 11.000 años.

El autor se refiere a la adaptación de las bandas canoeras en este entorno patagónico – fueguino, postulando dos hipótesis del origen de su procedencia:

- Migraciones vía marítima ocupando las costas de los archipiélagos occidentales y sus mares interiores, llegando así hasta el extremo meridional.
- Durante la época de los deshielos antiguos lagos se convirtieron en mares interiores dando lugar así a que bandas de cazadores buscasen sustento en el medio ambiente marítimo.

Los restos arqueológicos encontrados en las costas de la península de Brunswick (en Bahía Buena y Punta Santa Ana), y con una antigüedad de 5.500 a 6.000 años, son: arpones monodentados de base cruciforme hechos con huesos de ballena (usos de caza), cuñas, punzones y agujas óseas para usos domésticos.

“El desarrollo posterior de estos primeros grupos de cazadores terrestres y pescadores marítimos, a través de los milenios, más el posible arribo de otros grupos migratorios posteriores, culminaron con formar a las bandas étnicas encontradas en el período histórico en todo el territorio patagónico – fueguino austral” (p. 22).

Para finalizar esta parte introductoria el autor describe brevemente a las cinco etnias que poblaron nuestra región de Magallanes (se incluyen a los Haush).

Aónikenk.

Se da una descripción de sus características físicas, su organización social, actividades económicas, entorno geográfico ocupado o utilizado, vestimenta, armas utilizadas en la caza, repartición de la misma, costumbres funerarias, introducción del caballo y el impacto en su cultura, más las causas de su extinción.

Describe una escena de caza y los elementos y técnicas que participaban en la misma.

Haush.

Describe su entorno geográfico, costumbres (como lo eran los tatuajes), actividades económicas (caza de lobos marinos), costumbres mortuarias, mitología y tradiciones sociales, punto en el cual se establece una relación con

el kloketén selk'nám. El autor, con respecto a este punto indica que físicamente eran parecidos a ellos, pero diferían en costumbres y lenguaje.

Se desconoce la extinción de ellos, pero se postula la hipótesis que debido al proceso colonizador que se estaba desarrollando, los tradicionales enemigos se unieron en pos de su sobrevivencia, hasta que se vieron diezmados por la mano del hombre blanco.

Selk'nám.

Se entrega una hipótesis de cómo llegaron a poblar el suelo de la Tierra del Fuego, Karukinká para ellos.

En la época de los deshielos se produjeron puentes terrestres que permitieron el paso hacia la Tierra del Fuego. Probablemente son descendientes de las primeras oleadas de cazadores que llegaron por estas tierras, al igual que los Haush.

Se describe su vestimenta, actividades económicas, descripción física, cosmogonía, estructura social, ceremonias del kloketén y los principios y costumbres inculcados en él.

Se entrega como dato la existencia numérica de 4000 selk'nám, los cuales fueron "exterminados de manera sistemática" (p. 29).

Se mencionan dos causas de su extinción:

- Descubrimiento de oro en Tierra del Fuego, lo que atrajo al hombre blanco.
- Proceso de colonización de la Patagonia y la Tierra del Fuego, consecuencia de la explotación ovina.

Kaweshkár.

Descripción entorno geográfico, actividades económicas, elementos importantes de su vida (fuego, canoa o hállef y la 'cabaña' que levantaban cuando llegaban a la orilla), técnicas y herramientas de cacería, vestimenta y causa de su extinción: la llegada del hombre blanco y la aparición de "la desconfianza, el desprecio, la burla, el engaño, el alcohol, la sífilis y cobardes asesinatos que fueron minando la resistencia de este grupo y disminuyendo paulatinamente su población" (p. 32).

Se menciona el hecho que actualmente sobreviven, un escaso número de descendientes, en Puerto Edén y Punta Arenas, pero ya bajo los cánones de la 'civilización'.

Yámana.

Descripción entorno geográfico, actividad económica, importancia de la canoa, vestimenta y normas de comportamiento social. Se menciona el 'chiejaus', ceremonia que perseguía los mismos fines que el kloketén.

Con respecto a este último punto: Martín Gusinde estuvo presente en el último chiejaus que se realizó, en 1923. Gracias a su testimonio se han podido recoger los principios y normas de comportamiento transmitidos por las generaciones más viejas a las venideras.

Para finalizar se mencionan las causas de su extinción:

Explotación indiscriminada de los productos del mar, los cuales constituían su base alimenticia (acción llevada a cabo por loberos, nutrieros y balleneros), sífilis, viruela, tuberculosis y la introducción del alcohol.

Luego el autor presenta el catálogo, que da nombre al libro, dividido de la siguiente manera:

Clave A: Sección antropología, División arqueología (material lítico). Páginas 37 – 128.

Clave B: Sección antropología, División etnografía, material cultural (cestería, conchas, óseo, metal – platería, metal – hierro, material compuesto). Páginas 129 – 194.

Clave C: Sección antropología, División etnografía (material gráfico). Páginas 195 – 203.

“La Antártica y los inicios de su Historia”. Punta Arenas, 1993.

Comienza el autor entregando los primeros antecedentes que se tenían de la Antártica, remontándose así a la Grecia Antigua donde se especulaba con la existencia de “tierras australes gélidas” (p. 5). Gracias a su lógica dual lograron deducir que si había un polo norte también había un polo sur. Por contraposición a ‘Artikos’ (p. norte), ‘Antartikos’ (p. sur).

En el Renacimiento, y a través de la cartografía, ya se le dio forma en las representaciones del globo terráqueo.

“La llamada terra australis o terra ignota australis, fue una constante preocupación de nuestra civilización” (p. 5).

El autor entrega los nombres de los primeros en aventurarse por estas latitudes: Américo Vespucio, Magallanes, Francisco de Hoces (1526), quien llegaría a la altura alcanzada por Francis Drake unos años después (1534); Pedro Sarmiento de Gamboa, García de Nodal, John Davis (descubridor de las islas Falkland) y Gabriel de Castilla, considerado por algunos como el descubridor de las tierras antárticas (p. 6) quien avisto las islas Shetland.

Luego destaca la importancia de James Cook, 1772, quien “navegó lo más al sur que se había logrado hasta ese entonces, sobrepasando en varias oportunidades el círculo polar antártico, y constatando, además que, la Antártica, era un continente separado de los demás” (p. 7).

Toda la información recopilada por Cook despertó un interés comercial por esas tierras y mares. El autor se refiere a las focas peleteras, situación que

hizo que cazadores británicos se asentaran en las islas Georgias del Sur, en 1778.

Este interés comercial ira en aumento en el siglo XIX sumándose además la caza de ballenas.

Hacia fines del siglo XIX, banderas de varias naciones operaban por el espacio o territorio en cuestión.

El autor entrega otros nombre de descubridores de tierras e islas en la Antártica y los aportes de los mismos (Edgard Bransfield, Fabian Gotlieb Van Bellinghausen, Nathaniel Brown Palmer, John Biscoe, Dumont D'Urville, James Clark Ross, Tte. Charles Wilkes, Sir George Nares, etc.).

Entre fines del siglo XVIII i XIX un total aproximado de 325 expediciones habían surcado aguas antárticas, con EE.UU a la cabeza más Inglaterra, Australia, Nueva Zelandia, Noruega, Francia y Argentina.

Las expediciones seguían tanto fines comerciales como científicos.

Durante el transcurso del siglo XX se dan las expediciones 'más sufridas' y con carácter de hazaña: Robert Scott, Ernest Shackleton, Roald Amundsen.

Inglaterra tras la expedición de Shackleton, "no quería perder este trofeo después de tantos años de expediciones y reconocimientos de mares y territorios" (p. 15), por lo cual se envía nuevamente a Scott, 1911 – 12.

Amundsen, a bordo del 'Fram', logró alcanzar el polo sur.

Scott también logra llegar, pero la Antártica se quedo con su vida y la de sus compañeros, ya regresando del periplo.

Shackleton vuelve en su 'Endurance' entre 1914 y 1916.

Trato de atravesar el continente, pero su nave quedará atrapada por los hielos, es aquí cuando es rescatado por Chile y su piloto Luis A. Pardo (1916) a bordo de la escampavía 'Yelcho'.

Luego comienzan las expediciones aéreas: Hubert Wilkins, Richard Bird, etc.

Con el correr de los años se comienzan a dar problemas de supuestas soberanías.

La Antártica era disputada por las naciones que veían intereses en ella, por lo que se comenzaron a hacer reclamaciones político – territoriales. Muchas de las expediciones que se continuaban hicieron ver esas pretensiones.

Al autor se refiere a los derechos de soberanía de Chile.

Sus primeros antecedentes se encuentran en la bula intercaetera dictada en 1493 por el papa Alejandro VI.

Carlos V concedió la gobernación de los territorios ubicados al sur del estrecho, primero a Pedro Sancho de la Hoz y luego a Pedro de Valdivia.

En 1843 se toma posesión efectiva de esos territorios, suyos desde el proceso de Conquista.

Chile se vio obligado a reglamentar la caza de focas y lobos peleteros (Jorge Montt, 1892).

1906. Se establece la Sociedad Ballenera de Magallanes “la cual recibe una autorización del gobierno chileno para instalarse en isla Decepción, para construir una base ballenera y depósito de carbón” (p. 21).

El gobierno de Pedro Aguirre Cerda encargó a un especialista en derecho internacional el estudio sobre los títulos de Chile sobre la Antártica.

El 6 de noviembre de 1940 se fijan las fronteras del territorio chileno antártico, delimitado entre los meridianos 53° y 90° de longitud oeste de Greenwich.

En 1964 se crea el Instituto Chileno Antártico (INACH).

Creación de bases antárticas y villa 'Las Estrellas'.

El autor se refiere al Tratado Antártico el cual nace de los problemas generados por las reclamaciones territoriales hechas por los países y todas las dificultades de orden práctico y jurídico que esto implica (1961).

La importancia de Punta Arenas radica en que ella “debe tener una mayor ingerencia en los planes y programas de aplicación hacia la Antártica y en especial sobre los estudios y trabajos científicos” (p. 29).

El autor postula la importancia que Punta Arenas sea “centro de una verdadera 'Facultad o Centro de Estudios Antárticos' donde se plantee, discuta y proyecte los verdaderos planes de acción económica, científica y de preservación del medio ambiente, sumando incluso el perfeccionamiento profesional de los que de una u otra forma están involucrados e el trabajo antártico, tanto en el presente como hacia el futuro” (p. 29).

“Pinturas rupestres en la Patagonia Chilena”. Museo R. S. ‘Maggiorino Borgatello’”. Punta Arenas, 1993

La obra se refiere a los yacimientos con pinturas rupestres tanto en la región de Magallanes como en la de Aysén.

Se menciona el nombre de Luis Felipe Bate quien llevara a cabo los primeros estudios sistemáticos referidos al arte rupestre de las poblaciones nativas (otros autores mencionados son: Annette Laming – Emperaire, Mauricio Massone, Omar Ortiz Troncoso, Mateo Martinic, Earl Saxon, Luis Alberto Borrero, Junius Bird, Hans Niemeyer, Max Junge).

Las pinturas rupestres deben ser consideradas como la expresión cultural de estos pueblos. Permiten conocer las técnicas y estilos utilizados como también la dispersión geográfica de estos pueblos cazadores – recolectores.

El estilo de estas pinturas contiene motivos geométricos, simples y complejos, con formas antropo y zoomorfas.

Dentro de nuestra región tenemos varios sitios donde es posible encontrarlas:

Cueva de la Leona.

Yacimiento ubicado al sur de Laguna Blanca.

Las pinturas son dibujos lineales, donde aparecen franjas rojas bordeadas de negro, con motivos antropomorfos en colores negro, rojo y en menor cantidad de casos de rojo bordeado de negro.

Hay otros dibujos lineales en color negro de difícil interpretación más una serie de puntos y un signo que se conoce como el 'rastros de avestruz', también en color negro.

Los colores más utilizados son el rojo oscuro y el negro humo, junto al rojo ocre y el negro de carbón más un amarillo pálido.

Lamentablemente la mala calidad de la roca ha permitido la desaparición de una importante cantidad de pinturas, lo cual fue notado por la arqueóloga francesa Annette Laming – Emperaire en 1966.

Morro Chico.

Posee escasos motivos, pero sirve, como se mencionó anteriormente, para constatar la presencia indígena en aquel sector.

El autor presenta tres divisiones o paneles donde es posible apreciar dibujos lineales y en forma de círculo todos de color rojo. En los dos primeros paneles se encuentra el 'rastros de avestruz'.

Lamentablemente las pinturas se encuentran muy diluidas.

Área de Río Chico.

En la ribera sur de este río se encuentran 12 yacimientos:

Ush Aike (Oosin Aike), Cueva Fell, Río Chico 1, 2, 5 y 0, Cañadón Seco 1, Yacimiento Laguna Sofía, Cerro Benítez, Yacimiento Lago Sarmiento 1 y 2, Yacimiento Gallegos Chico.

Del que más conocimiento se tiene es de la Cueva Fell y que presenta 5 niveles ocupacionales donde el más antiguo data de 11.000 años (método Carbono 14). Todos los yacimientos se encuentran en la estancia 'Brazo Norte'.

Otros yacimientos importantes y que se suman a los ya mencionados son:

Cerro Benítez 2, 3, 4 y 5, Lago Sofía 2, 3 y 4 (estos en la provincia de Última Esperanza); mientras que para la provincia de Magallanes, en su sector estepario oriental de Pali Aike: Laguna Timone 2 y 3, Laguna Sota 1, Rosa Aike 2 y 3, Cañadón Seco 2 y 4 más Laguna Los Tábanos 1.

Para cada uno de los yacimientos el autor adjunta la ubicación geográfica.

En el caso de la región de Aysén se presenta la Cueva de las Manos o 'Cueva con pinturas indígenas del río Pedregoso', en el sector occidental de la Patagonia chilena, Chile Chico.

Los antecedentes preliminares de este yacimiento los podemos encontrar en el relato de Max Junge, geólogo alemán quien recorrió el área allá por la década de 1920. Los dibujos por él descritos son guanacos, huemules y manos. Lo anterior fue confirmado por el investigador Hans Niemeyer F. en 1969.

El autor hace una descripción del arte rupestre contenido en la dicha cueva dividiéndola en técnica de ejecución (5) y temáticas divididas en conjuntos (de la A – L).

Finalmente al autor entrega unas conclusiones generales y comentarios. Uno de ellos apunta al hecho de lo difícil que es datar estas pinturas rupestres.

En el transcurso del libro se mencionó el hecho que de todos los colores encontrados el rojo ocre es el que presenta mayor antigüedad, pero no aporta "bases de seguridad al momento de establecer conclusiones válidas" (p. 25).

En lo que aparentemente no hay discusión es en señalar a la Cueva Fell como la más antigua de todos los sitios presentados.

**“Rostros, mitos y figuras de las etnias patagónicas australes”. Fondart.
Punta Arenas, 1993.**

El autor hace un rescate de la cosmovisión nativa, las creencias, mitos y tradiciones de las etnias que poblaron la Patagonia y la Tierra del Fuego.

El texto va acompañado de 18 fotografías.

I. Los Aónikenk, habitantes esteparios.

Aónikenk.

Se entrega el origen y significado del vocablo ‘tehuelche’, como también son conocidos.

Establece los límites de su territorio.

Descripción física entregada por gente que los conoció (José María Beauvoir, George Ch. Musters, J. Imbelloni).

Se mencionan los cambios culturales por los cuales pasó esta etnia dentro de las cuales figura la introducción del caballo a sus hábitos de vida (influencia española) transformándose de cazadores pedestres a cazadores ecuestres. Este animal les aseguró seguridad económica gracias a su carne. También aumentó “su capacidad de sobrevivencia y adaptación a los embates externos y a los cambios que eso significa” (p.7).

Descripción de su vestimenta.

El autor menciona el hecho del cambio material de sus vestimentas, complementando el cuero de guanaco con tejidos, influencia mapuche (al igual que la elaboración de artefactos metálicos de hierro y plata) y europea.

En el cuero las mujeres pintaban dibujos geométricos con hermosos colores (en el Museo 'Maggiorino Borgatello' es posible encontrar una muestra de ellos) que representaban, entre otras cosas, su cosmovisión. Estas capas se conocen con el nombre de quillangos.

Cuando llegaron los españoles en 1520 solían andar desnudos.

Se describe la cosmética aónikenk, elemento común de todas las etnias patagónico – fueguinas, lo cual respondía, además, a una necesidad práctica: protegerse cuerpo y cara de las inclemencias del tiempo (viento y frío, por ejemplo).

En el caso de los aónikenk solían utilizar tres colores fundamentalmente: rojo, blanco y negro, donde cada uno de ellos significaba o representaba algo.

También solían tatuarse en la zona del antebrazo.

Destaca el autor sus hábitos de limpieza en la cual ponían mucho cuidado.

Armas aónikenk.

Utilizaban tres tipos de boleadora: una que poseía tres de ellas (caza del guanaco), otra de dos: caza del avestruz y una última con una sola de ellas que se arrojaba sin preocuparse de volver a recogerla.

También utilizaban el arco y la flecha.

“Más adelante, por influencia española, perfeccionaron el uso de la lanza “waike”, también de la daga y la espada y más tarde las armas de fuego.

Vivienda.

Denominada ‘Kau’. Descripción de la misma.

Se describe, además, una técnica de caza a caballo, al hablar de la utilización del fuego.

Costumbres.

El hombre cazaba mientras la mujer se preocupaba de confeccionar quillangos, las cuales les servían como vestimenta y producto de trueque, al igual que las plumas de avestruz.

Los hombres practicaban trabajos artesanales en hierro y plata.

Su alimentación principal era la carne como también, en primavera y verano, frutos silvestres, hierbas e incluso tubérculos.

También se beneficiaban de la pesca o la extracción de moluscos aprovechando la baja de marea.

En su última etapa era frecuente verlos fumar tabaco en pipas.

Se menciona la introducción del alcohol y sus nefastas consecuencias.

Matrimonio.

Se describe lo que podríamos denominar ‘la forma de pedir la mano’ aónikenk, como también los bailes e instrumentos utilizados (influencia mapuche). En el baile “se imitaba a la perfección el tranco del avestruz y el brinco del guanaco” (p. 20).

Ideas religiosas.

Creían en un ser bondadoso creador de los hombres y los animales al que llamaban 'Maipé' o 'Táarken – Kets' y el cual no intervenía en su vida privada.

También creían en 'Gualichu', al cual culpaban de sus desgracias y por lo mismo convenía mantenerlo tranquilo, para lo cual utilizaban ofrendas y sacrificios (yeguas).

Creían en la existencia de más seres, los cuales habitaban todo el espacio geográfico patagónico (bosques, montes y llanuras).

Al igual que los españoles también eran supersticiosos, producto de lo cual el chamán era de gran importancia, rol cumplido tanto por hombres como por mujeres, pero principalmente por estas últimas. Al chamán también se le trataba de mantener en gracia para lo cual le obsequiaban alimentos y/o caballos, ya que creían que ellos tenían el poder de causar la muerte, creencia que también les jugaba en contra.

Ritos funerarios.

Al fallecer un aónikenk era enterrado siguiendo ancestrales pautas.

Un aspecto interesante es que las pertenencias del fallecido eran quemadas en una gran hoguera.

Creían en la reencarnación, pero no en forma de animales, sino que en la figura de un pariente.

Pinturas rupestres.

Estas se encontraron en lugares frecuentados por los aónikenk.

Seguían tres fines:

- Recordatorio de algún hecho en particular (como por ejemplo una cacería).
- Manifestación de sus aptitudes artísticas.
- Manifestación de su cosmovisión.

Las figuras más nítidas son: manos, guanacos, avestruces y pumas; junto a figuras geométricas.

Los colores predominantes son: rojo, amarillo, blanco y negro.

Se menciona el sector del río las Pinturas donde es posible encontrarlas.

II. Costumbres y vida espiritual entre los Kaweshkár.

En lo que respecta a su vida religiosa o espiritual no se tiene mucho conocimiento en comparación al resto de las etnias.

Una de las causas radica en el tardío contacto que tuvieron con el hombre blanco del proyecto colonizador, debido a que su espacio geográfico no les era de interés. Excepción a lo anterior son los foqueros, loberos y balleneros los cuales estaban mermando su fuente de alimentación: el mar.

Creían en la existencia de espíritus con influencia en sus vidas.

Creían en “un genio perverso y poderoso de características antropomorfas” (p.30) y al cual denominaban ‘Ayayema’, ser que podía manejar los elementos de la naturaleza tales como el viento y el fuego.

Otros espíritus eran: ‘Kawtcho’ y ‘Mwono’ (quien tiene residencia en la cumbre de la montaña y glaciares).

“La muerte siempre tiene un elemento primordial en sus costumbres, y (...), su presencia siempre es un mal agüero” (p.32).

Fueron grandes consumidores de productos del mar y en relación a ellos también se tejen una serie de tradiciones. Por ejemplo: no tiran nada hacia él, su fuente de alimento, todo es dejado en tierra.

Al igual que los aónikenk tenían cuidado en que sus cabellos no fueran a caer en manos de otros ya que a través de estos les podían causar mal.

Ritos.

“Han sido muy pocos los testimonios sobre la vida ritual de este pueblo” (p.35). Aunque por lo que se ha podido rescatar éste era bastante rico.

Las situaciones que se prestaban para celebrarlos estaban ligados a algún acontecimiento feliz (varamiento de una ballena, caza muy abundante, por ejemplo). En estas ocasiones los hombres se pintaban el cuerpo y lo adornaban.

Héroes mitológicos fueguinos.

Héroes de los primeros tiempos: Sol, Luna, Arco iris.

Se encuentra, además, el llamado ‘portador de la cultura o tradición’, el cual la fue enseñando de generación en generación. Los selk’nám lo llamaban ‘Yoaloch’.

“Estos se presentaron en un momento en la Tierra del Fuego, y desde entonces han vivido una vida ordinaria, como todos los indígenas” (p. 36) en forma de hombres.

Se describe el mito de ‘Kenos’ o ‘Yoaloch’, el cual explica el origen del viento, los animales, el mar y el aire.

Vida espiritual de los fueguinos.

El autor menciona al investigador Carlos Gallardo quien, al referirse a los selk'nám, manifiesta que ellos no creían en un ser superior creador del mundo y juez de las buenas y malas acciones.

Lo anterior se contrapone a la opinión de Martín Gusinde quien manifiesta lo contrario.

En el mundo kaweshkár este ser creador se llama 'Cholass', mientras que para los selk'nám era 'Temaukel'; y los yámana: 'Hidabuan'.

Se destaca el trabajo hecho por M. Gusinde respecto a las creencias religiosas de los habitantes del archipiélago de Tierra del Fuego.

La familia.

Esta tenía una gran importancia para ellos.

El autor relata cómo se conformaba esta, el tema de la poligamia e incluso el infanticidio (más común en las etnias canoeras). En el caso de los selk'nám se daba menos ya que al poseer, tanto padre como madre, una excelente constitución física era menos probable que los hijos nacieran con alguna deformidad la cual llevara a los padres a cometer tal acto.

III. Ceremonias secretas.

Actividades reservadas, por lo general, para los hombres y que tienen rasgos de similitud entre las etnias patagónicas en estudio.

Su objetivo era mantener al grupo unido y traspasar las tradiciones, normas, costumbres y valores a los miembros más jóvenes.

Eran una verdadera escuela en la cual los jóvenes adquirían las herramientas necesarias para poder pasar a la adultez “con todos los requisitos, derechos y exigencias que eso implica” (p. 66).

Nuevamente se nombra a Martín Gusinde quien pudo presenciar tres ceremonias secretas: selk'nám, haush y yámana.

Para el caso el autor dice que presenció la ceremonia Hain (selk'nám) en 1923 (misma fecha que postula para la ceremonia yámana).

Se explica el origen de la ceremonia Hain, la cual se remonta a los primeros tiempos donde incluso el sol era un ser vivo que caminaba por la Tierra del Fuego y donde el poder lo tenían las mujeres (matriarcado). Ver páginas 68 – 71.

Estaban lideradas por la luna, esposa del hombre sol. Fue ella quien inventó la ceremonia que luego se reservó para los hombres.

Luego, el autor, explica la ceremonia Hain en sí (páginas 71 – 74).

Espíritus o divinidades que participan de las ceremonias Hain.

Hashe (espíritu del árbol seco), Gkmánta (espíritu del árbol vivo), Shoort (espíritu de las piedras blancas), Harciai (espíritu de las piedras negras), Holemin (espíritu del cielo), Halpen (espíritu de las nubes), Mehn (la sombra del muerto), Chalpe (espíritu femenino que mora en el infierno).

Estas ceremonias podían durar meses.

Leyendas y tradiciones selk'nám (páginas 82 – 99).

Temaukel (o Pimaukel) fue el primer hombre que creó todo lo existente.

Leyenda del gigante Hais.

La Historia de Krenak - Ain.

Kuanyip.

La Historia de Chihuken.

Entretenimientos y juegos selk'nám.

La caza era la actividad que más tiempo les demandaba y, por lo tanto, procuraban hacerla a la perfección, es así como se entretenían jugando al tiro al blanco perfeccionando así su técnica de arco y flecha, elementos utilizados para la caza.

La lucha también era un entretenimiento la cual se utilizaba como entrenamiento físico y para “desahogar pasiones y situaciones de enemistad hacia otros” (p. 100).

Lucas Bridges en su libro “El último confín de la tierra” (Buenos Aires, 1952) entrega su testimonio personal ya que participó en una de ellas.

Existen, además, documentos fotográficos de ellas (M. Gusinde y A. D' Agostini)

Otra forma de entretenimiento o juego eran las carreras donde se ponían en evidencia la resistencia y velocidad de los participantes.

El simulacro de combate era un juego en el cual se debía esquivar la flecha del contrincante y cuya punta era una pelota de cuero (como el paintball de hoy).

Los niños se divierten de la misma manera encontrando nuevamente el elemento educativo: formación del cuerpo, agilidad y el desarrollo de una contextura con fuerza y destreza en los miembros.

Por su parte las mujeres se entretenían confeccionando collares y pulseras para verse así más bonitas.

Normas de convivencia.

Al igual que en la etnia yámana estos buscaban tener el mejor desempeño dentro de su comunidad, por lo cual sus actos iban encaminados en ese sentido.

Estaban regidos por reglas sociales a las cuales debían ajustarse por ejemplo: “No es común dentro del ceremonial social que se llame por su nombre a una persona que está presente; a excepción de que los una una amistad muy estrecha, generalmente se utilizan rodeos diciendo por ejemplo que la persona que se encuentra al lado este del fuego o el que está al sur del suyo y llevando la mirada hacia el individuo al cual se le quiere dirigir” (p. 109).

Ceremonias de iniciación yámana.

Cumplían el mismo objetivo que el Hain: iniciarse en la pubertad.

El nombre de la ceremonia era ‘Kina’ y es dirigida por un miembro de la comunidad que tenga rasgos de liderazgo e influencia sobre el resto, además de una edad madura. Por lo general se elige a alguien que ya haya cumplido tal función debido a la experiencia acumulada. Este se hace ayudar por un inspector, quien es una suerte de secretario y el cual elige a un hombre de su confianza el que cumplirá la labor de vigilante y se encargará de mantener o preocuparse del carácter secreto de la ceremonia. Este vigilante posee ayudantes que se conocen con el nombre de auxiliares.

Martín Gusinde es nombrado con su testimonio al participar en la ‘Kina’, refiriéndose a la artimaña que estaba utilizando para poder descansar de la posición incómoda a la cual él y el resto de aspirantes eran obligados a estar.

La duración de la ceremonia podía ser unos seis meses.

Uno de los objetivos específicos que se persigue es aprender a dominar la voluntad. También aprender a ser un miembro útil a la comunidad, para lo cual se les enseñan todas las técnicas imprescindibles para sobrevivir a esta naturaleza inhóspita, por ejemplo: pesca y caza, extracción de moluscos en las profundidades (tarea propia de la mujer, pero que el hombre también debe manejar), la técnica de remar, etc.

De la página 122 a la 130, y nuevamente por el relato de M. Gusinde, se puede saber muchas de las normas de comportamiento que les eran enseñadas, a través de esta ceremonia, a los yámana.

Otro punto interesante es el gran respeto que tienen por lo divino, en especial por Hidabuan o Watauineiwa.

El autor al finalizar el capítulo hace un parangón con los selk'nám, al referirse a los duros tratos recibidos en el transcurso de las ceremonias, tanto en el Hain como en la Kina. También se establece una diferencia fundamental ya que los selk'nám no dejaban participar a las mujeres en la iniciación, mientras que en las dos etnias canoeras los aspirantes eran de los dos sexos.

“En el caso de los selk'na'm u onas esta formación se la dan a las jóvenes mujeres, otras, ya más expertas y a petición de la propia madre, en el momento que se presentan en sus hijos los cambios de la pubertad y así durante varios días y con mujeres más especializadas, se les daba una información para que se impongan también determinadas privaciones en su comida y una mayor actividad en sus trabajos” (p.137).

Ritos funerarios.

Primero se trata el tema del alma. En el caso de los kaweshkár, ellos consideraban que en el momento de dar a luz, en el niño nacía su alma y una vez que la persona muere su alma sigue viviendo en otro lugar.

Los selk'nám creían que al morir el alma se iba junto a Temaukel, en el firmamento, mientras que los yámana decían que se iba más allá del mar. Y en el caso de los kaweshkár creían que el alma se iba a la 'Gran Cabaña' de Chilass donde se les preguntaba con detalle todo lo que habían realizado en su paso por la vida terrenal.

Los selk'nám sentían un profundo dolor cuando algún ser querido fallecía, ya que no sabían si se iban a encontrar nuevamente. El lugar de enterramiento permanecía desconocido, el cadáver era envuelto en una manta de piel y era provisto de sus armas y utensilios.

Los kaweshkár solían enterrar a sus muertos en cuclillas, "clavando a su alrededor estacas en el suelo y atándola a ella con correas de cuero para que no se caiga, la leña y los palos que sostienen las chozas, se lo colocan alrededor levantando así una especie de pequeña cabaña que cubre el cadáver; entonces abandonan el lugar debido a la influencia de los factores de la propia naturaleza, como son las lluvias, también las aves de rapiña que apuran la labor y destrucción y las plantas que al final cubren todo por completo; al muerto se le coloca en la tumba toda su propiedad que no es más que algunos objetos reducidos" (p. 141).

Mientras que los yámana invitaban a participar a los vecinos más lejanos a los cuales se les avisa por medio de fogatas. Cada uno de los participantes se pinta el cuerpo de la manera que él estime conveniente.

El autor profundiza aspectos relacionados a una muerte, como por ejemplo: las rayas que se solían pintar en la cara acorde a la causa del deceso (pp.141 – 144).

Se entregan antecedentes del rol jugado por el chamán, el cual goza de una situación significativa dentro de la comunidad la cual, como se mencionó anteriormente, también le puede jugar en contra (pp.145 – 147).

El autor finaliza el libro entregando cuatro leyendas yámanas:

- Historia del cisne sentimental.
- Historia del sabelotodo.
- Historia de un yerno irrespetuoso.
- La ballena de la cabeza redonda.

“Aferrándose a la vida”. Ediciones de la UMAG. Punta Arenas, 1994.

El autor hace un rescate de las etnias que poblaron el suelo patagónico – fueguino a través del testimonio de lo que él llama “los últimos individuos de la estirpe”, para el caso: las etnias yámana (representada por las hermanas Úrsula y María Cristina Calderón); kaweshqár (Fresia Margarita Alessandri, Alberto Achacaz Gualakial, historiado también por Carlos Vega Delgado en su libro “Cuando el cielo se oscurece”, y su esposa Margarita Auxiliadora Molinari Edén; María Felicia González Cárcamo, Margarita Vargas López y Susana Irena Vargas Achacaz); y selk’nám: Segundo Arteaga, Angela Virginia Choquintel, Rubén Darío Maldonado y Enriqueta Gastelumundi.

Para el caso de la etnia aónikenk, el único dato que se aporta es que una vez diezmado el grupo aónikenk liderado por Cacique Mulato, los últimos en ocupar tierras en Magallanes, debido a la epidemia de viruela que azotó a este pueblo, sumado a la presión constante del colonizador por apoderarse de la mayor cantidad de tierras posibles, para la explotación ganadera, principalmente ovina, éstos fueron empujados a la provincia de Santa Cruz, Argentina (específicamente Kamusu – Aike), donde ‘sobreviven’, pero ya con un fuerte mestizaje.

En el caso de las etnias yámana, kaweshqár y selk’nám: su nivel de mestizaje se deduce tanto de los datos entregados por el autor como, a primera vista, por la lectura de sus apellidos.

El autor postula que antes que se produjera el descubrimiento del estrecho de Magallanes, en octubre de 1520, los estudios e investigaciones arqueológicas revelan que el poblamiento indígena en esta región geográfica

data de al menos 12.000 años atrás. Se trataba de grupos con características paleo – indias agrupados en dos sectores culturales:

- Nómadas terrestres recolectores – cazadores (2 ó 3 etnias si se incluye a los Haush) o cultura peatonal.
- Nómadas del mar recolectores – cazadores (2 etnias) o cultura canoera (sur del Golfo de Penas hasta el Cabo de Hornos).

Estas particularidades marcaron su contacto con el hombre blanco, principal responsable de su desaparición, tanto física como cultural. Las culturas peatonales se vieron directa y fuertemente afectadas por el avance colonizador y el desarrollo de la explotación ovina, ya que esta dependía de las que eran sus tierras.

“La entrega de grandes espacios geográficos, tanto en el sector continental, como de Tierra del Fuego, para que particulares se dediquen a la crianza de ovejas, fue una política que apuró irreversiblemente el desastre de la desaparición de los grupos indígenas aónikenk y selk'nám” (p. 9).

Para el caso de estas dos etnias: “Las grandes empresas ganaderas y la política de misión por parte de los Estados fueron los grandes responsables de la desaparición y muerte de los indígenas” (id.). El tema de ‘La Misión’ es desarrollado posteriormente por el autor (2004) entregando, junto a la Dra. Mabel Arratia, un nuevo ángulo de interpretación.

Una vez descubierto el estrecho de Magallanes se iniciaron una serie de expediciones, con fines tanto científicos como comerciales, a esta zona austral. La primera etnia en tener contacto más directo con la cultura europea fue la yámana, cuyo número de población existente en los inicios del siglo XIX era, aproximadamente, entre 2500 a 3000 individuos.

Su base alimenticia eran los productos que les daba el mar: pescados, mariscos y moluscos, pero principalmente: lobos marinos o focas. La irrupción de los denominados ‘foqueros’, o cazadores de lobos marinos y focas, fue el inicio de su paulatina desaparición. Rápidamente esta explotación sin control de lo que constituía su principal fuente alimenticia, fue trayendo nefastas consecuencias para ellos: disminución en su población por falta de alimentos (lo que se traducía en muerte), debilitación en su sistema inmunológico y, por lo tanto, más expuestos a contraer enfermedades desconocidas para ellos: tuberculosis, viruela, alcoholismo, enfermedades venéreas, todas herencia del hombre blanco. Esta debilitación en el sistema inmunológico es postulada también por Mateo Martinic, específicamente, en la etnia aónikenk, cuando se produce la introducción del alcohol a esta cultura por parte de otra foránea (Martinic, 1995).

Charles Darwin, el afamado naturalista, también ayudó a la extinción de esta etnia. No olvidemos que él los consideró como “individuos en los niveles más bajos del desarrollo humano” (p. 12), lo cual influyó en que los misioneros (salesianos y anglicanos) quisieran rescatarlos de este estado de ‘salvajismo’ en el cual se encontraban, a través de las enseñanzas del evangelio, los horarios de trabajo, el uso de otro tipo de vestimenta y vivienda, todos cánones de vida del hombre o la cultura europea – occidental; lo cual produjo la muerte espiritual de los pobladores originarios en la vida de las misiones.

La misma falta de alimentos los arrastró a buscar refugio en ellas, como por ejemplo la del misionero anglicano Thomas Bridges y las de orientación católica establecidas en Tierra del Fuego, sector argentino, e isla Dawson.

Los trabajos realizados en 1929 por Alejandro Lipschutz y Greta Mostny revelaron “que el cuadro de la población era dramático” (p. 12).

Se trataba de 63 individuos donde más de la mitad eran mestizos, “es decir, sólo 19 personas podían ser catalogadas de yámanas puro sin antecedentes de blanco” (p. 14).

“Hoy la situación es prácticamente irreversible (...) Los pocos sobrevivientes yámanas no pudieron sobreponerse a esta nueva situación y por lo tanto se produjo la pérdida de sus modos de vida y de sus formas culturales, como el idioma, símbolo del desarrollo intelectual y ético de este pueblo” (p. 14).

En el caso de la etnia kaweshqár:

“El impacto cultural sobre estas bandas recolectoras y pescadoras (...) fue lento y progresivo. Si bien los primeros navegantes los conocieron y describieron, por muchos siglos su contacto con la civilización europea fue ocasional y esporádica” (p. 16).

Aunque en esta ocasionalidad algunos de ellos fueron capturados y utilizados como intérpretes, a raíz de lo cual fueron separados de sus familias produciéndose así un fuerte impacto emocional y cultural.

Este factor (la separación de sus familias), sumado a los mencionados en la etnia yámana fueron la causa de su extinción.

Al principio lo que importaba, dentro del proceso de expansión territorial adoptada por los gobiernos independentistas, era la tierra (tanto para poblar como para explotarla económicamente), por lo que ellos se encontraban, temporalmente, a salvo, ya que se “encontraban en la franja húmeda y fría” (p. 16), la cual no era apta para los fines que se perseguían, inicialmente.

“Su deterioro de vida está ligado a la aparición de mariscadores y loberos, como a los cazadores de nutrias, que en los períodos de recolección se trasladaban desde el archipiélago de Chiloé hacia el austro patagónico” (id.).

La introducción del alcohol, el “terrible huachacay”, fue devastador para esta etnia, al igual que en el caso de los yámana, la cual se fue viendo presa del alcoholismo y los efectos sobre sus “costumbres, hábitos de vida y normas éticas” (p. 18), la tuberculosis y las enfermedades venéreas producidas por la violación a las mujeres.

Su vida nómada se fue concentrando en lugares como: Puerto Edén, Seno Skyring, Rinconada Bulnes, Punta Arenas y Puerto Natales, pero en estas dos últimas ciudades ya su cultura se mezcla con las características del cemento o del urbanismo, y donde se incluyen, además, los deberes cívicos del ciudadano, es decir, el cumplimiento del servicio militar.

“La población kaweshqár fue calculada en todo el espacio geográfico ya señalado, en unas 4000 personas, situación que comenzó a decrecer desde la segunda mitad del siglo XIX” (p. 18.).

“En la actualidad el número de integrantes de esta comunidad alcanza a unos doscientos. La mayoría de ellos son descendientes kaweshqár en los que por lo menos uno de los progenitores ha pertenecido a esta etnia” (id.).

El autor entrega un ejemplo del mestizaje entre esta etnia y lo que podríamos llamar un criollo, aunque el hombre, en este caso, sea originario de Chiloé, por lo que posiblemente también corría sangre indígena por sus venas. A modo de aclaración: la mujer era 100 % kaweshqár.

El matrimonio residía en Rinconada Bulnes hacia 1930. La mujer kaweshqár antes de conocer al que sería su esposo vivía en una choza junto a su madre, a la usanza kaweshqár, recolectando mariscos y pescando en una embarcación. Luego, al unirse en matrimonio, la mujer se fue a vivir, junto a su marido y a sus 5 hijos, en una vivienda de origen europeo, erigida al lado de la rústica choza.

En el área de Río Verde, hacia 1950, todavía era posible encontrar algunos kaweshqár viviendo a la usanza antigua (liderados por Panchote), pero la mayoría de ellos estaban emplazados en Puerto Edén, en un sector conocido como 'yetarte', "colindante a la base militar que administraba la Fuerza Aérea" (p. 20). Este emplazamiento geográfico más una política paternalista del Estado chileno, no ayudaron a los integrantes de esta etnia ya que los mismos pasaron a depender de los víveres y ropa, dada de baja, que les entregaba el Estado a través de los representantes de sus Fuerzas Armadas.

Otro ejemplo de lo anterior: Fresia Margarita Alessandri y su marido, oriundo también de Chiloé, José Oyarzo.

En la actualidad "las nuevas generaciones de kaweshqár están más vinculadas a la cultura urbana" (p. 22).

Dentro de la vida en ciudad estos jóvenes se han visto enfrentados a una serie de problemas tales como: discriminación, una situación social deficiente producto de no tener una calificación, oficio o profesión (cosas que tuvo que sufrir el ya mencionado Alberto Achacaz Gualakial), prejuicios y barreras culturales, menoscabo social, etc.

Otro punto interesante es el hecho que muchos de estos niños y jóvenes kaweshqár son huérfanos, razón por la cual tuvieron que criarse en hogares de menores (Miraflores, por ejemplo) y con una educación donde sus costumbres y tradiciones, entre otras variables, no tenían cabida.

También algunos kaweshqár, ya más adultos, tomaron la bandera de la reivindicación, representando a la comunidad kaweshqár para que sus demandas sean atendidas, pero nunca lo serán en el grado que se merecen.

María Felicia González Cárcamo tiene una gran claridad frente a la situación de su etnia: "las posibilidades de sobrevivencia no están en una vuelta al

pasado, al sistema de vida ancestral, sino que en una complementación y adaptabilidad a las nuevas circunstancias, sin perder su identidad individual ni colectiva” (p. 27).

“Este aferrarse a la vida tiene posibilidades de ser un resultado más consciente de su situación actual. El interés por sus lenguas originarias, el debate abierto que se realiza con las organizaciones sociales e institucionales, planteando sus realidades y demandas, la mayor fluidez del diálogo y la comunicación con la sociedad en general, abren posibilidades que las comunidades nativas actuales, puedan generar un movimiento que los perdure en el tiempo; de las generaciones actuales a las del futuro para que nuevamente vuelvan a encenderse los fuegos en las tierras patagónicas, como una luz de superación y desenvolvimiento pleno” (p. 31).

Selk'nám.

Como se dijo anteriormente, el interés por las tierras patagónicas como fueguinas (2ª. Mitad siglo XIX) fue el comienzo del final para esta etnia, la cual fue despojada de sus ancestrales terrenos y zonas de casa ('haruwen'). Como éstos se fueron transformando en una molestia para las grandes compañías ganaderas aparecieron los 'cazadores de indios' (por ejemplo: Chancho Colorado), gente sin escrúpulos cegados por el dinero, que se encargó de diezmar a la población nativa a punta de bala.

Las enfermedades también hicieron lo suyo, sobre todo con los selk'nám que fueron trasladados a la misión de isla Dawson.

“Antes de finalizar la primera mitad del siglo XX, de los selk'nám u onas sólo existían algunos representantes” (p. 34) de una población estimada entre 2500 a 3000 individuos (a inicios del siglo XX). Su desaparición fue fulminante.

El caso de Segundo Arteaga.

Mestizo selk'nám quien vive con una pensión dada por el Estado argentino y confinado en un asilo en Río Grande. Los sobrevivientes actuales desearían que les devolvieran las tierras que pertenecieron a sus antepasados, pero aunque lo deseen es algo que no sucederá (sino pregúntenle al pueblo mapuche).

Caso de Angela Virginia Choquintel.

Hija de madre y padre selk'nám, declarada 'ciudadana ilustre' de Río Grande, aunque no pase de ser más que un nombre bonito ya que la comunidad en general no le expresa sentimientos de afecto y respeto, sino todo lo contrario.

Caso de Rubén Darío Maldonado.

Representante de "la fusión étnica de varias generaciones de descendientes onas o selk'nám, por línea materna" (p. 41).

Otra 'ciudadana ilustre', pero distinta al caso de Virginia Choquintel, es Enriqueta Gastelumundi quien vive, al momento de edición del libro, en Ushuaia, Tierra del Fuego argentina.

Todos estos casos se han tenido que acostumbrar a la vida urbana, tan alejada de su cultura ancestral que hoy yace casi en el olvido.

“Breviario de una geografía histórica de Magallanes” (Misceláneas de acontecimientos y personajes). Ediciones de la UMAG. Punta Arenas, 2004.

El objetivo del libro es vincular al público en general con elementos propios o característicos de nuestra identidad como región y que muchas veces no son asimilados por la misma.

Los temas contenidos en el libro han sido tratados en ‘Historia Nuestra’, programa radial conducido por el autor bajo la frecuencia de Radio Polar y que resume los puntos que se consideran, históricamente, fundamentales para el desarrollo de Magallanes, relacionándolos con los eventos de carácter nacional como los internacionales.

“Es en resumen una presentación de una Historia regional magallánica, pero vista desde una posición holística” (p. 7 dentro del Prólogo).

Dentro del mismo prólogo: “La Historia como realización humana es compleja y sus contenidos pertenecen al cuerpo social y sus generaciones, quienes pueden exigir nuevas interpretaciones y visiones sobre su propio pasado. Esta visión amplia y global viene a llenar un vacío que desde una posición historiográfica regional no se venía presentando, ya que se colocaban a los hechos y acontecimientos históricos desde una perspectiva solamente local, perdiéndose esa visión de pertenencia al gran acontecer histórico nacional y mundial del cual Magallanes, como región, forma parte” (p. 7. Parte del Prólogo).

Con respecto a la dinámica del tiempo mencionada en el párrafo anterior:

Dentro de la presentación del libro “Magallanes Colonial” (Perich. J. y Livacic. S., 1997) hecha por Roque Tomás Scarpa, se dice que el tiempo ve nacer nuevas generaciones para ir conformando una sociedad renovada, “tal vez con motivaciones distintas e intereses diferentes, respecto a las agrupaciones que dieron vida a esta tierra austral, en términos de poblamiento”. Producto de lo cual se hace necesario rescatar del olvido la Historia de nuestra región, desde sus inicios hasta el presente, de manera que las actuales generaciones puedan conocer lo que ha costado construir Historia en esta región austral”.

Otro punto interesante que da a conocer el autor es que la mayoría de los habitantes de Magallanes no tienen un pasado muy prolongado por estas tierras, siendo inmigrantes que vienen hasta acá en busca de una mejor calidad de vida, pero cuyas raíces se encuentran en otras latitudes, tanto dentro como fuera del país o bien poseen unas pocas generaciones de pertenencia a la región. Por lo cual resulta imperioso el darles a conocer las raíces que conforman la esencia de esta tierra que los acogió y que ellos están “ávidos por conocer”, como lo expresa el autor.

Por otro lado el poco desarrollo que se le da a nivel educacional (básica y media) a la Historia de la región es una injusticia que debe revertirse, por lo que el libro es presentado de manera ágil y fácil, comprendiendo, cada tema en él contenido, una serie de actividades que siguen la siguiente estructura:

- Preguntas de desarrollo, de carácter breve y ‘amigable’, cuyas respuestas se encuentran en los textos presentados.
- Puntos para investigar consultando otras fuentes.
- Una actividad (que varía acorde el tema).

- Más un glosario con conceptos claves, cuyos significados se deben obtener consultando otras fuentes y contextualizándolas dentro del contenido del libro.

Siguiendo en la línea de la enseñanza formal tanto los educandos como los profesores carecen de un material con estas características.

Por último, siendo esta una región turística por excelencia el libro se transforma en un material de difusión de la misma para el turista nacional como extranjero que desee conocer, didácticamente, a Magallanes.

Los temas presentados son:

- “Las bandas aónikenk, habitantes esteparios”.
- “Los Qawshqár, habitantes de islas y canales patagónicos”.
- “Los Selk’nám, habitantes de Karukinka”.
- “Hombres y mujeres Yámanas, pobladores del fin del mundo”.

Para estos cuatro temas ver “Gentes de la Patagonia” (1992), “Catálogo del Museo Regional ‘Maggiorino Borgatello’” (1992), “Rostros, mitos y figuras de las etnias patagónicas australes” (1993) o “Aferrándose a la vida” (1994).

- “Patagonia, un nombre con su Historia”. Ver “Territorio de Magallanes, claroscuros de su Historia” (2004). Páginas 14 – 15.
- “Pedro Sarmiento de Gamboa, un hombre para dos ciudades”.
- “Expediciones inglesas en las aguas magallánicas”.
- “Navegantes y exploradores franceses en las aguas magallánicas”.
- “La región magallánica, una tierra chilena”.

- “José Miguel Cambiazo, símbolo de una antihistoria magallánica”.
- “Archipiélago de Chiloé, tierra de emigrantes”. Ver “Territorio de Magallanes, claroscuros de su Historia” (2004). Páginas 71 - 76.
- “La ganadería, una actividad permanente en Magallanes”. Ver “Territorio de Magallanes, claroscuros de su Historia” (2004). Páginas 19 - 25.
- “La formación de una flota naviera regional”.
- “Pionners”, iniciadores de un proyecto histórico”. Ver “Territorio de Magallanes, claroscuros de su Historia” (2004). Páginas 19 - 25.
- “Las inmigraciones extranjeras: un mosaico cultural magallánico”. Ver “Territorio de Magallanes, claroscuros de su Historia” (2004). Páginas 40 – 64.
- “Fuerzas Armadas y soberanía, una tarea permanente”.
- “La radiotelefonía, una muestra regional de innovación tecnológica”.
- “Manuel Chaparro Ruminot, primer diputado por Magallanes”.
- “Punta Arenas, una perla sobre el estrecho”.
- “Porvenir, inicio chileno en la tierra fueguina”.
- “Puerto Natales, una última esperanza”.
- “Tensiones sociales en el Magallanes de ayer”. Ver “Territorio de Magallanes, claroscuros de su Historia” (2004). Páginas 85 - 95.
- “Ases de la aviación en Magallanes I”.
- “Héroes de la aviación en Magallanes II”.

- “Demandas magallánicas, un pasado que se hace presente”. Ver “Territorio de Magallanes, claroscuros de su Historia” (2004). Páginas 95 - 97.
- “El petróleo, una nueva minería para Magallanes I”.
- “El petróleo, momentos y personajes II”.
- “Presencia salesiana, itinerario de una evangelización”. Ver “Catálogo del Museo Regional ‘Maggiorino Borgatello’” (1992), “La Misión” (2004), “Territorio de Magallanes, claroscuros de su Historia” (2004). Páginas 110 – 116.
- “La Antártica, una realidad chilena a través de Magallanes”. Ver “La Antártica y los inicios de su Historia” (1993).
- “Magallanes o una desgarrada geografía”. Ver “Territorio de Magallanes, claroscuros de su Historia” (2004). Páginas 3 – 11.

Dentro de estos temas hay varios que son estudiados por el autor en sus otros libros, los cuales ya han sido analizados en la presente tesis, producto de lo cual sólo se entregarán antecedentes de los que no se encuentren anteriormente analizados.

“Pedro Sarmiento de Gamboa, un hombre para dos ciudades”.

En el momento que este se encontraba en la ciudad de Lima, recibe el mandato de salir a la búsqueda del corsario inglés Francis Drake quien junto a los miembros de su tripulación se encontraba saqueando las posesiones españolas en esta parte de América.

En la inmensidad del océano y lo intrincado de la geografía de los canales patagónicos no lo pudo encontrar.

Navegando desde el océano Pacífico, atravesando el Atlántico para finalmente llegar a España, Sarmiento de Gamboa presenta a la Corona su plan para evitar o disminuir los saqueos que se estaban produciendo en las colonias apostadas en esta parte de América por la acción de las potencias enemigas y sus corsarios. Este consistía en la fundación de dos ciudades:

- Nombre de Jesús (en la desembocadura oriental del estrecho de Magallanes, sector Punta Dúngenes).
- Ciudad Rey Don Felipe (Puerto Muerto).

Ambas sufren triste destino cubriendo así con un manto negro el nombre de la Patagonia.

El corsario inglés Thomas Cavendish denominó a la segunda ciudad ‘Puerto del Hambre’.

“Hoy quedan algunos escasos restos arqueológicos de lo que fue Ciudad Rey Don Felipe y la construcción, cercana a ella, de tipo circular y de material de piedra probablemente española en Puerto Muerto, testimonios silenciosos de una aventura que fue marcada por el sino del fracaso” (p. 27).

“Expediciones inglesas en las aguas magallánicas”.

El aporte de estas fue el enriquecimiento del conocimiento científico de estas tierras y la toponimia que surgió de ellas.

Algunas de estas expediciones fueron:

Francis Drake, Thomas Cavendish, Andrew Merrik, Richard Hawkins, John Narborough (con fines más científicos que los nombres dados anteriormente los cuales se recuerdan más por sus actividades de corso, aunque no hay que olvidar el aporte hecho por ellos a la toponimia y al conocimiento de los intrincados canales patagónicos). Este último realizó

estudios o mediciones antropométricas que ayudaron a develar el mito del gigantismo de los aónikenk.

Otros nombres: John Byron, James Cook (en su nave 'Resolution' alcanzó el círculo polar antártico), Philip Parker King y Robert Fitz – Roy quien se llevó a cuatro niños yámana a Inglaterra en un intento de 'civilizarlos', de ellos, el más recordado es Jemmy Button.

“(...) esta presencia inglesa en los mares australes ha sido de alta relevancia y pertenece al patrimonio científico y cultural de la región magallánica” (p. 30).

“Navegantes y exploradores franceses en las aguas magallánicas”.

Sus aportes son en toponimia, cartografía y fines científicos varios.

Al igual que en el caso de Inglaterra también encontramos corsarios y el autor da el nombre de uno de ellos: Masserti (1687). Le siguen expediciones con fines más científicos: Caballero de Gennes, “con la misión de ocupar este paso tan vital en las comunicaciones oceánicas” (p. 32), Beauchesne – Gouin, Luis Antonio Bouganville “quien organiza con cierto éxito la ocupación de las islas Malvinas” (p. 33), Conde La Pérouse (descripción de circunnavegación), Juan Sebastián Dumont D' Urville (1837), Alcides D' Orbigny, capitán Martial y su nave 'Romanche' (1882) quien “condujo la expedición al Cabo de Hornos y logró entregar los mejores resultados de conocimiento sobre Tierra del Fuego y sus contornos marinos” (p. 33).

“La región magallánica, una tierra chilena”.

Se menciona la ocupación del estrecho (septiembre, 1843) como el acto en el cual Chile ejerce su derecho y soberanía heredados del período colonial.

La expedición fue organizada en Ancud por el Intendente Domingo Espiñeira, aunque fue Bernardo O' Higgins el principal gestor de esta.

Una vez que la goleta 'Ancud' llega por estos lares, se da comienzo a lo que sería el primer poblado permanente en el estrecho de Magallanes: Fuerte Bulnes, cuyo primer gobernador fue Pedro Silva.

Luego el poblado se traslada a orillas del río del Carbón (hoy río las Minas) dando origen a nuestra ciudad (fines de 1848 y principios de 1849). Su primer gobernador fue José de los Santos Mardones.

Las actividades que la hicieron prosperar fueron: la llegada de numerosas corrientes migratorias, el desarrollo de la ganadería ovina, el comercio y las nuevas industrias de carnes y maderas, descubrimientos auríferos (principalmente en Tierra del Fuego) y carboníferos y el auge del estrecho como canal de comunicación bioceánica.

“José Miguel Cambiazo, símbolo de una antihistoria magallánica”.

Este personaje lo recuerda la Historia como el cabecilla del primer motín que sacudió a Punta Arenas en noviembre de 1851 y en el cual se le dio muerte al gobernador Benjamín Muñoz Gamero, entre otros.

El tema tiene relación con el origen de Punta Arenas como colonia penal y cuyos elementos o personas no eran de la mejor calaña (Al respecto véase “Penal de Magallanes: una oscura y desconocida colonización” de Dusan Martinovic (disponible en las Actas del V Congreso de Historia de Magallanes. Ediciones de la UMAG. Punta Arenas, 2005).

Cambiazo, tras el alzamiento, fue capturado por el navío de guerra británico 'Virago' el cual lo entregó a las autoridades chilenas las cuales lo sentenciaron a muerte en los cerros de Valparaíso.

“La formación de una flota naviera regional”.

La navegación era el medio más expedito para viajar. Al ser el estrecho de Magallanes la vía bioceánica principal, se comienza a desarrollar a gran escala la navegación a vapor. Pioneros son los barcos ‘Chile’ y ‘Perú’ de la Pacific Steam Navigation Company (Inglaterra).

El gobierno central de Chile veía con preocupación el hecho que las aguas del estrecho fueran surcadas por naves extranjeras, por lo que se dio a la tarea de proveerla con una marina mercante.

El vapor ‘Amadeo’ fue la “primera matrícula regional” (p. 51) y cuya propiedad pertenecía a José Menéndez.

Tres años más tarde, 1896, eran 74 las embarcaciones “y al finalizar prácticamente el primer decenio del siglo XX se contaba con 154 naves” (p. 51).

Algunos nombres de las compañías navieras: Braun y Blanchard, Menéndez – Behety e Interoceánica.

Jurídica y administrativamente nació la Gobernación Marítima de Magallanes.

En 1900 se le daba forma a la Maestranza del Apostadero Naval.

1914. Se instalaba la Radio Estación de Bahía Catalina.

“La entrada en servicio del canal de Panamá significó un rudo golpe a las aspiraciones navieras regionales y el propio puerto de Punta Arenas y la región toda sufrieron por la aparición de esta competencia que mejoró los tiempos y la seguridad en la navegación mundial” (p. 52).

“Fuerzas Armadas y soberanía, una tarea permanente”.

Estas se encuentran apostadas en la región desde septiembre de 1843 junto al establecimiento de Fuerte Bulnes.

En 1844 el piquete de artillería existente se eleva al nivel de guarnición.

Al trasladarse a Punta Arenas se eleva el número de hombres y se da forma a la Guardia Nacional o ‘Fija del estrecho de Magallanes’ o ‘Fija de Artillería’.

1891. Arriba a Punta Arenas una Compañía del Segundo de Línea y se crea, además, una Brigada Cívica de Artillería.

1910. Formación del batallón ‘Magallanes’.

“Una figura que destacó por su vinculación con la sociedad magallánica y sus necesidades fue el Coronel Cañas Montalva, más tarde General y Comandante en Jefe” (p. 63).

La Armada también se inicia con la llegada de la goleta ‘Ancud’, pero será con los trabajos hidrográficos que alcanzará su mayor significación. Se entregan algunos nombres relevantes: Comandante Buenaventura Martínez (‘Meteoro’), Comandante Francisco Vidal Gormaz, ‘padre de la hidrografía nacional’, Ramón Serrano.

La Fuerza Aérea, por su parte, es la rama armada más joven, pero desde que se comenzó a avanzar tecnológicamente en el desarrollo de esta ciencia ésta estuvo presente en Magallanes. Su primera expresión fueron los hidroaviones.

“La radiotelefonía, una muestra regional de innovación tecnológica”.

El desarrollo de ella marcó profundamente a la cultura magallánica.

Algunos nombres destacados: Andrés Christian Nielsen Johannson, Jorge Babarovic, Julio Femenías, Roque Tomás Scarpa, María Elena Vukovic, José Miguel Varas, Moisés Ojeda, Daniel Ruiz, Arnulfo Soto Reyes. Posteriormente: Francisco Reyna y René Venegas.

Los primeros pasos de su desarrollo se dan con la instalación de la radio en Bahía Catalina.

Los primeros antecedentes de transmisión se dan desde la cafetería ‘La Brasileira’ (febrero, 1924) y cuya iniciativa fuera de Crisólogo Saldaña.

En 1927 el ciudadano español Ramón Verde da origen a la radio ‘Magallanes’. Le sigue la radio ‘Austral’, iniciativa del inmigrante croata Emilio Turina “quien será el alma además de la organización publicitaria radial del incipiente movimiento regional que dio paso a la formación del Partido Regionalista de Magallanes” (p. 67).

Los inicios comerciales de la radio (décadas del 20 y 30) “están básicamente respaldados por el surgimiento de movimientos y partidos políticos” (id.).

Otras facetas de la radio las encontramos en el apoyo al espectáculo y a la actividad deportiva.

Más tarde aparecen la radio Militar Austral, ‘La Voz del Sur’, radio ‘Presidente Ibáñez’ (sucesora de la radio ‘Magallanes’) y radio ‘Polar’, la única que se encuentra presente en el día de hoy.

Se desarrolla el radioteatro (María Elena Vukovic e Igma Colomé).

Se comienzan a dar los ‘mensajes para el campo’ permitiendo una unión entre lo urbano y lo rural.

“Manuel Chaparro Ruminot, primer diputado por Magallanes”.

Primer diputado por la provincia de Magallanes (mayo, 1933) quien obtuvo mayoría con “3570 sufragios válidamente emitidos” (p. 71).

Magallanes por vez primera ejercía su derecho de elegir y poder ser elegido, producto de la transformación administrativa de territorio de colonización a provincia, acorde a la Constitución de 1925.

Punto interesante es el despertar regionalista “que trató de levantar su voz y organización a través de postulados netamente regionales, en momentos que la tradición política chilena privilegiaba a los grandes partidos y movimientos nacionales” (p. 72).

“Punta Arenas, una perla sobre el estrecho”.

La Revolución Industrial y el desarrollo de la navegación a vapor hicieron que las potencias marítimas extranjeras comenzaran a mirar con otros ojos la ruta del estrecho de Magallanes.

El asentamiento militar que el Estado de Chile estableció en el estrecho no tenía posibilidades de crecimiento y expansión, situación que se revierte al trasladarse a las orillas del río del Carbón, mineral que fuera el iniciador del desarrollo económico de Punta Arenas. Luego le seguirían la proyección económica del estrecho de Magallanes, el comercio, la industria, la minería y la ganadería, hasta que se pudo alcanzar el crecimiento que le valió la denominación de ‘la perla del estrecho’.

“Porvenir, inicio chileno en la tierra fueguina”.

El descubrimiento de oro le da impulso a su colonización.

Este descubrimiento fue hecho por el Oficial de Marina Ramón Serrano (1879).

Al correrse la noticia son muchos los que se internan en la Tierra del Fuego y las islas ubicadas más al sur (Lennox, Picton y Nueva) en busca del codiciado metal.

Es así como se comienza a poblar ese suelo cuyo pilar económico es la ganadería.

Fue fundada por decreto supremo el 20 de junio de 1894.

Los pioneros fueron: José Kovacevic K. (dálmeta) y Manuel Lillo Navarrete (oriundo de Valparaíso), por nombrar algunos.

“Porvenir (...) sigue perfilándose como una alternativa real para los trabajos que, teniendo una base en ese pasado, pueden seguir progresando e innovando en la senda que se construye hacia el futuro” (p. 81).

“Puerto Natales, una última esperanza”.

Se menciona el hecho que sus territorios fueron ocupados antiguamente por dos etnias: los Aónikenk y los Kaweshkár.

Juan Ladrillero fue el primer navegante español en surcar aquellas aguas.

Hermann Eberhard avizora nuevas potencialidades para estas tierras (explotación ganadera ovina) y junto a Rodolfo Stubenrauch se lanzan al reconocimiento y acceso de ellas.

Desde 1892 se inicia su ocupación.

Por decreto supremo del 31 de mayo de 1911 se funda oficialmente Puerto Natales.

“Los remates de tierras fiscales y el auge de la actividad ganadera, primeramente, como de la industria de las carnes por otra, con sus frigoríficos, permitieron a Puerto Natales a encontrar un rumbo hacia el futuro” (p. 84).

“Ases de la aviación en Magallanes I”.

Los logros de la aviación eran seguidos con mucho entusiasmo y muy de cerca por los habitantes de la región, debido, en parte, al porcentaje de población inmigrante europea, continente donde se daban los avances de esta rama.

En 1912 llega a Punta Arenas una comitiva de oficiales del Ejército quienes venían a buscar apoyo de la comunidad (en aportes voluntarios de dinero) para la compra de aviones militares, lográndose el apoyo de círculos sociales y económicos los cuales veían en esto una posibilidad para romper el aislamiento propio de la región.

Destaca la figura de Gunther Pluschow, “primer explorador aéreo de Tierra del Fuego como de la Patagonia meridional” (P. 91) junto a su avión ‘Cóndor de Plata’ con el cual voló sobre Porvenir, inauguró el primer vuelo y correo a Ushuaia, además de efectuar una serie de filmaciones aéreas. Falleció en enero de 1931.

Otra figura destacada es el joven magallánico Franco Bianco. En el invierno de 1936 realizó el vuelo directo Punta Arenas – Puerto Montt – Santiago, junto a su avión ‘Saturno’.

Carlos Fischer, Tomás Saunders, Alfonso Robles y Félix Latorre son nombres de magallánicos que se formaron en el Club Aéreo de Magallanes.

1945: Inicio de vuelos comerciales en Punta Arenas, activándose, de esta manera, la Posta Austral de LAN Chile (para más detalle de este tema véase “Historial de LAN en Magallanes” de Reinaldo Leiva Sillard).

Héroes de la aviación en Magallanes II.

Luis Omar Page en 1914 realizó el primer vuelo sobre los cielos de Punta Arenas en los espacios del Club Hípico en su avión 'Punta Arenas'.

David Martínez cruzó desde el Club Hípico el estrecho de Magallanes hasta las cercanías de Porvenir. El avión llevaba el nombre de 'Talcahuano'.

En 1921 Mario Posthay logra volar hasta Río Gallegos.

“El petróleo, una nueva minería para Magallanes I”.

Su aparición contribuyó al desarrollo económico de la región.

Hubo, además, un gran cambio tecnológico en el proceso de extracción del mineral reemplazándose la máquina de vapor por el motor de explosión.

Antes del inicio de la producción petrolera el Estado de Chile no tenía una participación directa como agente productivo, pero a raíz del descubrimiento de este mineral la situación se revierte, tomando el Estado protagonismo en el proceso, ya sea en su exploración, producción o refinación.

Por otro lado, la familia nuclear magallánica ve al padre y esposo ausentarse del hogar por cierta cantidad de días dentro del sistema de roles (7x7, por ejemplo).

Además se comienza a dar otro tipo de vida dentro de los campamentos asentados en Cerro Sombrero, Cullén y Posesión.

Actualmente la producción petrolera ha disminuido, pero se sigue manteniendo.

“El petróleo, momentos y personajes II”.

La búsqueda de este mineral se inició desde fines del siglo XIX y principios del XX.

Una de las figuras emblemáticas fue Alejo Segundo Marcou Belis, “con él se inicia el sueño de un Magallanes petrolero” (p. 105).

1906. Se inician las perforaciones petroleras. Se menciona el nombre del geólogo Johann Felsch.

1917. Se habían perforado 12 pozos sin resultados.

1928. El Presidente Carlos Ibáñez del Campo dicta la nueva ley sobre la responsabilidad del Estado como ente petrolero.

Sobresale otro geólogo: August Hemmer.

29 de diciembre de 1945: Brota por fin el petróleo en Springhill, Tierra del Fuego.

“La Misión, como manifestación histórica y literaria en la Patagonia”.
Ediciones de la UMAG. Punta Arenas, 2004.

El autor muestra (desde la perspectiva histórica) como la Iglesia católica pretendió renovar la vida y la actividad de la Iglesia, desde fines del siglo XIX y principios del XX, principalmente, producto de lo cual se le dio impulso a la institución de La Misión, en la suposición de la falta de fe, o la necesidad de ser protegidas y/o convertidas de las etnias nativas patagónico – fueguinas (esta conversión se entiende como sacarlos de lo ‘profano’). Los selk’nám fueron numéricamente los más afectados, según Censo General de la República de Chile. Estuvieron agrupados en las dos misiones fundadas en la Patagonia y la Tierra del Fuego: Isla Dawson (Misión de San Rafael) y la Misión de Nuestra Señora de La Candelaria (Río Grande, 1893 - 1913), ambas de orientación católica ya que también funcionó una de carácter anglicana: la de Thomas Bridges, pero en el sector del canal Beagle; aunque el proceso de extinción se dio, lamentablemente, en todos los pueblos nativos.

Como dato: 862 selk’nám murieron en la Misión de San Rafael entre 1889 y 1911 (período en el que funcionó ésta) de los 3000 que se contaban en la Tierra del Fuego chileno – argentina, según Censo General de la República de Chile.

En una primera parte introductoria se expone el cambio radical que se produce en lo nativo frente a esta civilización extraña y ambiciosa que le viene a arrebatarse su identidad haciéndola formar parte del ‘mundo civilizado’.

Este cambio radical al que se alude puede tener dos direcciones de impacto: una positiva y otra negativa.

Lo negativo fue que a estas etnias se les arrebató el ser, su identidad. Es cosa de comparar las fotos de, por un lado, Martín Gusinde, 'el cazador de sombras', cuando los pudo captar en lo que era su entorno natural (polémica aparte), cubiertos por pieles de guanaco, arco y flecha en manos (me refiero a los selk'nám); y en contraposición, las que el autor muestra en algunas páginas del libro y donde las pieles de antaño son cambiadas por vestimentas propias del blanco – colonizador - evangelizador, esto dentro del contexto de las misiones (ver páginas: 38, 43, 46, 57, 88,101, 102 y 103), las cuales en ese afán o necesidad de proteger y evangelizar a esta etnia de los abusos del hombre blanco, la fue educando en los valores y principios occidentales, completamente opuestos a los de ellos.

Mientras que en lo positivo está el manto protector que trataron de extender sobre ellos los salesianos con el fin de demorar su inevitable extinción, la cual corrió a parejas con el avance del progreso modernista.

El Museo 'Maggiorino Borgatello', el cual también es nombrado al recorrer las páginas del libro, se encargó de reunir el material que evidencia el pasado de estas etnias australes patagónico – fueguinas.

El autor tiene al respecto un libro que reúne las colecciones que pudieron reunir los salesianos. Se trata del 'Catálogo del Museo Regional 'Maggiorino Borgatello'' (Punta Arenas, 1992) y sus colecciones etnográficas, antropológicas y arqueológicas de las cuatro etnias que poblaron este suelo y mar austral, libro el cual fue analizado anteriormente.

Otro de los aspectos que se analiza es el hecho de aprender el idioma de estos pueblos nativos para poder así comprenderlos y evangelizarlos con su misma lengua (como en el caso anglicano).

Este tema también ha quedado como un legado impreso para la posteridad bajo forma de rescate de las lenguas nativas.

A modo de ejemplo tenemos los trabajos hechos por los misioneros:

José María Beauvoir, “Los shelknám. Indígenas de la Tierra del Fuego”, cuyo documento original data de 1915 y es posible encontrar en una edición actualizada de 1997 (Atelí, Punta Arenas). El libro aborda tanto sus tradiciones y costumbres, como su lengua.

Su autor fue misionero en la Tierra del Fuego entre 1891 y 1905, fundador de la Misión de la Candelaria, en la gran isla que los selk'nám llamaban Karukinká y hombre de confianza de José Fagnano.

También encontramos el trabajo hecho por el reverendo anglicano Thomas Bridges, Superintendente de la Sociedad Misionera en Tierra del Fuego entre 1870 y 1877, “yámana – english dictionary”, es decir, diccionario yámana – inglés.

Su trabajo misionero se desarrolló entre 1843 y 1898, debiendo concluir por la disminución ostensible de los yámana, diezmada por las enfermedades traídas por el hombre blanco: sífilis, tuberculosis, viruela y alcoholismo, síntomas fatales de la extinción indígena patagónica – fueguina. Además de los vicios propios del alma del hombre occidental y donde se esconden las mentiras y los engaños.

Luego de esta introducción los autores dividen o estructuran al ensayo en tres grandes partes y donde cada una de ellas posee 5, 1 y 3 capítulos respectivamente, para finalizar con la anexión de un documento testimonial misionero extraído de ‘El Magallanes’, 11 de julio de 1940 (del sacerdote Torre Federico, ex cura – párroco de Porvenir) y un epílogo.

El arribo de los salesianos a Punta Arenas se produce el 21 de julio de 1887.

Los pioneros fueron: José Fagnano Vera, Antonio Ferrero (sacerdote), José Audisio (coadjutor) y el seminarista Antonio Griffo.

Punta Arenas, en esa fecha, venía recién levantándose de las cenizas dejadas por el motín de los artilleros de noviembre de 1877, por lo que los salesianos llegaron en el momento en que se estaba fundando y formando la sociedad magallánica.

Económicamente se prometía próspera, principalmente por la actividad ganadero – industrial que se estaba desarrollando en base a la explotación de las ovejas y las tierras que las alimentaban. Es este hecho el que detona el comienzo del final para estas etnias, principalmente los selk'nám y los aónikenk, quienes fueron despojados de sus tierras a punta de balas y orejas cortadas, como también cabezas.

Es aquí donde entran a desempeñar su papel, como se dijo, las misiones.

Al llegar a Punta Arenas los salesianos apuntan su labor misionera en dos direcciones: la población nativa y la incipiente sociedad magallánica. A esta la comienzan a evangelizar a través de una serie de obras de la cual la que tiene mayor impacto es la educación de los niños y jóvenes a través de la fundación del primer establecimiento formal de educación, el actual Liceo Salesiano San José.

Este modelo se expresa, por ejemplo, hasta los días de hoy en la Visión/Misión del Instituto que lleva el nombre del fundador de los salesianos e ideólogo de este sistema educativo: Don Bosco, fundado en 1913.

La Visión del Instituto Don Bosco (IDB) es la siguiente: Formar buenos cristianos y honestos ciudadanos, capaces de vivenciar y testimoniar los valores fundamentales del cristianismo, desarrollados en un ambiente de

confianza y crecimiento humano. La Misión está basada en el proyecto educativo preventivo de Juan Bosco el cual fortalece la acción educativa y formación integral de los niños de educación básica y jóvenes de educación media técnico profesional, para proyectarlos como agentes de transformación en el ámbito laboral, social y de continuidad de estudios, principalmente con los sectores más vulnerables socialmente.

Complementan su labor anterior con la construcción de iglesias, colegios, apoyo a parroquias y trabajos de arquitectura urbana y rural. Tanto en Punta Arenas como en Puerto Natales y Porvenir.

Se suma, al poco tiempo (1890), la llegada de las 'Hijas de María Auxiliadora', produciéndose una innovación en la materia ya que es primera vez que las mujeres se suman a la acción misionera salesiana con tanto protagonismo y en terreno. Además es aquí, en la Patagonia, donde esta congregación inicia su trabajo en Chile.

Ejemplos de lo anterior son Sor Angela Vallese, Sor Luisa Rufino y la novicia Filomena Michetti.

Se continúa describiendo el proceso de cómo fueron dándose las cosas para que la Iglesia católica, con sede en El Vaticano, autorizara el envío de misiones salesianas a nuestra región objeto de estudio.

Producto de las gestiones hechas por Juan Bosco es que nace la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, con jurisdicción en territorio chileno – argentino e incluso las islas Malvinas (y las que comprenden el archipiélago de la misma).

Lo anterior toparía en un principio con trabas jurídicas y de 'ego' o poder e influencia.

El gobierno de Chile dentro del contexto histórico 1891 – 1925 no se encontraba en buenas relaciones con la Iglesia católica, es más, en la Constitución de 1925 se establece la división Estado – Iglesia, por lo que los sectores dominantes observaban con atención los movimientos de esta última.

Las autoridades civiles de Punta Arenas no eran ajenas a esta situación, como tampoco lo eran los grandes empresarios ovinos. Por otro lado estaba el Obispado de Ancud quien no veía con buenos ojos el que se le quitará todo ese territorio sujeto a su jurisdicción. En un primer instante, mientras el obispo era Juan Agustín Lucero, no hubo problemas, pero al producirse el cambio de mando el recién entrado Monseñor Ramón Ángel Jara, quien veía a José Fagnano y a la Prefectura como una amenaza a su autoridad, comienzan a producirse las primeras polémicas, de hecho éste no reconoció en ningún momento la calidad de Prefecto Apostólico de Fagnano.

Una de las críticas que se les hacía a los salesianos era su carácter de extranjero, lo cual ofendía a la ‘chilenidad’, situación que comienza a cambiar tras la muerte de Fagnano y la entrada del obispo salesiano y chileno Abraham Aguilera Bravo, continuador de la obra de Fagnano. Aguilera arriba a Punta Arenas en julio de 1917, encontrándose con una fuerte agitación social que, lamentablemente, recuerda horribles sucesos (Puerto Bories y Pto. Natales, 1919; y Punta Arenas y la FOM, 1920).

A pesar de todas las trabas José Fagnano y sus salesianos logran lo siguiente:

- Implantación de la Iglesia en Magallanes.
- Presentación, con su sistema educativo, de una alternativa real y efectiva a la juventud magallánica, la cual servía como herramienta de expansión hacia el mundo exterior.

- Evangelización del mundo nativo, tema que con el tiempo levantaría la mayor cantidad de polémicas.
- Emprendimiento de actividades culturales y científicas.

Este último punto abarca tres dimensiones: la acción educativa y la fundación de colegios salesianos, tanto para hombres como para mujeres, por toda la región, fundación del Museo 'Maggiorino Borgatello' (1893) y de un Observatorio Meteorológico (diciembre de 1887).

Como un personaje destacado dentro del ámbito científico – cultural el autor recuerda a Alberto D' Agostini, evangelizador y científico. Durante sus expediciones por la Patagonia y la Tierra del Fuego levantó una serie de cartas geográficas que ayudaron al mayor conocimiento de estas tierras, colocó toponimias, fotografió y filmó a las etnias australes dejando un documento valiosísimo para la posteridad.

Por lo demás, del Liceo San José, fundado por los salesianos, han salido nombres tan importantes como Francisco Coloane, Enrique Campos Menéndez, Roque Esteban Scarpa, Mateo Martinic y Sergio Lausic.

Finalmente el autor defiende el establecimiento de las Misiones, o La Misión, erigiéndola como la única institución que presentó un plan de solución acorde a las realidades históricas del momento y donde se les permitió a los nativos la entrada al mundo de la cultura occidental ya que los gobiernos o Estados de Chile y Argentina los vieron como un estorbo dentro del plan económico y de desarrollo de la región, razón por la cual los fueron dejando fuera del proceso de repartición de tierras, produciéndose, más rápido que lentamente, su proceso de extinción.

La responsabilidad o la culpa de la extinción de las etnias nativas patagónicas – fueguinas la delega el autor en el hombre blanco y su proyecto

colonizador, no a las misiones como erróneamente se pueda creer, de hecho, si no hubiera sido por todo este proceso quizás el nativo nunca habría sentido la necesidad de acercarse a La Misión.

**“Territorio de Magallanes, claroscuros de su Historia”. Ediciones de la
UMAG. Punta Arenas, 2004.**

El libro está estructurado en seis partes, las cuales llevan por título:

- Magallanes, una desgarrada geografía.
- Una Historia que se inicia: El proyecto y sus contradicciones.
- Colonos e inmigrantes: Una sociedad emergente.
- Modernidad y sindicalismo: Exigencias y tragedias.
- Personalidades del progreso: Sueños y realidades.
- La minería aurífera: Proyecto colonizador de Tierra del Fuego.
- Epílogo.

Magallanes, una desgarrada geografía.

Se comienza estableciendo a Magallanes dentro del área patagónica la cual también incluye a la Tierra del Fuego, tanto física, histórica y culturalmente.

La Patagonia abarca el espacio geográfico comprendido desde el sector continental de Chiloé hacia el sur.

Sus antecedentes históricos nos revelan un poblamiento de antigua data (12.000 años antes del presente) reflejados estos en restos arqueológicos encontrados en sitios tales como Cueva Fell o Tres Arroyos.

La vía de penetración fue el estrecho de Bering, aunque no se descartan otras hipótesis del origen del poblamiento como lo puede ser el mar.

Las culturas que aquí se desarrollaron fueron de dos tipos:

- Peatonales de cazadores – recolectores (aónikenk, selk'nám y haush).
- Canoeros de ambientación marítima (kaweshkár y yámana).

Se menciona el descubrimiento del estrecho y sus primeros intentos de colonización (proyecto fundacional de Pedro Sarmiento de Gamboa) hasta la posesión efectiva hecha por el gobierno de Chile en septiembre de 1843.

La hoy en día región de Magallanes posee una extensión de 132.033,5 Km², convirtiéndose así en la región más extensa de Chile, pero con una baja densidad de población (situación que desde siempre se ha dado).

Sus fortalezas están representadas por sus recursos energéticos (bosques que proveen maderas, reservas de carbón, petróleo y gas; sumado a la energía eólica y la luminosidad elementos los cuales abren posibilidades que aún no son explotadas).

Además el estrecho de Magallanes y el Cabo de Hornos siguen siendo vías de comunicación bioceánica, es decir, Magallanes sigue gozando de una posición geográfica estratégica y donde suma su proximidad al continente blanco.

Por otro lado, los campos de hielo patagónico sur son una de las mayores reservas de agua dulce del mundo.

Mientras que en sus debilidades se encuentra el hecho de su aislamiento geográfico o alejamiento de “los principales centros de ocupación humana” (p. 6).

Asimismo su cantidad de población es baja por lo que un crecimiento hacia adentro presenta un bajo perfil. Se suma a lo anterior la poca capacitación de ella en los desafíos de este mundo globalizado.

Su geografía es totalmente distinta a la que observa en otras partes del país, incluso las más cercanas a nosotros como es el caso de Chiloé.

La región no cuenta con planicies costeras ni cordillera de la costa ni depresión intermedia, por lo que el autor la presenta con dos aspectos característicos:

- Sector patagónico continental: la pampa y dos grandes penínsulas: Muñoz Gamero y Brunswick.
- Sector patagónico insular: millares de islas o islotes agrupados en archipiélagos caracterizados por una desgarrada geografía.

El autor resalta la variedad climática propia de la región y la cual está influenciada por una serie de factores (variación latitudinal, la altura, la presencia de la Cordillera de Los Andes y los efectos oceánicos) los cuales determinan la existencia de cuatro tipos de clima:

- Estepa frío, el cual es propio de la pampa.
- Trasandino con degeneración esteparia, el cual se ve en la zona de los bosques (perennifolio y patagónico mixto).
- Tundra isotérmico. Desde terrenos altos hasta el nivel del mar.
- De Hielo por efecto de la altura. Propio de los territorios altos, cordones montañosos y montañas aisladas.

Cada uno va acompañado de sus características principales.

Al referirse a la orografía de la región el autor presenta cinco formas:

- Cordillera magallánica o patagónica.
- Sector de archipiélagos.
- Sector subandino.
- La pampa magallánica o Patagonia oriental.

- Costas.

Aquí el autor da los nombres de las islas más significativas (Tierra del Fuego, Wellington, Dawson, etc.), sus penínsulas y cabos de importancia (Muñoz Gamero y Brunswick; Froward y Dúngenes, por ejemplo) y sus bahías, senos y fiordos (Bahía Inútil, seno Ottway y fiordo Almirantazgo).

Además se mencionan las rutas de navegación interior más importantes (estrecho de Magallanes, canal Messier, etc.) y sus ríos, lagos y lagunas (del Oro, Balmaceda y Blanca).

Luego de estos antecedentes geográficos se pasa al tema histórico.

El autor refuta el concepto de descubrimiento del estrecho llamándolo más bien “una incorporación de las tierras del confín americano a la historia universal” (p. 13), siendo los verdaderos descubridores los grupos nativos que poblaban estas tierras desde mucho antes que el europeo llegara a ellas.

Se refiere al concepto de ‘patagón’ dado por la expedición de Magallanes a los nativos por ellos avistados y con los cuales tuvieron los primeros contactos.

Para ello presenta dos hipótesis: la primera de ellas (y la más generalizada) se refiere al tamaño de las huellas de sus pies sobre la nieve, los cuales al estar envueltos en cuero de guanaco se veían más grandes de lo que eran. Por otro lado, estudios más recientes, como los realizados por María Rosa Lida, dan una nueva interpretación. Se relaciona al nombre con el personaje de una novela muy leída en aquel entonces ‘Primaleón’ y donde uno de ellos era parecido físicamente a los aónikenk descritos por A. Pigafetta.

Se menciona la posesión efectiva del estrecho de Magallanes en septiembre de 1843 bajo el gobierno de Manuel Bulnes y la mente estadista y los consejos de Bernardo O’Higgins, al cual la región recuerda con un

monumento que mira hacia el estrecho en la Avenida Independencia con 21 de mayo.

De esta manera Chile materializó sus derechos sobre estas tierras heredados del período colonial.

Se describe la organización de la empresa en San Carlos de Ancud (Chiloé) donde se construyó la goleta que lleva el nombre del puerto que le dio vida, dándose inicio a lo que terminaría en septiembre de 1843 con la toma del estrecho y la fundación en el mes de octubre de Fuerte Bulnes.

Se destaca la figura de Juan Williams, llamado también Juan Guilleemos, quien participará en la liberación de la isla Grande de Chiloé del dominio español.

Estancias magallánicas, pilares de una ganadería extensiva.

Se da inicio a ella con la introducción de las primeras majadas de ganado ovino procedente de las islas Falkland o Malvinas (como la llaman los argentinos) desde la segunda mitad del siglo XIX se suma la entrega de terrenos destinados por el gobierno para ello más otras tierras puestas en remate o subasta pública, como se le denominaba en aquel entonces.

El mejor desarrollo de las estancias se comienza a dar desde los primeros años del siglo XX, por la conformación de grandes empresas ganaderas guiadas por administradores ingleses.

Dentro de estas grandes empresas se encuentran: Sociedad Ganadera 'Gente Grande' (pionera en el desarrollo de la ganadería), Sociedad Ganadera Braun, Martínez y Cía. "La cual organizó las estancias de "La Península", "Río Payne" y "Laguna Azul", ubicadas todas en el sector de Última Esperanza" (p. 20); Sociedad Ganadera y Comercial José Montes y Cía. y la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego o 'La Explotadora' como se la llamaba

comúnmente. Además estas sociedades y sus estancias lograron tener intereses en ambos sectores patagónicos (Chile y Argentina).

Es esta última la que alcanzó un mayor grado de influencia extendiéndose esta a los ámbitos político y social, así como al económico.

Aparece en 1893, junto a la figura de José Menéndez, a quien el Estado chileno le entregó un millón de hectáreas, "cifra que vio aumentada con la incorporación de otras trescientas mil que se le otorgaron a Mauricio Braun, en abril y noviembre de 1899 y en julio de 1900" (p. 21).

La Explotadora se concentró primeramente en Tierra del Fuego para luego abarcar terrenos en la provincia de Última Esperanza

Estas estancias ganaderas fueron mantenidas "hasta que la presión por democratizar la propiedad rural que se formaba, logró abrirse paso y transformar con fuerza el aspecto de la tenencia de la tierra en Magallanes" (p.22).

Estas estancias se transformaron en base de sustento de la abundante mano de obra que allí trabajaba y que además pudo identificarse como grupo social. Esta mano de obra fue proporcionada por las corrientes migratorias, principalmente chilotas, que se fueron asentando en la región y aumentando la población.

Algunas estancias fueron: 'Caleta Josefina' (170.000 lanares), 'Camerón' (103.000), 'San Sebastián' (140.000), 'Springhill' (105.000), 'Phillip Bay' (130.000), 'Punta Delgada' (118.000), 'Oazy Harbour' (130.000) y 'Cerro Castillo' (200.000).

Además se pudo desarrollar otras actividades económicas tales como los frigoríficos.

“Su potencial productivo y su capacidad empresarial colocaron a la Explotadora en una de las firmas de mayor presencia y relevancia en el acontecer histórico regional, ya sea en el forjamiento económico y la consolidación de Magallanes, como en su proyección hacia el futuro” (p.23).

Los que pagaron las consecuencias de este desarrollo fueron los pueblos nativos tales como el aónikenk y el selk'nám.

Este tema es desarrollado por el autor quien lo titula: “La cuestión indígena o juicio a una sociedad”.

Aquí se relata la desgraciada situación que le tocó sufrir al habitante nativo consecuencia de este proyecto colonizador que no tuvo miramientos con ellos.

Se relata la traída (a la fuerza) de 164 selk'nám a Punta Arenas comprendiendo hombres, mujeres y niños, unidos ellos por lazos sanguíneos el año 1895 y por iniciativa del gobernador Manuel Señoret.

Este fue uno de los hechos más bochornosos de esta blanca civilización asentada en Punta Arenas.

Los niños fueron separados de sus padres para ser distribuidos en las casas de los vecinos de Punta Arenas.

Incluso el trato dado hacia esta etnia fue llevado a tribunales donde al juez Waldo Seguel le tocó llevar adelante la investigación que, realmente, no solucionó nada.

Sirve sólo como testimonio o evidencia de los vejámenes inferidos a los indígenas que poblaban la Tierra del Fuego en forma de sumario.

Se presenta también el caso de un selk'nám que fue castigado con una pena de 25 azotes por haber lanzado una piedra contra el dueño de una carnicería. Castigo totalmente fuera del marco de la ley.

Esta etnia fue totalmente extinta.

Se menciona a la última mujer, hija por parte de padre y madre selk'nám, que habitó el sector argentino de Tierra del Fuego: Angela Virginia Choquintel a quien el autor trata más profundamente en su libro "Aferrándose a la vida".

Colonos e inmigrantes: Una sociedad emergente.

El auge económico experimentado por Magallanes fue el motor de atracción para los inmigrantes que comenzaron a aumentar la cantidad de población de la región dándole, además, su estructura social multirracial o cosmopolita, elemento el cual ya está presente, sólo que a otra escala, en la expedición de la goleta 'Ancud'.

Luego comienzan a llegar colonos suizos y más tarde, con el desarrollo de la explotación ovina y el descubrimiento aurífero en Tierra del Fuego, portugueses, españoles, franceses, británicos, escoceses, irlandeses, italianos, alemanes, holandeses, daneses, suecos, noruegos y croatas – dálmatas. Todos buscaban lo mismo: la posibilidad de acceder a una mejor calidad de vida.

Todas estas razas constituirán "la base histórica del origen de la población de Magallanes, junto a la enorme familia chilena originaria del archipiélago de Chiloé y de otras regiones de Chile central" (p. 38).

Al finalizar la Primera Guerra Mundial se produce otra oleada de inmigrantes: árabes, helénicos, griegos chipriotas e hindúes.

Censos de población en el territorio de Magallanes.

Los censos permiten conocer la evolución histórica de la región.

1865: 195 habitantes.

1885: 2.085 hbts.

1906: 17.330 hbts.

1920: 28.960 personas de las cuales 6.246 eran extranjeros en su mayoría varones.

1930: 37.935 hbts.

Estas cifras muestran el constante aumento de población del territorio el cual era visto como una esperanza de buen futuro.

Estos censos fueron ordenados en su levantamiento por los diversos gobernadores del territorio: Schyte, Viel, Wood.

La baja densidad de población es una variable que se ha presentado constante a través del tiempo.

Las cifras revelan que “Magallanes seguía siendo una tierra de atracción y donde fundamentalmente se podía obtener un trabajo y de esta manera construirse un futuro” (p.41).

El trabajo estaba, principalmente, en las estancias ganaderas y los frigoríficos derivados de ellas.

Luego al autor se detiene en los inmigrantes españoles, británicos, escoceses, irlandeses, griegos – chipriotas, croatas – dálmatas, chilotes y suizos.

Inmigrantes españoles en Magallanes.

En Magallanes esta inmigración se dio desde fines del siglo XIX y hasta el fin de la guerra civil española. La corriente principal viene de Asturias como de Galicia.

Su participación fue en las labores ganaderas como en la creación de empresas.

De hecho José Menéndez, quien llegó en 1875, era procedente de Asturias.

Este comienza a prosperar por su talento en los negocios ligado al desarrollo de la explotación ovina.

Es una de las “primeras fortunas de Magallanes” (p. 45) debido también a las casas comerciales que se comienzan a establecer en el territorio. La suya era conocida como Surco.

En el sector argentino hizo lo mismo. En el vecino país estas eran conocidas como ‘La Anónima’.

Su actividad de negocios abarcaba muchos ámbitos (banca, actividades de cabotaje, etc.).

“La obra emprendedora de este hombre permitió el arribo de muchos de sus compatriotas que se desempeñaron en sus haciendas y oficinas, como también a la de muchos connacionales que preferentemente de Chiloé, veían en Magallanes una posibilidad real de incorporarse a la modernidad del siglo XX” (p .45).

Se dan otros ejemplos de inmigrantes españoles: Reinerio García (personaje destacado en la región por sus iniciativas, la mayoría de ellas vinculadas al deporte el cual constituía su verdadera pasión).

Nicanor García. Primer Presidente de la Cámara de Comercio Minorista por lo cual se dedicó a la búsqueda de soluciones para la región. Presidente del Club Deportivo Español, dirigente de la Confederación Deportiva de Magallanes.

Amable Mallada García. Su pasión era el ser jinete de caballos, actividad que le trajo algunos triunfos en el Club Hípico local. Fue empresario lechero.

La inmigración española tuvo honda repercusión en la sociedad magallánica.

La inmigración británica.

En la región está relacionada con el desarrollo de compañías navieras las cuales establecían oficinas en los diversos puertos esparcidos por el mundo.

Además con la explotación ganadera aparecen muchos de ellos ya que manejaban el tema, estimulados tanto por el gobierno de Chile como por la iniciativa privada.

Los principales grupos británicos que arribaron por aquí fueron los escoceses, irlandeses y galeses.

Los escoceses “ocuparon funciones de trabajadores y administrativos en las estancias de la Explotadora de Tierra del Fuego, como igualmente en aquellas posesiones de la familia Menéndez” (p .55).

Estos conocían la crianza de animales desde pequeños ya que era un conocimiento que se traspasaba de generación en generación al ser su sustento económico.

La principal corriente escocesa migratoria proviene de la isla Lewis del archipiélago de las Hébridas.

Ejemplos: Malcón Mackay y su esposa Cristina Mac Donald, Donald Mac Leod, Thomas Douglas y su esposa Annie Teanant (quien secundó como enfermera al doctor Thomas Fenton durante la tragedia del buque de guerra británico 'Dorottel' en 1881)

Los irlandeses también se dedicaban a la ganadería dentro de las estancias dispersas por la región patagónica.

Ejemplo de lo anterior: Edgard Staton – Yonge.

Otro de sus representantes, aunque dentro de otra area, fue el doctor Thomas Fenton.

Los inmigrantes griegos de la isla de Chipre también están presentes por estas tierras: Antonio Varnava Chapra y su primo Vasilio Chali, Christo Varnava, Andrés Varnava.

Estos tenían locales comerciales apostados en la ciudad. Suyos eran la pastelería 'Politeama' y el emporio de café 'El Superior', centro de reunión social.

Ahora en lo que respecta a la inmigración croata – dálmata el autor presenta el caso de Pedro Gasic a quien se designa como un intelectual "(...) promotor de iniciativas culturales que tuvieron como centro las ideas nacionales croatas y que representaron un fuerte apoyo al desarrollo cultural de Magallanes" (p. 67).

Dentro de su obra se encuentran: Creación de la Sociedad Musical Croata 'Tomislav' (1904), edición del periódico 'Domovina' ('La Patria') y fundación de la 'Escuela Yugoslava'.

Lucas Bonacic – Doric. Escritor.

Algunas de sus obras: “Oro maldito” (novela), “La monarquía de los Hasburgos”, “Nuestra alma”, “El Congreso Yugoslavo de América del Sur”, “El Consulado Yugoslavo en Magallanes” (todos estos ensayos históricos), “Resumen histórico del estrecho de Magallanes” (síntesis histórica) e “Historia de los yugoeslavos en Magallanes” (en tres tomos).

Jorge Jordan. Se estableció con una casa comercial con la que fue prosperando. También fue un participante activo por la causa independentista de su país que hoy conocemos como Croacia.

El autor se refiere a la inmigración chilota a la región, la cual se mantendrá constante en el tiempo, en búsqueda de una mejor calidad de vida, elemento en común de todas las oleadas migrantes.

Es esta migración la que aportó la mayor cantidad de personas a la población magallánica, presente desde la llegada de la goleta ‘Ancud’.

Para finalizar el tema de las migraciones el autor se refiere a la inmigración suiza la cual fue más bien un proyecto de colonización suiza representada, entre otros, por Alberto Conus, y establecida en el sector de Aguas Frescas.

Otro ejemplo es el caso de Alberto Baeriswyl.

Modernidad y sindicalismo: Exigencias y tragedias.

Su origen está en la gran cantidad de mano de obra derivada del trabajo en estancias y frigoríficos.

La concentración de grandes porciones de tierra donde se practicaba la ganadería, principalmente ovina, en tan pocas manos, fue una de las causas de lucha sindical. Sumado a lo anterior se encuentran las malas condiciones de trabajo de los obreros campesinos (hacinamiento, condiciones insalubres, etc.).

Por contraposición a la situación que gozaban los administradores y su personal de confianza.

El primer paso de esta lucha sindical es la aparición de organizaciones políticas (anarquistas, socialistas, etc.) que tomaban como bandera de lucha la diferencia entre la mano de obra y los que dirigían.

Esto favorece la formación en 1911 de la Federación Obrera de Magallanes (FOM).

Este sindicalismo y organización obrera fue combatido a través de la represión con tristes desenlaces (Puerto Natales y Puerto Bories en 1919 y Punta Arenas, 1920).

Se mencionan nombres importantes dentro de las bases ideológicas que sustentan a este movimiento, por ejemplo, Luis Emilio Recabarren.

Los puntos en demanda tenían que ver con una mejora en las condiciones de trabajo y la calidad de vida: duración de la jornada de trabajo, pago por horas extraordinarias, pago de pasajes de ida y regreso, alimentación, etc.

En Magallanes aparece la figura del convenio y el proceso de negociación en el cual ambas partes se comprometían en una serie de puntos los cuales debían acatarse. El movimiento obrero estaba muy bien organizado.

Antes de los sucesos más represivos ya se veían en la región las primeras huelgas, como la del Frigorífico Bories en Puerto Natales, 1915.

Había una serie de elementos que tensionaban las relaciones en el territorio de Magallanes, una de ellas era la imposibilidad de ser elegidos o elegir a los representantes del gobierno como lo hacían todas las otras

provincias, Magallanes no ostentaba esa calidad administrativa, es decir, sus pobladores no tenían derecho a voto.

Personalidades del progreso.

El autor se refiere a los hermanos Mauricio y Sara Braun.

Sus actividades comerciales destacaban en varios rubros (explotación ganadera, banca, frigoríficos, empresas navieras, etc.) y les permitieron amasar una gran fortuna que abarcó también otros aspectos, no sólo económicos sino que también políticos.

Se destaca las donaciones hechas por Sara Braun Hamburguer a la ciudad de Punta Arenas: Donó el edificio de la Cruz Roja, Liceo de Niñas y el pórtico de entrada al cementerio.

Otro personaje destacado en los negocios es José Montes.

Su progreso fue a través de las estancias ganaderas y la extracción carbonífera.

El autor se refiere a Mateo Bencur o Martín Kukusin, médico eslovaco quien llegará a la ciudad en 1919. Debido a su humanidad se le conocía con el nombre de “médico de los pobres”.

También destacó con su labor literaria.

“Mati Zove” o “El llamado de la madre” es una novela escrita en su idioma natal y que narra los infortunios que deben pasar los inmigrantes para mejorar sus condiciones de vida, tanto económica como social.

Otro personaje destacado por el autor es Romeo Mattioni Batic a quien la región lo asocia al rubro del cine. Cuando logró comenzar a prosperar obtiene el

local del teatro – circo “Politeama”, en 1920 y el cual estaba ubicado en la calle José Nogueira esquina Errázuriz.

Posteriormente el ‘Palace’ y la empresa de Cinematografía de Magallanes, Cinema.

Hermann Eberhard. Inmigrante de origen alemán que se conoce como el pionero colonizador de las tierras de Última Esperanza.

Pioneros fueguinos.

Las actividades ganaderas, la explotación de arenas auríferas más el transporte y comercio desarrollados gracias al impulso de las dos primeras hicieron que Porvenir se convirtiera en un lugar atractivo para la oleada de inmigrantes que estaba recibiendo la región, tanto nacionales como extranjeros.

Dentro de los pioneros de este territorio encontramos a Ramón Torres Martínez quien en 1903 es designado subdelegado civil.

A él le correspondía apoyar las iniciativas que apuntaran al progreso de esta localidad chileno fueguina. Entre estas se cuentan: el levantamiento del plano de Porvenir (1905), la construcción del muelle (1906), envío de fuerzas policiales, oficina de Registro Civil, subdivisión de las tierras fiscales “que permitió iniciar un proceso de democratización de la tenencia de la tierra, que posibilitó la formación de las primeras estancias para pequeños y medianos propietarios” (p. 109).

Manuel Lillo Navarrete. Primer alcalde de Porvenir (1934). Contrajo matrimonio con Delia Scott formando así una de las familias iniciales porvenireñas.

Esteban Kovacic parte a buscar el oro a Porvenir (1893).

Nicolás Kovacic se instala allí en 1895. En los remates de tierras fiscales se adjudica un lote, germen de las estancias 'Rosario' y 'Milenka'. Luego junta esfuerzos con su familiar Mateo Kovacic formando la primera industria centollera asentada en Porvenir.

Los salesianos y su aporte cultural.

El autor se refiere al sacerdote salesiano de origen italiano Alberto María De Agostini, explorador y misionero de la Patagonia.

“Fue un auténtico descubridor de las bellezas naturales que caracterizan a la región” (p. 110).

Recorrió distintos sectores de la Cordillera Patagónica Andina.

“Fotografías, libros, mapas, rutas y monografías nos hablan de sus derroteros y logros alcanzados” (p. 111).

Algunos de sus libros son: “Mis viajes en la Tierra del Fuego”, “Andes Patagónicos”, “Esfinges de hielo”, etc.

Entre 1913 y 1914 se dedica a explorar el monte Sarmiento, el macizo de mayor elevación de la Tierra del Fuego. A su vez realiza descripciones de su flora y fauna como también de sus aspectos metereológicos.

Entre 1928 y 1940 se dedica a explorar los Andes Meridionales, desde el seno de Última Esperanza hasta el sector del fiordo Baker, incluyendo sus canales y lagos.

Exploró los Campos de Hielo Sur.

Pudo documentar en video el Magallanes que estaba naciendo como también a las etnias que estaban muriendo.

José Fagnano Vera.

El autor hace una breve biografía de él, resaltando el 21 de julio de 1887, fecha en la cual se produce su arribo a Punta Arenas.

Su obra apunta en varios sentidos: educación, construcción de iglesias y colegios, apoyo a las parroquias y estudios científicos (observatorio meteorológico y museo).

Trato de proteger al habitante nativo dentro de las Misiones procurándoles “(...) un proceso de adaptación a la nueva sociedad que se formaba (...)” (p. 114).

El observatorio meteorológico que estableció en nuestra ciudad fue el tercero de ellos desde que los salesianos arribaron a tierras americanas. El primero de ellos fue en Villa Colón, Uruguay y el segundo en Carmen de Patagones, Argentina.

Los observatorios se encargaban de medir, por ejemplo: presión barométrica, temperatura, humedad, precipitaciones, fuerza y dirección del viento incluso el ozono.

En Punta Arenas comenzó a funcionar desde el 1º de diciembre de 1887.

El sacerdote Pedro Marabini publicó la obra “Resumen de las Observaciones Meteorológicas” la cual contiene información sobre 20 años de registros atmosféricos.

La minería aurífera: proyecto colonizador de Tierra del Fuego.

Porvenir fue fundado mediante Decreto Supremo el 20 de junio de 1894. Su objetivo era ser centro de abastecimiento para las estancias ganaderas que operaban en el lugar.

El Teniente 2º de Marina Ramón Serrano Montaner fue quien divulgó la existencia de arenas auríferas en la Tierra del Fuego.

El autor destaca el hecho que existía un gran porcentaje de extranjeros que se encontraba buscando el codiciado metal en la Gran isla fueguina, 'austriacos', específicamente.

Según las cifras demográficas de Porvenir el año 1896 de las 92 personas que allí se contaban 42 eran chilenos y 27 austriacos, el resto se repartía entre otras nacionalidades.

Aunque también es cierto que en las faenas auríferas la mayoría de la gente que allí trabajaba era extranjera, principalmente 'austriacos' (se denominaba así a los croatas – dálmatas).

Epílogo: La sociedad magallánica y el siglo XX: Cambios y perspectivas.

El autor resalta el hecho de los cambios que se fueron produciendo en el transcurso del siglo XX y cómo nos afectaron a nosotros, por ejemplo: la apertura del canal de Panamá y sus repercusiones en nuestra región.

Se refiere a las oleadas migratorias que fueron aventurándose por estas tierras australes en búsqueda de una mejor calidad de vida. Se destaca al elemento chilote.

El europeo llegó a estas tierras con una mentalidad marcada por el liberalismo capitalista lo cual tuvo su contrapartida con las ideas sindicalistas provenientes del mismo continente.

Magallanes y su lejanía no están al margen de los eventos que se dan a nivel internacional y que de una u otra forma también repercuten aquí.

Se refiere al nuevo rol de la mujer quien se integra de manera efectiva al ámbito laboral.

Todo lo anterior apunta a la necesidad de estar en constante renovación y búsqueda de nuevos polos de desarrollo y posibilidades de sustento.

CAPÍTULO TERCERO.
CONCLUSIONES.

CONCLUSIÓN GENERAL.

A través de la presente tesis se pudo, primero, determinar el 'estado de la cuestión', es decir, saber qué, quién, cuando y cuanto se había escrito sobre la región dentro del género histórico. Esto fue posible tras la revisión de la que se denominó 'la obra original', me refiero a la "Historia de la literatura de Magallanes", obra coordinada por Ernesto Livacic G.

Una vez hecho esto se pudo vislumbrar la existencia de una vacío de 22 años, el cual el escritor y poeta Marino Muñoz Lagos ya en 1998 pudo detectar, a la vez que hizo un llamado a través de la prensa escrita para que este se llene.

El postula una segunda edición del libro, pero por razones de acotamiento del tema y nicho de especialización se ha optado por llenar aquel dentro del género histórico.

Así se produce un aporte a la disciplina histórica ya que se logró completar un catastro de 42 autores con publicaciones en libro escritos sobre la región de Magallanes y donde muchos de ellos no se encuentran en la obra original.

Ahora quienes decidan consultar la bibliografía existente entre 1988 y 2009 se encontrarán con una obra que la sistematiza de manera tal que cualquier persona la pueda consultar, no sólo los estudiantes de la carrera de Pedagogía en Historia, sino que cualquiera que se interese o apasione por la Historia, incluso sin conocer mucho de ella.

Con respecto al análisis de los libros del autor elegido, Sergio Lausic G., se pudo determinar lo siguiente:

El autor a través de sus publicaciones en libro, como con sus artículos, ensayos y ponencias hace un rescate de la Historia de la región de Magallanes para que esta pueda ser comprendida por las generaciones venideras tanto en su pasado como en su presente y su proyección futura.

El tema de los etnias nativas patagónico – fueguinas ha sido una constante en sus trabajos investigativos los cuales permiten conocer su mundo desde los más diversos ángulos, por ejemplo, causas de su extinción (siempre ligada a la irrupción del hombre blanco), vestuario, costumbres cosméticas, cómo era la vida en campamentos, ritos funerarios, descripciones físicas, modos de vida, armas y utensilios, vivienda, costumbres y tradiciones, adaptaciones culturales, antecedentes históricos en base a testimonios y primeros encuentros detallados en crónicas, origen, actividades económicas, carácter y personalidad, ceremonias de iniciación y su significado e importancia dentro de su orden social, causas de su extinción (siempre con un elemento en común: la irrupción del hombre blanco).

Todo lo anterior con el objetivo de divulgar su cultura y rescatarla del olvido.

Da a conocer las colecciones arqueológicas, etnográficas y antropológicas reunidas por los salesianos, vestigios que nos permiten conocer el desarrollo de sus elementos técnicos (de muy buena calidad) alcanzados por estas etnias y que hoy constituyen los vestigios dejados por ellas y que permiten comprender cómo se fueron adaptando a esta naturaleza inhóspita, pero que les proveía de todo lo necesario para subsistir.

Realiza un rescate de la rica cosmovisión de estos pueblos, principalmente los que desarrollaban las mencionadas ceremonias de iniciación.

Se analiza la responsabilidad del hombre blanco en su desaparición, incluso el tema de la Misión es estudiado desde un nuevo ángulo de interpretación, postulándola como la única institución que trató de evitar su desaparición física, aunque su identidad fuera apagada debido a la implantación de los cánones de vida occidental.

Se ha preocupado, además de recoger el testimonio de los últimos representantes de estas etnias nativas las cuales pagaron el avance del progreso colonizador y la explotación económica de los recursos. Específicamente las etnias kaweshkár, yámana y selk'nám.

El tema antártico también es de su interés sobre todo por la cercanía que tiene la región con el continente blanco. Se hace un llamado a desempeñar un papel más relevante en el estudio y proyección de él desde una revisión histórica de ella.

Dos de sus obras engloban una serie de temas históricos que el autor considera claves para el entendimiento de nuestro desarrollo como sociedad magallánica.

En el “Breviario de una geografía histórica” el autor nos presenta una serie de aspectos claves en el desarrollo de nuestro devenir como región, lo cual lo hace de manera didáctica ya que es una obra orientada para el público en general y con una real aplicación dentro de las salas de clases donde la Historia de la región, lamentablemente, no tiene un asiento reservado.

Mientras que en el “Territorio de Magallanes, claroscuros de su Historia” el autor profundiza, entre otros, en el tema de las migraciones el cual ha desarrollado a través de los años y nos permite entender el proceso en el cual se fue gestando nuestro carácter pluricultural. Además de comprender las motivaciones que tuvieron esos hombres que se aventuraron en estas tierras australes como los conflictos sociales que se fueron dando en esta.

Este proceso lo establece en base a movimientos sociales como a sujetos históricos claves como lo fueron José Fagnano o José Menéndez, por ejemplo.

En síntesis, su trabajo se ha centrado en la región que nos cobija, estudiando una serie de aspectos de su desarrollo los cual el autor considera claves y que se ha esforzado por rescatar a través de su obra, la cual es detallada sistemáticamente en la presente tesis.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

- *“Actas de los Congresos de Historia celebrados en la región de Magallanes (I – V)”*. Ediciones de la UMAG, Punta Arenas. 1983, 1988, 1994, 1998 y 2005, respectivamente.
- Álvarez, Nelson. Cea, Edgardo. *“Gestores del desarrollo de Última Esperanza”*. Editorial Atelí. Puerto Natales, 2005.
- Arratia, Mabel. Lausic, Sergio. *“La Misión como manifestación histórica y literaria en la Patagonia”*. Ediciones de la UMAG. Punta Arenas, 2004.
- Baeriswyl, Rada. Dante. *“Arquitectura en Punta Arenas, en el inicio del modernismo”*. (Huella urbana patrimonial, décadas del '30 y '40). Impresos La Prensa Austral. Punta Arenas, 1999.
- Barticevic, S. Marcos. *“Esperanza en el austro (Memorias de prisión política de Magallanes)”*. Ediciones El Mosquito. Santiago, 2009.
- Bitar. Sergio. *“Isla 10”*. Editorial Pehuén. Santiago, 1987.
- Bitterlich. Romedil. *“Rostros Inolvidables”*. Editorial Atelí. Puerto Natales, 1995.
- Bitterlich. Romedil. *“Los Centauros: reclutas de Última Esperanza”*. Editorial Atelí. Punta Arenas, 1998.
- Cárcamo, V. Elsie. *“Ushpashum. Puerto Williams antes de 1956”*. Punta Arenas, 2007.

- *“Encuentro de historiadores antárticos iberoamericanos”*. Editado por Jorge Berguño Bornes. INACH. Punta Arenas, 2002.
- Fernández, Donoso. Alberto. *“La aviación en Magallanes”*. Publicación de la Dirección General de Aeronáutica Civil. Punta Arenas, 1994.
- Fernández, Mallo. Julio. *“La acción constructora del padre Juan Bernabé en la prefectura apostólica de la Patagonia meridional y la Tierra del Fuego”*. Impresos La Prensa Austral. Punta Arenas, 2ª. Edición (Bilingüe español – inglés), 2003.
- Fernández, Mallo. Julio. Martinic, Beros. Mateo. *“Faros del estrecho de Magallanes”*. Impresos La Prensa Austral. Punta Arenas. 2ª. Edición (no comercial), 2002.
- Gligo. Nicolo. *“La batalla por los bosques de Tierra del Fuego”*. Ediciones Byblos. Santiago. 2ª. Edición, 2006.
- Gutiérrez. Oscar, D. *“Los selk’nám, ausencias y presencias”*. Editorial Atelí. Punta Arenas, 1999.
- Hofer, Oyaneder. Roberto. *“Voces del sur del sur”*. Impresos La Prensa Austral. Punta Arenas, 2003.
- Hofer, Oyaneder. Roberto. *“Almanaque 2007 de la música patagónica”*. Impresión ‘Gráfica Austral’. Punta Arenas, 2006.
- Hunneus, C. Pablo. *“Juan Pedrals, un hombre aparte”*. Editorial Universitaria. Santiago, 1995.
- Hunneus, C. Pablo. *“Patagonia mágica, el viaje del tata Guillermo”*. Editora Nueva Generación. Santiago, 1999.

- Hunneus, C. Pablo. *“Patagonia selected writings. Antología”*. Edición bilingüe español - inglés. Edición especial para Methanex Chile. Punta Arenas, 2002.
- *“La Antártica, continente de la esperanza”*. 1as. Jornadas Antárticas, 21 al 26 de agosto de 1989. Museo Salesiano ‘Mayorino Borgatello’ y Fundación para el Desarrollo Región de Magallanes (FIDE XII). Punta Arenas, 1990.
- *“La Prensa Austral”*. Meses de Octubre y Diciembre de 1971. Prensa empastada disponible en la Biblioteca Municipal ‘Gabriela Mistral’. Punta Arenas.
- *“La Prensa Austral”*. 2º trimestre 1975. Prensa empastada disponible en la Biblioteca Municipal ‘Gabriela Mistral’. Punta Arenas.
- *“La Prensa Austral”*. Noviembre del 2003. Prensa empastada disponible en la Biblioteca Municipal ‘Gabriela Mistral’. Punta Arenas.
- *“La Prensa Austral”*. Punta Arenas. Jueves 12 de noviembre de 2009.
- Lausic. Sergio. *“Artículos publicados en el diario “El Magallanes”, suplemento dominical. Del 3 de julio de 1994 al 16 de noviembre de 1997.*
- Lausic. Sergio. *“Gentes de la Patagonia”*. Punta Arenas, 1992.
- Lausic. Sergio. *“Catálogo del Museo Regional ‘Maggiorino Borgatello’”*. Museo Maggiorino Borgatello. Punta Arenas, 1992.
- Lausic. Sergio. *“La Antártica y los inicios de su Historia”*. Museo Regional Salesiano ‘Maggiorino Borgatello’. Punta Arenas, 1993.

- Lausic. Sergio. *“Pinturas Rupestres en la Patagonia Chilena”*. Museo R. S. ‘Maggiorino Borgatello’. Punta Arenas, 1993.
- Lausic. Sergio. *“Rostros, mitos y figuras de las etnias patagónicas”*. Fondart. Punta Arenas, 1993.
- Lausic. Sergio. *“Aferrándose a la vida”*. Ediciones de la UMAG. Punta Arenas, 1994.
- Lausic. Sergio. *“Breviario de una geografía histórica de Magallanes”*. Ediciones de la UMAG. Punta Arenas, 2004.
- Lawner. Miguel. *“Retorno a Dawson”*. Ediciones LOM. Santiago, 2004.
- Leal, P. José. *“Waldo Seguel, primer juez letrado del territorio de Magallanes”*. Impreso en Santiago, 2002.
- *“Libro de resúmenes del encuentro de académicos e investigadores patagónicos de Argentina y Chile. Punta Arenas del 2 al 4 de mayo de 2005.”*. Ediciones de la UMAG. Punta Arenas, 2005.
- Livacic. Ernesto. *“Historia de la literatura de Magallanes”*. Ediciones de la UMAG. Punta Arenas, 1989.
- Marín, Madrid. Alberto. *“El caso del canal Beagle: biografía de esa y otras controversias”*. Biblioteca Militar. Santiago, 1987.
- Martinic. Mateo. *“Historia de la región magallánica”*. Ediciones de la UMAG. Tomo II. Punta Arenas. 2ª. Edición, 2006.
- Martinic. Mateo. *“Bio – bibliografía” (1956 – 2009)*. Documento anillado disponible en el Instituto de la Patagonia. Punta Arenas, 2009.
- Miranda Juan. *“Un siglo de noticias”*. Editorial Atelí. Punta Arenas, 2000.

- Moreno. Mario, Isidro. *“Raíces magallánicas”*. Editorial Atelí. Punta Arenas, 2ª. Edición: 2003.
- Moreno. Mario, Isidro. *“Colonia, los ojos de la memoria (1868 – 1905)”*. Editorial Iván Alcaíno Mora. Punta Arenas, 2007.
- Muñoz, Lagos. Marino. *“Crónicas de una lejanía”*. Editorial Atelí. Punta Arenas, 2001.
- *“Pablo Neruda, una visión desde la Patagonia”*. Estudio realizado por la Carrera de Pedagogía en Castellano y Comunicación de la UMAG. Ediciones de la UMAG. Punta Arenas, 2004.
- Perich, S. José. *“Extinción indígena en la Patagonia”*. Impreso por Utean y González Ltda. Punta Arenas, 1985.
- Perich, S. José. *“Naufragios en el estrecho de Magallanes”*. Atelí. Punta Arenas. 2ª. Edición de 1998.
- Pinochet, de la Barra. Oscar. *“La Antártica, sueños de ayer y del mañana”*. Ediciones Pedagógicas Chilenas. Santiago, 1988.
- Pinochet, de la Barra. Oscar. *“Medio siglo de recuerdos antárticos”*. Editorial Universitaria. Santiago, 1994.
- *“Primer Congreso estudiantil de Historia Regional y Patagónica en el estrecho de Magallanes”*. Celebrado en Punta Arenas del 16 al 18 de mayo del 2007. Ediciones de la UMAG. Punta Arenas, 2007.
- Revista *“Astrouniversitaria”*. Ediciones de la UMAG. Punta Arenas. 1992 – 2004.
- Revista *“Ciencia en el austro”*. Ediciones de la UMAG. Punta Arenas, 2006.

- Revista *“Impactos”*. Editorial Atelí. Punta Arenas, 1989 – 1995.
- Revista *“Saber, Comunicar, Crecer”* (SCC). Ediciones de la UMAG. Punta Arenas. 1995 – 2001.
- Revista *“Noticias históricas del “Museo Regional Salesiano Maggiorino Borgatello””*. Punta Arenas, 1992.
- Revista *“Noticias históricas del “Museo Regional Salesiano Maggiorino Borgatello””*. Punta Arenas, 1993.
- Revista *“Muestra itinerante de los pueblos indígenas de la Patagonia y Tierra del Fuego”*. Punta Arenas, 1994.
- Rogel. Sandra. *“Historia viva o ritual de la memoria, biblioteca pública N° 47 ‘Gobernador Oscar Viel’ (relatos orales)*. Vega Editores. Punta Arenas, 2002.
- *“VI Encuentro de historiadores antárticos iberoamericanos”*. Editado por Jorge Berguño Barnes. INACH. Punta Arenas, 2002.
- Tapia. Luis, Alfonso. *“Esta noche: La Guerra”*. Editorial Grijalbo. Santiago, 1998.
- Tessier, Domingo. *“Amor y humor del teatro”*. Ediciones de la UMAG. Punta Arenas, 1995.
- Toledo. Nelson. *“La radiotelefonía en Magallanes”*. Impresos La Prensa Austral. Punta Arenas, 2000.
- Torres, Mimica. Tamara. Martinic, Beros. Mateo. *“La minería aurífera mecanizada en Tierra del Fuego”*. Edición de la Municipalidad de Porvenir. Punta Arenas, 2003.

- Trincado, A. Roberto. *“Seis caballos y un winchester”*. Editorial Patagonia. Santiago, 2000.
- Uribe. José. *“Álbum y reseña del futbol en Punta Arenas, 1912 – 1980”*. Imprenta Don Bosco. Punta Arenas, 2001.
- Vega, Delgado. Carlos. *“Sombras de Fuego Patagonia (Patagonia fire shadows)”*. Editorial Atelí. Punta Arenas, 1995.
- Vega, Delgado. Carlos. *“Cuando el cielo se oscurece (Samán arkachoé)”*. Editorial Atelí. Punta Arenas, edición bilingüe español – inglés. 1995.
- Vega, C. Alejandro. Vega, C. Carlos. Vega, D. Carlos. *“El juicio de Cambiazo”*. Editorial Atelí. Punta Arenas, 2004.
- Zauritz. Waldo. *“Historia militar de Magallanes”*. Impresos La Prensa Austral. Punta Arenas, 2000.

ANEXOS

ANEXO 1: OBRA DE SERGIO LAUSIC GLASINOVIC.

- 1. LIBROS Y REVISTAS (se incluyen, además, sus documentales).**
- 2. ARTÍCULOS PUBLICADOS EN “EL MAGALLANES”.**
- 3. ARTÍCULOS PUBLICADOS EN REVISTAS CIENTÍFICAS Y DE DIVULGACIÓN.**
- 4. ENSAYOS PRESENTADOS EN ENCUENTROS Y CONGRESOS DE HISTORIA.**
- 5. ENSAYOS PUBLICADOS EN LIBROS.**
- 6. OTROS ARTÍCULOS PUBLICADOS EN PRENSA.**

LIBROS PUBLICADOS:

- "La Antártica, continente de la esperanza". 1as. Jornadas Antárticas, Punta Arenas, 1989. Editado por Sergio Lausic, quien también participó como expositor.1990.
- "Gentes de la Patagonia". 1992. 2ª. Edición: 1994.
- "Catálogo del Museo Regional Salesiano 'Maggiorino Borgatello'" (Colecciones etnográficas, antropológicas y arqueológicas de las etnias aónikenk, selk'nam, kaweshkar, yamana). 1992.
- "La Antártica y los inicios de su Historia". Bilingüe español – inglés. La traducción fue hecha por Edgard Aldridge Vukusic.1993.
- "Pinturas rupestres de la Patagonia chilena". Recopilación hecha por el autor. 1993.
- "Rostros, mitos y figuras de las etnias patagónicas australes". 1993.
- "Aferrándose a la vida: testimonio de los últimos individuos de las estirpes patagónicas y fueguinas". 1994.
- "Breviario de una geografía histórica de Magallanes" (Misceláneas de acontecimientos y personajes). 2004.
- "La Misión: Como manifestación histórica y literaria en la Patagonia". 2004. En co autoría con la Dra. Mabel Arratia Fuentes (quien también tiene publicaciones en libro dentro del género narrativo – histórico, como por ejemplo: "Narrativa fantástica en la literatura antártica: distorsión histórica en presencia del elemento mágico", 2006).
- "El territorio de Magallanes, claroscuros de su Historia". 2004.

Con respecto a:

“LA ANTÁRTICA, CONTINENTE DE LA ESPERANZA”. (PRIMERAS JORNADAS ANTÁRTICAS, PUNTA ARENAS, CHILE). 21 – 26 DE AGOSTO DE 1989.

Expositores: Francisco Ayarza Ordenes, Manuel Baquedano Muñóz, Marcos Buvinic Martinic, Franklin Castillo, Enrique Escobar, Andrea Figari, **Sergio Lausic Glasinovic**, Ramón López Pinto, Bedrich Magas Kusak, Guillermo Muñóz Morales, Oscar Pinochet de la Barra, Patricio Riquelme, Carlos Salazar, Daniel Torres.

Prologado por Eugenio Mimica Barassi.

Editado por Sergio Lausic Glasinovic, quien participó con la ponencia: “La Antártica y los inicios de su Historia”.

El libro “Aferrándose a la vida” viene acompañado de un documental en VHS de 56 minutos de duración.

También posee otro documental llamado “Homenaje a los hombres australes”, de 22 minutos de duración, ambos realizados con TVN (Televisión Nacional de Chile). La traducción al inglés fue hecha por Edgard Aldridge Vukusic.

REVISTAS:

1. “Noticias históricas del “Museo Regional Salesiano Maggiorino Borgatello”” (En el Vº Centenario del inicio de la evangelización en América. 1492 – 1992). 1992.
 - “Museo Maggiorino Borgatello, su senda hacia el siglo XXI”.
 - “Los 500 años del descubrimiento de América, vistos desde las tierras patagónicas – australes”.

2. “Noticias históricas del “Museo Regional Salesiano Maggiorino Borgatello”” (En el Centenario del Museo. 1893 – 1993). 1993.
 - “100 años del Museo Regional Salesiano Maggiorino Borgatello, semblanzas y proyecciones”.
 - “La región de Magallanes, 150 años de Historia chilena” (Síntesis histórica).
 - “El padre Lorenzo Massa Scanavini, salesiano”.

3. “Muestra itinerante de los pueblos indígenas de la Patagonia y Tierra del Fuego”. Proyecto 30327 Fondart y Mineduc, 1994.
 - “Bandas paleoindias: Registros arqueológicos”.
 - “Los tehuelches o aónikenk: Habitantes esteparios”.
 - “Los onas o selk’nám: Habitantes de Karukinká”.
 - “Los haush: Testimonio de un pasado remoto”.
 - “Los Kawashkar o alakalufes: Navegantes de la Patagonia austral”.
 - “Los yamana o yaganes: Canoeros del fin del mundo”.
 - “Manifestaciones del arte rupestre”.

**ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL DIARIO “EL MAGALLANES”
(SUPLEMENTO DOMINICAL). Colección de ensayos de materias histórico
– regionales.**

NOTA: Los tomos están agrupados según el empaste hecho por el autor.

TOMO 1 (Del 3 de julio al 9 de octubre de 1994).

1. “Los primeros frigoríficos”. 3 de julio de 1994.
2. “El observatorio meteorológico salesiano, más de un siglo en el clima de Magallanes”. 10 de julio de 1994.
3. “Carlos Borjes, gobernador de Magallanes”. 17 de julio de 1994.
4. “La primera expedición antártica chilena”. 24 de julio de 1994.
5. “El arco y la flecha selk’nam”. 31 de julio de 1994.
6. “Pinturas rupestres”. 7 de agosto de 1994.
7. “La primera industria cervecera”. 14 de agosto de 1994.
8. “Inicio de la aviación en Magallanes”. 21 de agosto de 1994.
9. “Primeras capillas magallánicas”. 28 de agosto de 1994.
10. “La inmigración croata de Magallanes”. 28 de agosto de 1994 (Para el aniversario de “El Magallanes”, 1894 – 1994).
11. “Gobernadores del territorio de colonización de Magallanes”. 4 de septiembre de 1994.
12. “Cruces históricas en la región de Magallanes”. 11 de septiembre de 1994
13. “José Fagnano Vero, pionero espiritual de Magallanes”. 18 de septiembre de 1994.
14. “El Museo Salesiano Maggiorino Borgatello”. 25 de septiembre de 1994.
15. “Estancias magallánicas del pasado”. 2 de octubre de 1994.

16. "La Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego". 9 de octubre de 1994.

TOMO 2 (Del 16 de octubre de 1994 al 29 de enero de 1995).

1. "La Sociedad Ganadera "Gente Grande", pionera de la ganadería". 16 de octubre de 1994.
2. "Fuerte Bulnes, presencia definitiva de Chile en las tierras australes". 23 de octubre de 1994.
3. "La canoa Kawashkar". 30 de octubre de 1994.
4. "El 'araucano' Sepúlveda, pionero de laguna del desierto". 6 de noviembre de 1994.
5. "Pioneros de Magallanes". 13 de noviembre de 1994.
6. "Guarniciones militares de Magallanes". 20 de noviembre de 1994.
7. "Los chonos, un mundo ausente". 27 de noviembre de 1994.
8. "Río Verde, inicios de los trabajos ganaderos". 4 de diciembre de 1994.
9. "Inicio del movimiento sindical magallánico". 11 de diciembre de 1994.
10. "Ceremonia de iniciación yamana". 18 de diciembre de 1994.
11. "Gobernadores en el territorio de colonización de Magallanes". 25 de diciembre de 1994.
12. "Los primeros convenios sindicales en Magallanes". 8 de enero de 1995.
13. "La instrucción pública y sus primeros pasos". 15 de enero de 1995.
14. "Navegantes ingleses en las aguas patagónicas". 22 de enero de 1995.
15. "Presencia científica británica en las aguas patagónicas". 29 de enero de 1995.

TOMO 3 (Del 5 de febrero al 14 de mayo de 1995).

1. "Alberto de Agostini, explorador y misionero de la Patagonia". 5 de febrero de 1995.
2. "Herman Eberhard, colonizador de Última Esperanza". 12 de febrero de 1995.
3. "Actividades comerciales e industriales a fines del siglo XIX". 19 de febrero de 1995.
4. "Descubrimientos y explotaciones auríferas" (I). 26 de febrero de 1995.
5. "Descubrimientos y explotaciones auríferas" (II). 5 de marzo de 1995.
6. "La extracción y exportación de guano". 12 de marzo de 1995.
7. "Expediciones francesas en las aguas australes". 19 de marzo de 1995.
8. "Las exploraciones antárticas". 26 de marzo de 1995.
9. "Los Selk'nam, habitantes de Karukinká". 2 de abril de 1995.
10. "Los Haush, más leyenda que realidad". 9 de abril de 1995.
11. "El pueblo Yámana, canoero del confín del mundo". 16 de abril de 1995.
12. "Capellanes en el territorio de Magallanes". 23 de abril de 1995.
13. "Gunther Plüschow, pionero de la aeronáutica patagónica". 30 de abril de 1995.
14. "Juan Williams, un marino inglés al servicio de Chile". 7 de mayo de 1995.
15. "José Fagnano, evangelizador de la Patagonia". 14 de mayo de 1995.

TOMO 4 (Del 21 de mayo al 15 de octubre de 1995).

1. "Pioneros del progreso ganadero". 21 de mayo de 1995.
2. "Alejandro Bertrand, expedicionario de la tierra magallánica". 28 de mayo de 1995.
3. "Porvenir y sus inicios comerciales". 4 de junio de 1995.

4. "Expediciones europeas en los confines magallánicos". 11 de junio de 1995.
5. "Navegantes españoles en las aguas magallánicas". 18 de junio de 1995.
6. "Porvenir de antaño". 25 de junio de 1995.
7. "Nicolo Mascardi, explorador y mártir de la Patagonia". 2 de julio de 1995.
8. "Camino en el territorio de Magallanes". 16 de julio de 1995.
9. "La segunda expedición antártica chilena". 23 de julio de 1995.
10. "El periodismo en la región magallánica (1888 – 1925)". 30 de julio de 1995.
11. "Censos de población en el territorio de Magallanes". 6 de agosto de 1995.
12. "Empresarios de antaño". 13 de agosto de 1995.
13. "Instituciones benéficas, mutuales y cuerpos de bomberos". 20 de agosto de 1995.
14. "Inmigrantes y pioneros: Pedro Gasic, un intelectual croata". 27 de agosto de 1995.
15. "La Armada y sus trabajos hidrográficos en Magallanes". 3 de septiembre de 1995.
16. "Unidades militares en el territorio de Magallanes". 10 de septiembre de 1995.
17. "Expediciones chilenas en la Patagonia". 17 de septiembre de 1995.
18. "La Armada Nacional y sus primeras organizaciones en Magallanes". 24 de septiembre de 1995.
19. "Tierra del Fuego y sus primeros colonos". 1 de octubre de 1995.
20. "Tensiones sociales en el Magallanes de ayer". 8 de octubre de 1995.
21. "Punta Arenas a fines del siglo XIX". 15 de octubre de 1995.

TOMO 5 (Del 22 de octubre de 1995 al 31 de marzo de 1996).

1. "Punta Arenas y el estrecho de Magallanes". 22 de octubre de 1995.
2. "La tragedia de los onas o una gran mancha en nuestra historia". 29 de octubre de 1995.
3. "Los últimos onas". 5 de noviembre de 1995.
4. "Lucas Bonacic – Doric, un intelectual magallánico". 12 de noviembre de 1995.
5. "Aysén, una región chilena patagónica". 19 de noviembre de 1995.
6. "Aysén, región de paisajes y contrastes". 26 de noviembre de 1995.
7. "Magallanes, región petrolera: los primeros antecedentes". 10 de diciembre de 1995.
8. "La búsqueda de hidrocarburos en Magallanes". 17 de diciembre de 1995.
9. "Petróleo en Magallanes". 31 de diciembre de 1995.
10. "Patagonia, tierra austral de América". 7 de enero de 1996.
11. "El cementerio de Punta arenas". 21 de enero de 1996.
12. "Inmigración escocesa en Magallanes" (I Parte). 28 de enero de 1996.
13. "Inmigrantes escoceses en Magallanes" (II Parte). 4 de febrero de 1996.
14. "El ovejero: Monumento al trabajo pionero". 11 de febrero de 1996.
15. "Cinematografía en Magallanes" (I Parte). 18 de febrero de 1996.
16. "Cinematografía en Magallanes" (II Parte). 25 de febrero de 1996.
17. "Homenaje al inmigrante". 3 de marzo de 1996.
18. "Mateo Bencur o el médico de los pobres". 10 de marzo de 1996.
19. "Jorge Jordan, personalidad de inicios de este siglo". 17 de marzo de 1996.
20. "Deportes de antaño en Magallanes". 24 de marzo de 1996.
21. "Monumento a Bernardo O' Higgins Riquelme". 31 de marzo de 1996.

TOMO 6 (Del 7 de abril al 8 de septiembre de 1996).

1. "El alzamiento de José Miguel Cambiazo". 7 de abril de 1996.
2. "El motín de los artilleros". 14 de abril de 1996.
3. "Tomás Falkner, historiador magallánico". 21 de abril de 1996.
4. "Personajes de la historia regional: Romeo Mattioni Battich" (I Parte). 28 de abril de 1996.
5. "Personajes de la historia regional: Romeo Mattioni y el nacimiento de las salas de cine" (II Parte). 5 de mayo de 1996.
6. "Irlandeses en Magallanes" (I Parte). 12 de mayo de 1996.
7. "Irlandeses en Magallanes" (II Parte). 19 de mayo de 1996.
8. "Inmigrantes escoceses en Magallanes". 26 de mayo de 1996.
9. "Griegos chipriotas en Magallanes". 2 de junio de 1996.
10. "Tehuelches en Magallanes, los últimos de una estirpe" (I Parte). 9 de junio de 1996.
11. "Tehuelches en Magallanes, los últimos de una estirpe" (II Parte). 16 de junio de 1996.
12. "Jesuitas en la Patagonia". 23 de junio de 1996.
13. "Colectividades extranjeras en Magallanes". 30 de junio de 1996.
14. "Islas del estrecho de Magallanes: Tierra del Fuego". 7 de julio de 1996.
15. "Escritores de Magallanes: Los hermanos Wegmann". 14 de julio de 1996.
16. "Francisco Coloane: Punta Arenas en sus primeras vivencias". 21 de julio de 1996.
17. "Costumbres tehuelches". 28 de julio de 1996.
18. "Personajes magallánicos: Marcos Davison Bascour". 4 de agosto de 1996.
19. "El municipio en Punta Arenas, presencia democrática". 11 de agosto de 1996.
20. "Conflictos sociales en Magallanes" (I Parte). 18 de agosto de 1996.

21. "Conflictos sociales en Magallanes" (II Parte). 25 de agosto de 1996.
22. "Demandas magallánicas en los primeros decenios del siglo XX" (I Parte). 1º de septiembre de 1996.
23. "Demandas magallánicas en los primeros decenios del siglo XX" (II Parte). 8 de septiembre de 1996.

TOMO 7 (Del 15 de septiembre de 1996 al 9 de febrero de 1997).

1. "Pobladores originarios de la isla grande de Chiloé" (I Parte). 15 de septiembre de 1996.
2. "Pobladores del archipiélago de Chiloé" (II Parte). 22 de septiembre de 1996.
3. "Pobladores del archipiélago de Chiloé" (III Parte). 29 de septiembre de 1996.
4. "La Cruz Roja en Magallanes" (I Parte). 6 de octubre de 1996.
5. "La Cruz Roja en Magallanes" (II Parte). 13 de octubre de 1996.
6. "Presencia de España en las tierras magallánicas" (I Parte). 20 de octubre de 1996.
7. "Presencia de España en las tierras magallánicas" (II Parte). 27 de octubre de 1996.
8. "Viajes españoles de exploración" (I Parte). 3 de noviembre de 1996.
9. "Viajes españoles de exploración" (II Parte). 10 de noviembre de 1996.
10. "Juicio a una sociedad o a la cuestión indígena" (I Parte). 17 de noviembre de 1996.
11. "Juicio a una sociedad o a la cuestión indígena" (II Parte). 24 de noviembre de 1996.
12. "Juicio a una sociedad o a la cuestión indígena" (III Parte). 1º de diciembre de 1996.

13. "Juicio a una sociedad o a la cuestión indígena" (IV Parte). 8 de diciembre de 1996.
14. "Juicio a una sociedad o a la cuestión indígena" (V Parte). 15 de diciembre de 1996.
15. "Inmigrantes españoles en Magallanes" (I Parte). 29 de diciembre de 1996.
16. "Inmigrantes españoles en Magallanes" (II Parte). 5 de enero de 1997.
17. "Inmigrantes españoles en Magallanes" (III Parte). 12 de enero de 1997.
18. "Inmigrantes españoles en Magallanes" (IV Parte). 19 de enero de 1997.
19. "Inmigrantes españoles en Magallanes" (V Parte). 26 de enero de 1997.
20. "Inmigrantes españoles en Magallanes" (VI Parte). 2 de febrero de 1997.
21. "Chile y la Antártida, cincuenta años de historia" (I Parte). 9 de febrero de 1997.

TOMO 8 (Del 16 de febrero al 29 de junio de 1997).

1. "Chile y la Antártida, cincuenta años de historia" (II Parte). 16 de febrero de 1997.
2. "Chile y la Antártida, cincuenta años de historia" (III Parte). 23 de febrero de 1997.
3. "Chile y la Antártida, cincuenta años de historia" (IV Parte). 2 de marzo de 1997.
4. "La tragedia del pueblo ona" (I Parte). 9 de marzo de 1997.
5. "La tragedia del pueblo ona" (II Parte). 16 de marzo de 1997.
6. "Puerto Natales, discordias y desencuentros" (I Parte). 23 de marzo de 1997.
7. "Puerto Natales, discordias y desencuentros" (II Parte). 30 de marzo de 1997.

8. "Puerto Natales, discordias y desencuentros" (III Parte). 6 de abril de 1997.
9. "Puerto Natales, discordias y desencuentros" (IV Parte). 13 de abril de 1997.
10. "Puerto Natales, discordias y desencuentros" (V Parte). 20 de abril de 1997.
11. "Leyenda del Río de la Mano". 27 de abril de 1997.
12. "Alcances de los acontecimientos de Puerto Natales y el frigorífico Bories". 4 de mayo de 1997.
13. "Tensiones políticas entre la sociedad y el Estado en el territorio de Magallanes". 11 de mayo de 1997.
14. "Magallanes, mosaico étnico". 18 de mayo de 1997.
15. "La inmigración suiza en Magallanes". 25 de mayo de 1997.
16. "Inicios del proletariado magallánico". 1º de junio de 1997.
17. "Inmigrantes hindúes en Magallanes". 8 de junio de 1997.
18. "La llegada de los croatas en Magallanes". 15 de junio de 1997.
19. "Los aonikenk, habitantes esteparios". 22 de junio de 1997.
20. "Costumbres aonikenk". 29 de junio de 1997.

TOMO 9 (Del 6 de julio al 16 de noviembre de 1997).

1. "Costumbres y vida espiritual entre los kaweshkar". 6 de julio de 1997.
2. "Héroes mitológicos fueguinos". 13 de julio de 1997.
3. "Ceremonias secretas selknam". 20 de julio de 1997.
4. "Leyendas y tradiciones selknam". 27 de julio de 1997.
5. "El gigante Hais". 3 de agosto de 1997.
6. "Hacheros" en la Patagonia Occidental". 10 de agosto de 1997.
7. "Familias magallánicas de origen suizo". 17 de agosto de 1997.
8. "Suizos y sus descendientes en Magallanes". 24 de agosto de 1997.

9. "Pobladores suizos en Magallanes". 31 de agosto de 1997.
10. "Chiloé y Magallanes: inmigrantes y realidad". 14 de septiembre de 1997.
11. "Antecedentes de la migración de Chiloé en Magallanes". 21 de septiembre de 1997.
12. "La actividad obrera del inmigrante de Chiloé". 28 de septiembre de 1997.
13. "Organizaciones asalariadas y los inmigrantes de Chiloé". 5 de octubre de 1997.
14. "Política regional e inmigrantes de Chiloé". 12 de octubre de 1997.
15. "La demanda de la mano de obra chilena en el sur argentino". 19 de octubre de 1997.
16. "Los vaivenes de la inmigración de Chiloé en la Patagonia". 26 de octubre de 1997.
17. "Testimonios de la inmigración suiza". 2 de noviembre de 1997.
18. "Antonio Gonzalo Soto Canalejo, un líder sindical patagónico". 9 de noviembre de 1997.
19. "La familia Neracher, testimonio oral de los pioneros suizos". 16 de noviembre de 1997.

ARTÍCULOS PUBLICADOS EN REVISTAS CIENTÍFICAS Y DE DIVULGACIÓN:

ARTÍCULOS PUBLICADOS EN LA REVISTA “AUSTROUNIVERSITARIA”:

1992: “Algunas apreciaciones sobre el inicio de la Historia social de Magallanes”.

1994: “Mateo Bencur (Martin Kukucin), un gigante de la literatura en Magallanes”.

1997: “Inmigrantes y proletarios en Magallanes”.

1999: “El proletariado magallánico, primeros antecedentes históricos de los conflictos y demandas en los inicios del siglo XX”.

2002: “Los Aónikenk, habitantes de la Patagonia: los últimos de una estirpe”.

2003: “Apuntes sobre la cultura magallánica”.

2004: “Franco Bianco, un constructor de sueños en los cielos magallánicos”.

ARTÍCULOS PUBLICADOS EN LA REVISTA “SCC (SABER, COMUNICAR, CRECER)”:

1995: “Antecedentes preliminares: El periodismo de la inmigración”.

1996 – 1997: “Antecedentes histórico – judiciales sobre la cuestión indígena en Magallanes”.

1998 – 2000: “Puerto Natales, discordias y desencuentros”.

2001: “Tehuelches en Magallanes, una estirpe milenaria”.

ARTÍCULOS PUBLICADOS EN LA REVISTA “CIENCIA EN EL AUSTRO”:

2006: “Chile, un proyecto de regionalización”.

2009. “Investigación introductoria a la inmigración extranjera en Chile. El caso de los inmigrantes que solicitan carta de nacionalidad chilena. Período 1930 – 1950” (Ensayo de demografía histórica).

ARTÍCULO PUBLICADO EN LA REVISTA ‘RÁBIDA’ DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA, ESPAÑA:

- “Poblaciones nativas en la Patagonia austral: Características, dispersión geográfica y situación actual”. 1999. N^o. 18.

ARTÍCULOS PUBLICADOS EN LA REVISTA “IMPACTOS”:

- “Pedro Sarmiento de Gamboa: Navegante y visionario”. 4 de noviembre de 1989.
- “Procedencia de los yugoeslavos en Magallanes”. 2 de diciembre de 1989.
- “La expedición del capitán Eberhard”. 2 de junio de 1990.
- “Los Kawashkar, primeros navegantes del estrecho. 1ª. Parte: La canoa”. 1 de diciembre de 1990.
- “Los Kawashkar, primeros navegantes del estrecho. 2ª. Parte: La canoa”. 5 de enero de 1991.
- “Los Kawashkar, primeros navegantes del estrecho. 3ª. Parte: Los hombres de barro rojo”. 2 de febrero de 1991.
- “Los Kawashkar, primeros navegantes del estrecho. 4ª. Parte: Vestuario”. 2 de marzo de 1991.
- “Los Kawashkar, primeros navegantes del estrecho. 5ª. Parte: El campamento”. 6 de abril de 1991.
- “Los aonikenk, cazadores de la estepa. 1ª. Parte: Raza de gigantes”. 4 de mayo de 1991.
- “Los aonikenk, cazadores de la estepa. 2ª. Parte: Primeras descripciones”. 1 de junio de 1991.
- “Los aonikenk, cazadores de la estepa. Última parte”. 3 de agosto de 1991.
- “Los chonos: Un mundo desconocido. 1ª. Parte”. 7 de septiembre de 1991.
- “Los chonos: Un mundo desconocido: 2ª. Parte y final”. 5 de octubre de 1991.
- “Alberto De Agostini: Explorador y héroe patagónico. 1ª. Parte”. 7 de diciembre de 1991.

- “Alberto De Agostini: Explorador y héroe patagónico. 2ª. Parte”. 4 de enero de 1992.
- “Alberto De Agostini: Explorador y héroe patagónico. 3ª. Parte”. 1 de febrero de 1992.
- “Alberto De Agostini: Explorador y héroe patagónico. 4ª. Parte: El trabajo científico”. 7 de marzo de 1992.
- “Alberto De Agostini: Explorador y héroe patagónico. 5ª. Parte y final: Cuando el arte y la ciencia se conjugan”. 4 de abril de 1992.
- “Inmigración croata en las tierras patagónicas. 1ª. Parte: Inicios y desarrollo de sus instituciones y vida cultural”. 7 de noviembre de 1992.
- “Inmigración croata en las tierras patagónicas. 2ª. Parte: La sociedad austriaca de socorros mutuos”. 5 de diciembre de 1992.
- “Inmigración croata en las tierras patagónicas. 3ª. Parte: La sociedad austriaca de socorros mutuos”. 2 de enero de 1993.
- “Inmigración croata en las tierras patagónicas. 4ª. Parte: El hogar croata”. 6 de febrero de 1993.
- “Inmigración croata en las tierras patagónicas. 5ª. Parte: El periodismo en la comunidad croata”. 6 de marzo de 1993.
- “Inmigración croata en las tierras patagónicas. 6ª. Parte: Exponentes de la vida cultural”. 3 de abril de 1993.
- “Inmigración croata en las tierras patagónicas. 7ª. Parte: Exponentes de la vida cultural”. 2 de mayo de 1993.
- “Inmigración croata en las tierras patagónicas. 8ª. Parte y final: Mujeres croatas”. 5 de junio de 1993.

**ENSAYOS PRESENTADOS EN CONGRESOS Y ENCUENTROS DE
HISTORIA:**

**ENSAYO PUBLICADO EN LA SEPARATA DE LAS ACTAS DEL CONGRESO
INTERNACIONAL DE HISTORIA SALESIANA. ROMA, 2000.**

- “La Misión de los salesianos de Don Bosco en Magallanes y Tierra del Fuego: un sueño hecho realidad. 1887 – 1925”.

**ENSAYO PUBLICADO EN EL “VI ENCUENTRO DE HISTORIADORES
ANTÁRTICOS IBEROAMERICANOS”. EDITADO POR JORGE BERGUÑO
BARNES. INSTITUTO ANTÁRTICO CHILENO (INACH), 2002.**

- “Punta Arenas, un puerto para la Antártica. Expediciones antárticas y subantárticas de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX”. Ensayo.

Este libro contiene a otros autores tales como: Mabel Arratia, Mateo Martinic, Hamish Stewart Stokes, Oscar Pinochet de la Barra y Consuelo León, entre otros.

**ENSAYOS INCLUIDOS EN LAS ACTAS DE LOS CONGRESOS DE
HISTORIA CELEBRADOS EN NUESTRA REGIÓN:**

- “Presencia de la inmigración croata en Tierra del Fuego: Vida cultural y societal”. (3er. Congreso de Historia de Magallanes. Porvenir 24 y 25 de junio de 1994).

- “La inmigración chilense en Magallanes: una propuesta de análisis a través de la Historia oral”. (4º. Congreso. Punta Arenas 17 y 18 de diciembre de 1998).
- “Expediciones a la cordillera magallánica. El caso del macizo del Paine y sus torres durante la primera mitad del siglo XX”. (5º. Congreso. Puerto Natales 3 y 4 de noviembre de 2005).

LIBRO DE RESÚMENES DEL ENCUENTRO DE ACADÉMICOS E INVESTIGADORES PATAGÓNICOS DE ARGENTINA Y CHILE. PUNTA ARENAS 2 AL 4 DE MAYO DE 2005. EDICIONES DE LA UMAG. 2005.

- “Estudio histórico demográfico de cien años de la sociedad magallánica”.
Presentación de un análisis histórico demográfico inicial sobre la composición étnica de la población de Magallanes presentando el caso de Punta Arenas desde los inicios de las inscripciones en el Registro Civil de los nacimientos y los matrimonios. Procedencia, ocupación, edad de los contrayentes, etc, son algunas de las variables que se presentan y su interacción y consecuencias como su evolución en el tiempo y sus características.

PONENCIA INCLUIDA EN EL PRIMER CONGRESO ESTUDIANTIL DE HISTORIA REGIONAL Y PATAGÓNICA EN EL ESTRECHO DE MAGALLANES. PUNTA ARENAS. Del 16 al 18 de mayo de 2007.

- “Punta Arenas, un puerto para la Antártica. Expediciones de fines del siglo XIX e inicios del XX”.

**PONENCIA PRESENTADA EN EL SEMINARIO DE HISTORIA DE CHILE.
PUNTA ARENAS, NOVIEMBRE DEL 2009.**

- “Presentación de un estudio demográfico – histórico de la isla grande de Chiloé. El caso de San Carlos de Ancud. 1768 – 1769”.

ENSAYOS INCLUIDOS EN LIBROS:

- “Neruda en Magallanes. Vivencias y trayectoria de un visitante”. En el libro “Pablo Neruda, una visión desde la Patagonia”. Estudio realizado por la Carrera de Pedagogía en Castellano y Comunicación de la UMAG. Punta Arenas, 2004. Se incluyen a otros autores tales como Mabel Arratia y Oscar Barrientos.

OTROS ARTÍCULOS PUBLICADOS EN PRENSA:

- “La estepa magallánica”. Se desconoce fecha de publicación.
- “El mar Adriático”. Se desconoce fecha de publicación.
- “¿Ha aumentado la temperatura en Magallanes?”. La Prensa Austral. Domingo 31 de octubre de 1971.
- “Los vientos magallánicos”. La Prensa Austral. Domingo 12 de diciembre de 1971.
- “Mateo Bencur, rasgos de su vida y obra”. El Magallanes. Domingo 5 de diciembre de 1982.
- “Iván Mestrovic”. El Magallanes. 11 de septiembre de 1983.

- “¿Por qué emigró el yugoeslavo hacia las tierras del sur?” (amplio análisis de las causas). El Magallanes. Domingo 25 de noviembre de 1984.

ANEXO 2: ACTAS DE LOS CONGRESOS DE HISTORIA CELEBRADOS EN NUESTRA REGIÓN.

1. Congreso de Historia de Magallanes. Evento organizado por el Instituto de la Patagonia. 25 y 26 de mayo de 1983. La edición de las actas fue financiada por GASCO.
 - 1.1. Conferencia introductoria: “Origen, evolución y estado actual del conocimiento histórico en Magallanes”. MATEO MARTINIC BEROS.
 - 1.2. “Monumento al descubridor de Chile”. DANTE BAERISWYL RADA.
 - 1.3. “El primer europeo que piso territorio chileno”. FRANCISCO BERZOVIC.
 - 1.4. “Memorias de una vida colmada: Mauricio Braun”. ARMANDO BRAUN MENÉNDEZ.
 - 1.5. “La construcción rural pionera en Última Esperanza (fines siglo XIX hasta 1905)”. ADOLFO CASCARDO W.
 - 1.6. “La fundación de Puerto Williams”. VLADIMIR COVACEVICH C.
 - 1.7. “La apertura de la ruta aérea austral, 1930 - 1936”. MANUEL DÍAZ A.
 - 1.8. “La Iglesia magallánica durante la prefectura apostólica, 1883 - 1916”. NIBALDO ESCALANTE T.

- 1.9. “Un sueño...una aventura, las hijas de María Auxiliadora en la Misión de Buen Pastor”. SOR ELIANA JIMÉNEZ.
- 1.10. “El poblamiento de la región austral: 1851 - 1933”. HORACIO RAÚL LAFUENTE.
- 1.11. “Indígenas en el mar de Otway. Arqueología y etnohistoria”. DOMINIQUE LEGOUPIL.
- 1.12. “Pedro de Valdivia y su visión territorial de Chile”. CONSUELO LEÓN W.
- 1.13. “Historia de Magallanes en la filatelia”. SERGIO LÓPEZ R.
- 1.14. “La salud pública en la colonia de Magallanes. 1843 - 1894”. MATEO MARTINIC BEROS.
- 1.15. “El estatuto jurídico del estrecho de Magallanes. Evolución histórica”. GUILLERMO MIMICA C.
- 1.16. “Gunther Plüschow: Realidad y leyenda”. GERD PAGELS B.
- 1.17. “El drama de los orígenes en los Selk'nám”. ALFREDO PRIETO IGLESIAS.
- 1.18. “La Última Esperanza de Juan Ladrillero”. OSVALDO WEGMANN HANSEN.

+ ACUERDOS DEL CONGRESO (pp. 205-206)

2. ACTAS II CONGRESO DE HISTORIA DE MAGALLANES Y III CONGRESO DE HISTORIA REGIONAL DE CHILE. Punta Arenas 30 de noviembre y 1 y 2 de diciembre de 1988. Edición financiada por GASCO. Ediciones de la UMAG. Se terminó de imprimir en agosto de 1989, en los talleres gráficos de OFFSET Don Bosco.

2.1. “Evolución y formas del poblamiento precolonizador en la zona centro oriental de Magallanes”. ALFREDO PRIETO IGLESIAS.

2.2. “La etnia Kaweskar: Población histórica”. MATEO MARTINIC BEROS.

2.3. “La villa de San Carlos de Ancud, etapa fundacional: 1768 - 1798”. RODOLFO URBINA B.

2.4. “Inserción de una colectividad europea en un proceso productivo regional. Los italianos en Valparaíso, 1880 - 1920”. BALDOMERO ESTRADA T.

2.5. “Los asturianos en la región austral”. HORACIO R. LAFUENTE.

2.6. “Historia regional e Historia popular. Notas sobre la historiografía chilena”. JORGE PINTO R.

Resúmenes:

2.7. “Historia de la ocupación indígena en el área septentrional de Tierra del Fuego”. MAURICIO MASSONE M.

2.8. “Viajes y misión a los pehuenches: testimonios de fray Pedro Angel de Espiñeyra”. HOLDENIS CASANOVA G.

2.9. “La propiedad indígena en la legislación chilena. El caso de la región costera”. ROBERTO JARAMILLO A. – JUAN SÁNCHEZ A.

- 2.10. “Cien años de la ciudad de Concepción en el valle de La Mocha. 1765 -1865”. AUGUSTO VIVALDI C.
- 2.11. “Colonización italiana en La Araucanía: “Nueva Italia”, 1903 - 1906”. JUAN EDUARDO CONTRERAS.
- 2.12. “Provisión de agua potable y salud pública en Valparaíso, 1850 - 1901” SERGIO FLORES F.
- 2.13. “Una aproximación a las tendencias delictuales en Valparaíso entre 1930 -1935”. PATRICIO SANHUEZA V.
- 2.14. “Estudio de la mortalidad en Iquique en la década de 1870”. FRANCISCO JAVIER ASTUDILLO.
- 2.15. “Aproximación al estado de criminalidad en la región de Aconcagua y Norte Chico (1780-1880)”. ALESSANDRO MONTEVERDE S.
- 2.16. “Capellanes y censos eclesiásticos: Estudio del Convento de San Pedro de Alcantara (Curicó)”. JUAN G. MUÑOZ C.
- 2.17. “Caminos y transportes, pilares del desarrollo de San Antonio y Cartagena”. ROBERTO PÉREZ R.
- 2.18. “La actividad carbonífera en Magallanes en el siglo XIX”. MARINA LOBOS A.
- 2.19. “El general Ramón Cañas Montalba: Sus concepciones geopolíticas magallánico-antárticas”. SERGIO E. LÓPEZ R.
- 2.20. “Caciquismo, caudillismo y dinastías políticas en las agrupaciones electorales chilenas bajo la República Presidencial (1925 - 1973)”. JAIME ETCHEPARE J.

- 2.21. “Publicidad y comunicación en 1930: un esquema interpretativo”.
JAIME ABARCA L.
- 2.22. “Francisco Pinto S., 1940. Discurso sobre la sociedad y la cultura”.
JAIME ABARCA L.
3. III CONGRESO DE HISTORIA DE MAGALLANES. Porvenir 24 y 25 de junio de 1994. La edición de la obra fue financiada por la Municipalidad de Porvenir y por Forestal Russfin Ltda. Ediciones de la UMAG.
- 3.1. “Porvenir, un recorrido centenario”. MATEO MARTINIC B.
- 3.2. “Porvenir, en sus inicios”. SILVESTRE FUGELLIE M.
- 3.3. “Narradores y poetas de Porvenir y Tierra del Fuego”. EUGENIO MIMICA B.
- 3.4. “De Porvenir a Río Grande, de Río Grande a Porvenir. Relaciones sociales entre dos comunidades fueguinas”. OSCAR DOMINGO GUTIÉRREZ.
- 3.5. “El periodismo escrito en Porvenir”. CARLOS VEGA DELGADO.
- 3.6. “Arquería Selk’nám”. ALFREDO PRIETO IGLESIAS.
- 3.7. “El fulgor aurífero de comienzos del siglo XX en Boquerón. El caso de la Sociedad Anónima “Lavaderos de oro de la Tierra del Fuego””.
MATEO MARTINIC BEROS.
- 3.8. “Historia urbana y arquitectónica de Porvenir”. JULIO FERNÁNDEZ M. – JOSÉ LUIS SUBIABRE A.

- 3.9. “La educación pública en Porvenir a lo largo de un siglo”. JAIME VARGAS Z.
- 3.10. “Presencia de la inmigración croata en Tierra del Fuego: Vida cultural y societal”. SERGIO LAUSIC GLASINOVIC.
- 3.11. “Aportes para la Historia eclesiástica de Magallanes”. MIGUEL VELASQUÉZ M.

+ ACUERDOS Y CONSIDERACIONES (pp. 161-162)

4. ACTAS IV CONGRESO DE HISTORIA DE MAGALLANES. Punta Arenas 17 y 18 de diciembre, 1998. Edición financiada por PARENAZÓN CHILE LTDA. Ediciones de la UMAG. Se terminó de imprimir en mayo de 1999, en los talleres gráficos de Impresos Vanic Ltda.
- 4.1. “Los ex - comunards en Magallanes. Realidad y mito en nuestra historiografía”. SERGIO GREZ TOSO.
- 4.2. “El carnaval en Punta Arenas, 1880-1920”. JOSÉ DÍAZ BAHAMONDE.
- 4.3. “La inmigración chilota en Punta Arenas”. MATEO MARTINIC BEROS.
- 4.4. “La acción constructora del R.P. Juan Bernabé D. en la prefectura apostólica de la Patagonia meridional y Tierra del Fuego”. JULIO FERNÁNDEZ MALLO.
- 4.5. “Estado actual de la discusión acerca del origen de los canoeros”. ALFREDO PRIETO IGLESIAS.

- 4.6. “An introduction to the History of buildings in the Falkland islands”.
JANE CAMERON.
- 4.7. “Estancia Sara, un establecimiento rural argentino en la ecúmene
magallánica”. OSCAR DOMINGO GUTIERRÉZ.
- 4.8. “La inmigración chilense en Magallanes: una propuesta de
análisis a través de la Historia oral”. SERGIO LAUSIC GLASINOVIC.
- 4.9. “Las estancias magallánicas: un modelo de arquitectura industrial”.
JUAN BENAVIDES C.
- 4.10. “El socialismo en Magallanes y Santiago de Chile. Una génesis
simultánea”. FABIO MORAGA VALLE.
- 4.11. “Acercamientos a la realidad penal de Magallanes. Punta Arenas y
la progresiva configuración de una estructura carcelaria”. MARCO
ANTONIO LEÓN L.
- 4.12. “Historia de la casa Stirling 1868-1998. La edificación más antigua
de la Tierra del Fuego”. DENIS CHEVALLAY.
- 4.13. “Un almacén de menestras y abarrotes. Una institución de la vida
económica y social puntarenense”. MATEO MARTINIC BEROS.
- 4.14. “Noticia sucinta sobre el estrecho de Magallanes en la visión de
los científicos y marinos españoles, 1862-1865”. JOSÉ A. GONZÁLEZ P.
- 4.15. “Labor parlamentaria de los diputados magallánicos, 1933-1973”.
JUAN GUILLERMO PRADO.
- 4.16. “Monseñor Fagnano, el soldado de Dios”. HORACIO LAFUENTE.
- 4.17. “Arquitectura en Punta Arenas en el inicio del modernismo. Huella
urbana patrimonial”. DANTE BAERISWYL RADA.

- 4.18. “El espacio poético en dos novelas de la Patagonia”. MABEL ARRATIA F.
5. ACTAS V CONGRESO DE HISTORIA DE MAGALLANES. Realizado en Puerto Natales los días 3 y 4 de Noviembre de 2005. Impresos Vanic Ltda. Zona Franca, Punta Arenas. Chile.
- 5.1. “La exploración de Otto Nordenskjold y su contribución al conocimiento geográfico del interior del distrito fluvio – lacustre de última Esperanza (1896)”. MATEO MARTINIC B.
- 5.2. “Arthur Button: un sorprendente hallazgo”. RAMÓN ARRIAGADA SEPÚLVEDA.
- 5.3. “Presencia española en Última Esperanza”. NELSON ALVAREZ VERA.
- 5.4. “Los hermanos Julio y Orizombo Santos y la colonización del sector del Pudeto (Zona del Paine)”. FRANCISCO BUSOLICH.
- 5.5. “El juego de los niños en las culturas indígenas de Magallanes”. MIRNA PIZARRO MORALES.
- 5.6. “El barrio como espacio para el juego de los niños y niñas en Magallanes”. CARLA BARRERA MORALES.
- 5.7. “La sencillez de los juguetes artesanales en la experiencia lúdica de los niños en la región de Magallanes”. MACARENA DÍAZ VARGAS.
- 5.8. “Juegos de Invierno, su Historia en Magallanes”. ANAHÍ CÁRCAMO.

- 5.9. “Importancia del turismo en Magallanes 1960 – 1985”. ERNESTO FERNÁNDEZ DEL CABO ARRIADO.
- 5.10. “Expediciones a la cordillera magallánica. El caso del macizo del Paine y sus torres durante la primera mitad del siglo XX”. SERGIO LAUSIC GLASINOVIC.
- 5.11. “Hotel Pionero en Puerto Prat Última Esperanza”. GUILLERMO FRANCISCO RUIZ SANTANA.
- 5.12. “De confecciones y moda, de sastres, modistas y costureras. Cómo se vestían los magallánicos de antaño (1890 – 1940)”. DANIELA GALINDO Y FLOR INÉS LEIVA.
- 5.13. “La gran guerra europea (primera guerra mundial), impacto en la sociedad magallánica”. DANILO ANTONIO TOBAR SALINAS Y MILTON ALEXIS DÍAZ SALDIVIA.
- 5.14. “Penal de Magallanes: una oscura y desconocida colonización”. DUSAN MARTINOVIC.
- 5.15. “Punta Arenas: encuentro y cambio cultural entre las décadas de 1970 – 1980”. JAIME FELIPE ROJAS SEPÚLVEDA.
- 5.16. “Génesis del pueblo evangélico en Magallanes”. CECILIA ELIZABETH TAPIA CALISTO.
- 5.17. “La mujer inmigrante croata”. SAFIRA TOBAR IVELICH Y DANIELA RUIZ RUIZ.
- 5.18. “Construyendo una escultura de cenizas: investigación sobre los bomberos y la sociedad magallánica”. GORAN LAUSIC K., RODRIGO TORRES S. Y HERIBERTO PÉREZ B.

- 5.19. “Stubenrauch y Von Heinz, dos personajes poco conocidos de la colonización inicial en Última Esperanza (1894 – 1905)”. MATEO MARTINIC B.
- 5.20. “La delincuencia y la violencia en Magallanes en la última década del siglo XX a partir de los titulares de ‘La Prensa Austral’ de Punta Arenas”. GORAN LAUSIC K. Y FELIPE BRAVO S.
- 5.21. “Un quellonino de luma y maqui forjado con escarcha y coirón”. EMILIO GUENTÉN.

